PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

—Yo amar, yo adorar osté, miss Archéntina, y yo querer unir mi córason...

—Sí, sí; lo mismo acaba usted de decir á mis hermanas. Puro jarabe de pico y puras relaciones exteriores.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Lo que debe hacerse esperando al médico en caso de enfermedad repentina.—Apoplejía.—Acostar al enfermo: la cabeza alta, en habitación ventilada; desabrochar y aflojar las ropas; en la cabeza compresas de agua fría; en los miembros inferiores, pediluvios revulsivos, sinapismos: 1/2 lavativa purgante; sanguijuelas en el recto.

Asfixia.—Exponer al paciente al aire libre. Desnudarlo. Friccionar el cuerpo; echarle agua en la cara; flagelación y respiración artificial.

Colgamiento. — Acostar al paciente. Echarle agua fría en el rostro; inhalaciones aromáticas; fricciones con aguardiente ó vinagre en las piernas ó la columna vertebral; hielo en la cabeza: sinapismos en los miembros inferiores.

Embriaguez.—Promover el vómito, titilando la úvula y administrando agua tibia; dar, á sorbos, con unos minutos de intervalo, un vaso de agua azucarada, con 6 gotas de amoníaco.

Envenenamiento.—Expulsar el veneno: provocar los vómitos; bebidas tibias; emético, ipecacuana, purgante.

Neutralizar el veneno: agua albuminosa, magnesia desleída en agua.

Epilepsia.— Acostar al enfermo en el suelo; aflojar sus vestiduras; impedir que se lesione.

Histerismo.—Tender al paciente en el suelo; impedir que se cause daño.

Sumersión.—Desnudar al ahogado; desembarazar la boca y la garganta de las mucosidades por medio de las barbas de una pluma: restablecer la respiración; fricciones; aplicaciones de paños calientes, mantas, ladrillos; respiración artificial.

Síncope.—Acostar al enfermo sobre un plano horizontal, con la cabeza baja; levantarle el brazo; aflojar sus ropas: aire fresco; agua fría en la cara; darle á oler vinagre, éter; flagelación; respiración artificial.

Lo que no debe hacerse esperando al médico en caso de enfermedad repentina.—Apoplejía.—No administrar pretendidos cordiales antiapopléticos (agua de Colonia, álcali volátil).

Asfixia.—No acostar al enfermo en un lecho caliente: no exponerlo á los rayos del sol, ni á la respiración de vapores irritantes.

Embriaguez.—No colocar al enfermo en una habitación caliente.

Envenenamiento.—No administrar contraveneno alguno sin intervención del médico.

Epilepsia.—No intentar el doblar los miembros envarados; no dar de beber al paciente durante el ataque.

Histerismo.—No emplear medicamentos de olor fuerte.

Sumersión.—No suspender al ahogado por los pies; administrarle lavativas y fumigaciones de tabaco; no exponerlo á sacudidas violentas; no [illegible] bebida alguna hasta que la [illegible] esté completamente restablecid[illegible]

Síncope.—No [illegible] al enfermo; no levantarle la cab[illegible]

INFORMES ÚTILES



El calzado de color se obscurece dándole primeramente una mano de una disolución débil de amoníaco ó sosa en agua muy caliente, y cuando se haya secado se aplica con un cepillito un poco de aceite de linaza.

La operación se termina friccionándolo vivamente con sebo de vaca ó de carnero.

Para quitar los gases peligr[illegible] los pozos se recomienda un medio [illegible]ncillo y muy eficaz, que consiste [illegible] á lo largo de las paredes una [illegible]d, lo más grande posible, de agua hirv[illegible]o.

Esto hace que se desprenda un vapor intenso que arrastra consigo una buena parte de gases nocivos.

Para dar al linóleum el aspecto de nuevo, se empieza por lavarlo, y después, por medio de un trapo, se le aplica una mezcla muy bien batida de dos huevos y un litro de agua. Se deja secar al aire, y dicha mezcla formará una especie de barniz, que quitará al linóleum el feo aspecto que le comunica el uso.

Jabón antiséptico líquido.—Un farmacéutico del hospital alemán de Filadelfia recomienda la siguiente fórmula que reune todas las cualidades detersivas y antisépticas.

Aceite de algodón...	300 c. c.
Alcohol	300 c. c.
Agua................	325 c. c.
Hidrato de sosa.....	45 gr.
Carbonato de sosa...	10 gr.
Eter sulfúrico......	15 c. c.
Acido fénico........	25 gr.

Al aceite contenido en un frasco, se agregan 100 c. c. de alcohol y el hidrato de sosa; caliéntase al bañomaría y se agita hasta la completa saponificación. Déjase enfriar y entonces, se echa el resto del alcohol y el carbonato de sosa disuelto en el agua, y finalmente se agrega el ácido fénico y el éter. Se agita todo y se filtra. El jabón obtenido por este procedimiento parece un líquido amarillento con olor á éter y reacción alcalina. Se solidifica por enfriamiento, pero vuelve á liquidarse á los 10° ó 15°. Si se quiere obtener un jabón de tocador se suprime el éter y el ácido fénico y se perfuma con unas gotas de cualquier esencia.

Los zapatos bajos suelen producir, cuando nuevos, ampollas en los talones del que los usa.

Esto se remedia frotando bien con jabón el interior del zapato por la parte del talón, así como el talón del individuo, antes de calzarse.

NOTAS DE SPORT





Sirve de base á la serie de carreras que se disputarán mañana en el Hipódromo Argentino, el premio Congreso de 1.600 metros, en el que aparecen inscriptos no menos de 18 contendores, de los cuales apenas si se presentarán dos ó tres solamente.

La triunfal reentrée de Pelayo, da extraordinario interés á este premio clásico, por aquello de que el pupilo del Lagrange debe encontrarse por primera vez frente al producto más veloz de esta generación y al cual dispensa siete kilos de ventaja.

Como los grandes *racers*, que demuestran de una manera definitiva su completa superioridad, Pelayo hace el vacío á su alrededor, quedando sólo á su frente el potrillo que ha dado más pruebas de sus bondades en la actual temporada.

El hijo de Amianto está hoy considerado como el mejor producto del año lo que hace lógico suponer que está muy por encima en relación á las fuerzas de sus rivales de la misma edad.

Este potrillo ha revelado especiales medios de velocidad y debe necesariamente producir en esta carrera una magnífica *performance*. Lo suponemos desde luego, como uno de los serios candidatos en la prueba y quizá de los buenos animales de nuestro turf, pero al mismo tiempo pensamos y sostenemos que Pelayo, debido á sus brillantes antecedentes, debe tener una indiscutible superioridad sobre estos animales, y si examinamos las condiciones locomotivas y de resistencia del noble hijo de Neápolis, el medio en que se ha empleado y el estilo sugerente de su serie no interrumpida de victorias, llegamos á la conclusión de que en la carrera de mañana debe hacer triunfar sus colores sin grandes dificultades.

Es nuestro pronóstico.



«Segura», ganadora de la Gran Polla de Potrancas



«Prefecto», premio Breva

Las seis restantes carreras del programa forman digno marco á la prueba *clou*. Pocas veces, puede decirse, en lo que va de la temporada, que se hayan podido formar *campos* tan selectos al par que numerosos, como los de esta reunión. Hay premios en los que se destacan no uno, sino hasta tres y cuatro campeones con iguales títulos para tr... por lo que nos limitarem... los pronósticos sin may... entarios.

1.ª carrera	....	PAS FÁCILE
2.ª	» ...	FLYING BOY
3.ª	»	CAP. HATTERAS
4.ª	»	PIQUILLIN
5.ª	»	ECUR. LAGRANGE
6.ª	»	St. DON GONZALO
7.ª	» ..	ROSETTE



El senador Benito Villanueva después del triunfo de su Ecurie en la Gran Polla

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
18 SÁBADO S. Joaquín, padre de Ntra. Sra. y san Agapito. EL SOL sale á las 6.37. » pónese á las 5.23. Temp. en igual día de 1905 máxima: 20.2. Mínima: 14.	1818—El valiente Buchardo, al mando de la fragata «La Argentina», desembarca en la isla Hawai, capital de las Sandwich y reclama la entrega de la corbeta «Chacabuco», que había incurrido en actos de piratería. 1880—Muere en Buenos Aires el general Rufino Guido.	En Norfolk (E. U.), un tren de pasajeros descarrila, cayendo los vagones al río. —Los dueños de establecimientos de artes gráficas de Buenos Aires, piden al Congreso que eleven la tarifa aduanera al papel importado y artículos de imprenta.
19 DOMINGO Sts. Luis obispo, Julio y Andrés mártires. *Luna nueva*, á las 9 y 11 de la mañana. EL SOL sale á las 6.36. » pónese á las 5.24. Temp. en igual día de 1905 máxima: 15. Mínima: 8.	1845—En el pueblo de Santa Catalina (Brasil), muere el fogoso periodista argentino don José Rivera Indarte. 1810—Se funda en Buenos Aires una escuela de matemáticas, dirigida por el teniente coronel D. Felipe Sentenach.	El zar de Rusia da un manifiesto creando la Asamblea Consultiva. —El gobierno chileno autoriza á su ministro en Buenos Aires para que suscriba un protocolo aceptando el fallo arbitral del rey de Inglaterra en la cuestión del canal de Beagle.
20 LUNES S. Bernardo abad y el santo prof. Samuel. EL SOL sale á las 6.35. » pónese á las 5.25. Temp. en igual día de 1905 máxima: 14.2 Mínima: 2.5.	1780—Nace en Chillán (Chile) el general Don Bernardo O'Higgins. 1818—A consecuencia de las reclamaciones de Buchardo, el rey de las Sandwich, Kamehameha, entrega el buque reclamado y es el primer soberano que reconoce la independencia de la Argentina.	En Tucumán se constituye la legislatura eliminando á todos los diputados de oposición, que se preparan á constituir otra. —Se verifican en la provincia de Buenos Aires las elecciones municipales.
21 MARTES Stas. Anastasia, Ciriaca y Juana Francisca Fremiot. EL SOL sale á las 6.34. » pónese á las 5.26. Temp. en igual día de 1905 máxima: 14.6. Mínima: 2.	1810—La junta de gobierno de Buenos Aires da un decreto para que todos los particulares que tengan armas de fuego las entreguen en término de cuatro horas en el domicilio del vocal don Miguel Azcuénaga.	El virrey de la India, lord Curzon, renuncia su cargo por divergencias con el comandante general Kitchener. —La Cámara de Diputados de La Paz (Bolivia), declara la libertad de cultos. —El congreso argentino aprueba la ley orgánica del ejército.
22 MIÉRCOLES Sts. Hipólito y Marcial márts. EL SOL sale á las 6.33. » pónese á las 5.27. Temp. en igual día de 1905 máxima: 18.8. Mínima: 7.5.	1816—Muere en Tucumán el insigne guerrero de la Independencia coronel Diego G. Balcarce. 1904—Es elegido presidente del Perú el señor Pardo contra su antagonista el general Piérola.	El Storthing noruego aprueba por 104 votos contra 11 el proyecto de ley presentado por el gabinete para arreglar en forma amistosa su separación con Suecia.
23 JUEVES Sts. Felipe Benicio y Restituto. EL SOL sale á las 6.31. » pónese á las 5.28. Temp. en igual día de 1905 máxima: 23. Mínima: 11.	1858 — El general Ponce, presidente interino de Colombia, da un decreto aboliendo la ley marcial y convoca una Asamblea constitucional. 1862 — Muere en Buenos Aires el Dr. D. Eduardo Acevedo.	Los plenipotenciarios japoneses de la paz aceptan la división de la isla Sakalin entre ambas potencias y acuerdan que la indemnización que ha de satisfacer Rusia se limite al reembolso de los gastos ocasionados por los prisioneros.
24 VIERNES Sts. Bartolomé apl. y Romano ob. EL SOL sale á las 6.31. » pónese á las 5.29. Temp. en igual día de 1905 máxima: 21. Mínima: 10.5.	1868—Se vota una ley autorizando el establecimiento de las primeras líneas de tramways en Buenos Aires 1812—El general realista Pío Tristán, ocupa con su ejército la ciudad de Jujuy y se dirige al sur en persecución de las fuerzas patriotas de Belgrano.	El plenipotenciario ruso Witte declara que no está autorizado por el zar para ceder una pulgada de territorio. —Se celebran fiestas cívicas en Montevideo y banquetes en honor de los marinos argentinos.

A la MAISON DE LINGERIE

CALLE SUIPACHA 84 (Frente á la Iglesia de San Miguel)

SERIE 1



Camisas nansouck con alforzas y vainillas toda-cosida á mano...... $ 3.60
El calzón » 4.20

SERIE 2



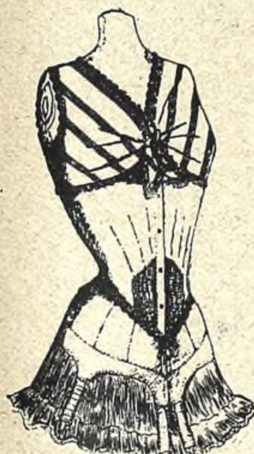
Camisas batista muy finas forma Imperio con embutidos y puntillas....... $ 2.90
El calzón » 3.20

SERIE 7



Camisas madapolam Extra con puntillas de hilo muy finas, cosidas á mano $ 4.90
El calzón » 4.80

GRAN EXPOSICION DE ROPA BLANCA



EL SENSACIONAL: Corpiños de batista muy fina con embutidos y puntillas. Forma moderna.......$ 2.95

SERIE 34



Excepcional: Camisas madapolam especial bordadas á mano........... $ 2.50

SERIE 37



Camisas madapolam Extra bordadas á mano..$ 3.20
El calzón » 3.50

PRECIOS EXCEPCIONALES

SERIE D



Camisas y calzones madapolam francés festoneadas y cosidas á mano.

Calzón	18 ms.	14.—	Camisa	18 ms.	1.70
»	2 años	1.50	»	2 años	1.90
»	4 »	1.60	»	4 »	2.10
»	6 »	1.70	»	6 »	2.30
»	8 »	1.80	»	8 »	2.50
»	10 »	1.90	»	10 »	2.70
»	12 »	2.—	»	12 »	2.90
»	14 »	2.10	»	14 »	3.10
»	16 »	2.20	»	16 »	3.30

SERIE C



Camisas y calzones madapolam francés con cretudos y puntilla de hilo cosidas á mano.

Calzón	18 ms.	1.80	Camisa	18 ms.	2.—
»	2 años	1.90	»	2 años	2.20
»	4 »	2.10	»	4 »	2.40
»	6 »	2.20	»	6 »	2.60
»	8 »	2.30	»	8 »	2.90
»	10 »	2.40	»	10 »	3.10
»	12 »	2.50	»	12 »	3.30
»	14 »	2.60	»	14 »	3.50
»	16 »	2.80	»	16 »	3.70

Unicamente durante el mes de Agosto * **QUIROGA, VILLAR y Cía.**

Venganza africana

POR EUGENIO SUE

(Véase el número anterior)

—A ver—decía,—es menester que hoy me ponga bonita. Pero mañana... ¡oh! mañana. ¡Qué día tan hermoso!... ¡qué dicha!... Y, sin embargo, ¡me late tan fuertemente el corazón cuando pienso en ello! y no es de miedo... no... no lo creo... ¡Oh, Theodrick mío! ¿estaré bien así, dí?...

Y se aproximaba tanto al espejito, para juzgar del efecto de la flor y la gasa que debían agradar á su amante, que su puro y fresco aliento empañó con un ligero vapor la brillante superficie del cristal...

Paseando entonces su lindo y blanco dedo sobre aquel húmedo rocío... trazó, fantaseando y risueña, el nombre de su Theodrick.

Un ligero ruido que oyó del lado de la ventana la sobresaltó... Volvió la cabeza... con las mejillas encarnadas, y llena de rubor por verse acaso sorprendida en sus más caros secretos...



Pero de repente perdieron sus labios el color... Adelantó violentamente las manos... trató de levantarse... pero no pudo...

Volvió á caer sobre la silla, dominada por un espantoso temblor...

La desventurada niña acababa de ver la horrenda cabeza de una serpiente monstruosa que se introducía á través de la celosía y las persianas, levantando la cortina y adelantándose arrastrando...

Ocultóse por un momento en el cajón de flores que encajaba en el alféizar de la ventana.

La momentánea desaparición de aquel espantable reptil pareció dar fuerzas á Jenny; precipitóse hacia la puerta de la galería, colgóse de ella y trató de abrirla gritando:

—¡Socorro, madre mía... socorro!... Una serpiente... ¡socorro!...

Imposible...

Su padre, su madre y su amante tenían afianzada la puerta por fuera, y Jenny oía la alegre voz del bueno de Wil que decía:

—Sí, sí, grita bien, grita. Así aprenderás á no tener miedo. ¡Loquilla!... no te comerá... sé, pues, razonable... ¡Jesús!... ¡Cuidado que eres chiquilla!

—Cógela, Jenny mía—dijo su buena madre.—Cúrate una vez del miedo. Es para siempre... Vamos, sé valiente...

Y hasta oyó á su Theodrick añadir:

—Yo he sido, Jenny mía, yo he sido quien lo ha hecho todo; y, sin embargo, me darás un lindo beso en castigo, porque es para tu bien, ángel de mi vida...

Ellos creían que se trataba de la serpiente muerta que habían dejado dentro para acostumbrar, como decían, á la pobre niña.

Jenny dió un horrible grito y cayó al pie de la puerta...

Acababa de salir la serpiente de los bordes del cajón, y teniendo todavía la cola entre las flores, su boca entreabierta, que babeaba espumas, avanzaba sobre Jenny...

Aproximóse... vió á su hembra muerta... estrujada debajo de la mesilla, y lanzó un prolongado silbo, sordo y cavernoso, que vibró por los ángulos del cuarto. Luego rodeó con inconcebible rapidez las piernas, el cuerpo y los hombros de Jenny, que se había desmayado...

El cuello viscoso y frío del reptil se apretaba contra el seno de la doncella.

Y allí, replegándose sobre sí misma, la mordió en la garganta...

La desgraciada, vuelta en sí por aquella atroz herida, abrió los ojos y no vió más que la cabeza plomiza y ensangrentada de la serpiente y sus ojos, hinchados de rabia... que despedían llamas.

—¡Madre mía, madre mía!...—gritó con voz apagada y moribunda.

A aquel grito de muerte, convulsivo, agonizante, entrecortado, respondió una carcajada disimulada y estridente...

Y pudo verse la espantosa cara de Atar-Gull, que levantaba una punta de la cortina como lo había hecho la serpiente.

¡El negro se reía!

. . . .

Jenny no gritaba ya... había muerto...

—Abramos... porque el miedo demasiado prolongado podría ser peli-

groso...—dijo el bueno de Wil cediendo á las instancias de Theodrick y su mujer.

Intentáronlo; pero necesitaban impeler la puerta con fuerza porque se hallaba medio calzada por el cuerpo de su hija.

Empujaron con más violencia, y este obstáculo les helaba el corazón... Cuando penetró Wil en el cuarto seguido de su esposa y de Theodrick, ambos en horroroso estado de agitación, lanzaron un grito de horror.

Vieron á su hija... muerta...

Y al tiempo que ellos entraban salía por la ventana la serpiente...

. . . .

Resta explicar este hecho y la influencia que Atar-Gull tuvo en el trágico acaecimiento.

Conociendo, como todos los negros, las propensiones de los animales de aquella tierra, concibió un rayo de esperanza al proponer á Theodrick que llevase la serpiente muerta al aposento de Jenny.

Sabía que aquellos reptiles se aparean siempre, y que el macho al entrar de nuevo en su agujero y no hallar en él á su hembra la buscaría y seguiría quizás su rastro.

Así, pues, tuvo cuidado de cogerla por la cola con el fin de que la parte que sangraba, estrujada y arrastrada por el suelo, dejase una marca y un olor capaces de guiar al macho.

Y así se verificó.

Al volver la serpiente á su grieta, no hallando á su compañera, siguió la pista; llegó al pie de la ventana del piso bajo, en donde el negro había estrujado aún, por un exceso de infernal previsión, parte del cuerpo; se irguió, levantó la celosía... entró en la estancia, vió á su hembra fría y magullada, ahogó á Jenny y se volvió á su cueva.

Atar Gull había estado certero en su cálculo; el odio rara vez se equivoca.



IV

LA PARTIDA

Habían transcurrido dos meses desde la muerte de Jenny; el sol se inclinaba hacia el ocaso, y atravesando sus rayos oblicuos las celosías del aposento de la señora Wil, inundaban aquella estancia en viva y dorada luz.

En el centro se hallaba una mujer postrada en una cama cuidadosamente rodeada de un mosquitero, y un anciano, vestido de luto, sostenía la cabeza de la enferma, dándole á respirar un cordial.

Un negro, provisto de un largo aventador de plumas, espantaba los insectos que pudieran molestar á la señora Wil.

Porque ella era la que, á impulsos de una horrorosa enfermedad, causada por los pesares, se hallaba reducida á aquel espantoso estado de demacración y marasmo.

Abrió los ojos... y su primer mirada fué para su esposo, para el honrado Wil, que fijaba en ella la suya con atención y desasosiego.

—Me siento mejor, aunque en extremo débil, amigo mío —dijo en voz baja y honda á su marido.—Ten ánimo.

Pero el colono, en vez de contestarla, bajó tristemente la cabeza en señal de conformidad y estrechó la trémula mano de su esposa.

El desventurado había sentido tan violenta conmoción ante su hija inanimada, que no pudo dar siquiera un grito; y desde entonces era mudo, porque en aquel horroroso acontecimiento había quedado su lengua atacada de parálisis.

La señora Wil comprendió su mirada.

—¡Animo! ¿por qué?... La muerte, Dios mío, no la temo ya... por el contrario, la deseo... porque al menos podré volver á ver á... Jenny...

Y al pronunciar este nombre soltó la pobre madre un grito penetrante, un grito agudo que pareció llevarse el resto de sus fuerzas.

Hubiera recurrido nuevamente el señor Wil al pomo, ayudado de Atar-Gull que lloraba. Pero la infeliz recobró al momento el sentido...

—Perdona, mi buen Wil. Te había dado palabra de no volver á pronunciar el nombre de nuestra hija, porque sé cuánto te hace padecer; lo mismo que á este digno criado... ó mejor dicho, á este digno amigo, Wil; porporque sólo un amigo puede prestar tales servicios. Veintiún días sin dormir, siempre en vela; sin contar los peligros que ha corrido yendo en busca de Theodrick... ¿Y tu herida sigue mejor, Atar-Gull?—preguntó la señora Wil con voz debilitada.

—Bien, muy bien, mi buena señora... pero no habléis... eso os fatiga...

—¡Ah! es horroroso pensar—articu-

(Véase pág. 105).

LECHE MARAVILLOSA DE ALMENDRAS



LA SIN RIVAL PARA CONSERVAR Y HERMOSEAR LA TEZ, QUITA PECAS, MANCHAS, CURA GRANOS, ELIMINA TODA IMPUREZA DEL CUTIS, BLANQUEA Y REJUVENECE

FRASCO DE $5.00 Y $3.00

CREMA "ERNESTINA"

BLANQUEA Y SUAVIZA EL CUTIS, EVITA Y CURA LAS ARRUGAS; CON SU USO DIARIO LAS SEÑORAS TENDRÁN LA SEGURIDAD DE NO TENER JAMAS ARRUGAS Y DE CONSERVAR LOS ENCANTOS DE LA BELLEZA Y FRESCURA DE LA JUVENTUD

PRECIO $ 2.50

DOLVOS "VIRGINIA"

MANTIENEN EL CUTIS FRESCO Y DAN UN A TERCIOPELADO ESPLENDIDO

PRECIO $ 2.50

ESTOS ESPECÍFICOS HAN SIDO APROBADOS POR EL DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE Y PREPARADOS POR F. P. DE IRIART. ESPECIALISTA EN LA HIGIENE DE LA TEZ

CASAS DE VENTA:

DROGUERIAS DEL INDIO, Rivadavia, 1519; INGLESA, Santa Fe y Rodriguez Peña; INGLESA, Avenida de Mayo y Tacuarí; FRANCO INGLESA Cuyo, 581; CONSTITUCION Garay, 1100; KELLY, Cuyo, 1164; «Dominguez y Rosendo», Artes y Lavalle; GERCERIA B. Mitre, 901 y en todas las buenas farmacias

NOTA — Se atienden pedidos de la campaña enviando el importe

DEPÓSITO GENERAL
GENERAL URQUIZA 128.
BUENOS AIRES

Curación segura y rápida de las ENFERMEDADES DE LA PIEL con el Específico exclusivo del Instituto Médico Internacional, del que son directores los doctores

Doctor R. MARIN

Se garantiza la curación radical del **Eczema, Sicosis, Psoriasis, Lupus Eritematoso, Pelada, etc., etc.**

El instituto tiene un **SANATORIO ESPECIAL** para los enfermos de la piel.

CONSULTAS: General: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m. **Especial:** para obreros, dependientes y empleados, de 7 p. m. á 8.30 p. m. **Por escrito:** se remiten tratamientos fuera de la Capital.

1161 - CALLE RIVADAVIA - 1161

La correspondencia á la Dirección del Instituto, acompañando estampilla

---



A LAS DAMAS.....

que tengan guardado el pelo caído, pueden mandar hacer un jopo Luis XV del estilo de estos clisés ú otros sistemas por **$ 6.00.** Se tiñe y se da el color primitivo á cualquier jopo ú otros postizos por **$ 1.00**; rellenos, dichas bananas, grandes ó chicas, **$ 1.40.** El par, dando el pelo, **$ 0.70.** Ondulador Duquesa, que permite ondular los jopos sin necesidad de peinador, **$ 1.00.** Reina de las tintas á **$ 6.00** la caja.



Teñir una cabeza de señora de cualquier color **$ 15.** Surtido completo de jopos y otros postizos. Visitar, antes de comprar, la fábrica

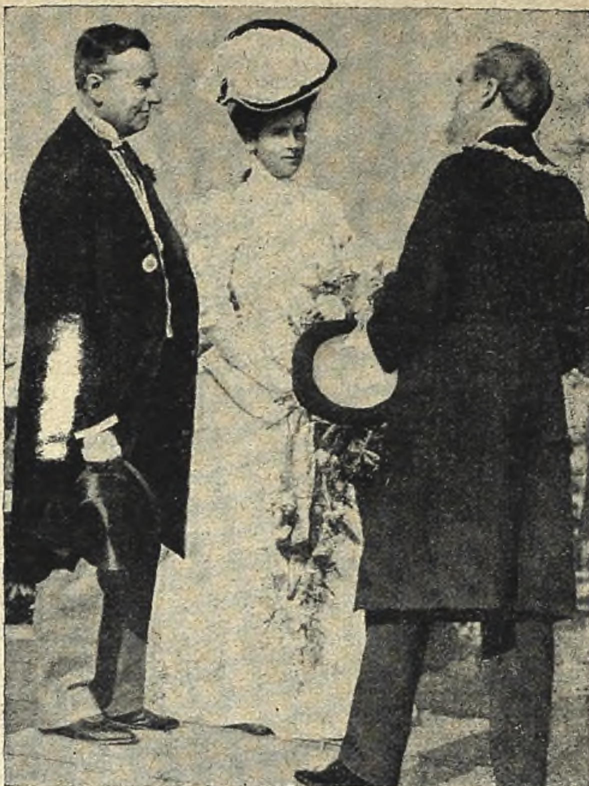
GRAN DUQUESA PARAGUAY 789, entre Maipú y Esmeralda

Las órdenes y transporte deberán ser acompañados de un bono postal.

MR. CHAMBERLAIN EN BIRMINGHAM. FIESTA DE SU 70.º CUMPLEAÑOS

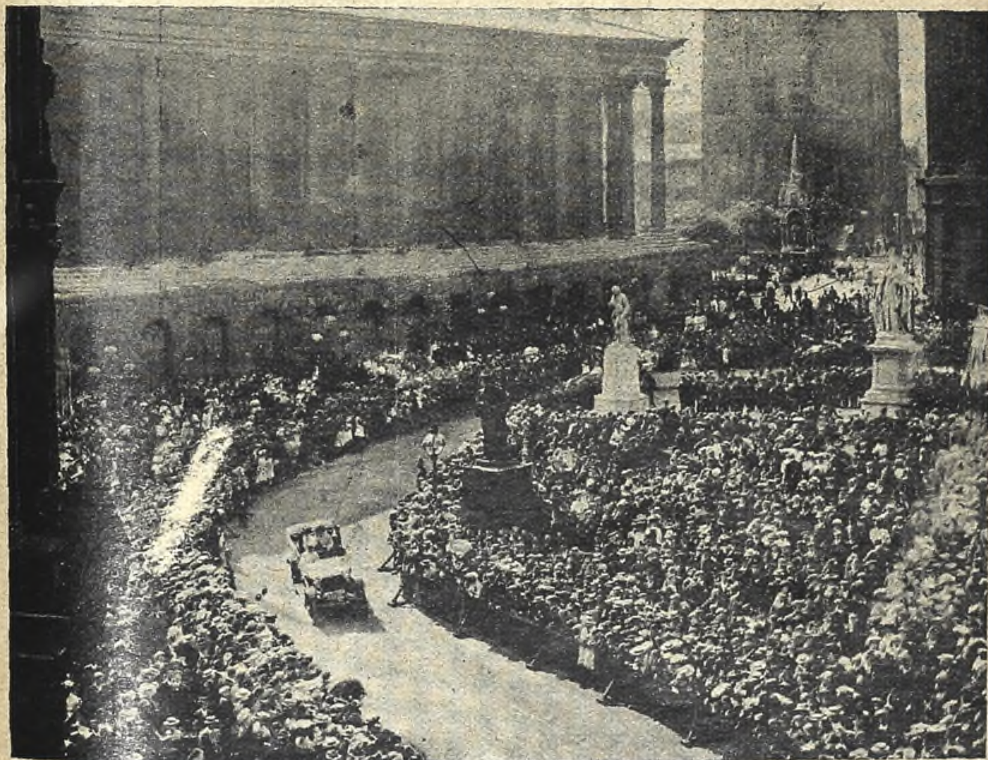
Con motivo de haber cumplido 70 años el exsecretario de las colonias, Mr. Chamberlain, la ciudad de Birmingham celebró varias fiestas en su honor el 7 y el 9 de julio. El 8 era el día del cumpleaños de este político que alcanzó tanta celebridad.

El día 7 comenzaron los festejos de Birmingham con un «luncheon» en la cámara del concejo; el alcalde y los demás miembros de la municipalidad recibieron allí á 200 invitados, incluyendo á Mr. Austen Chamberlain y su prometida Miss Dundas.



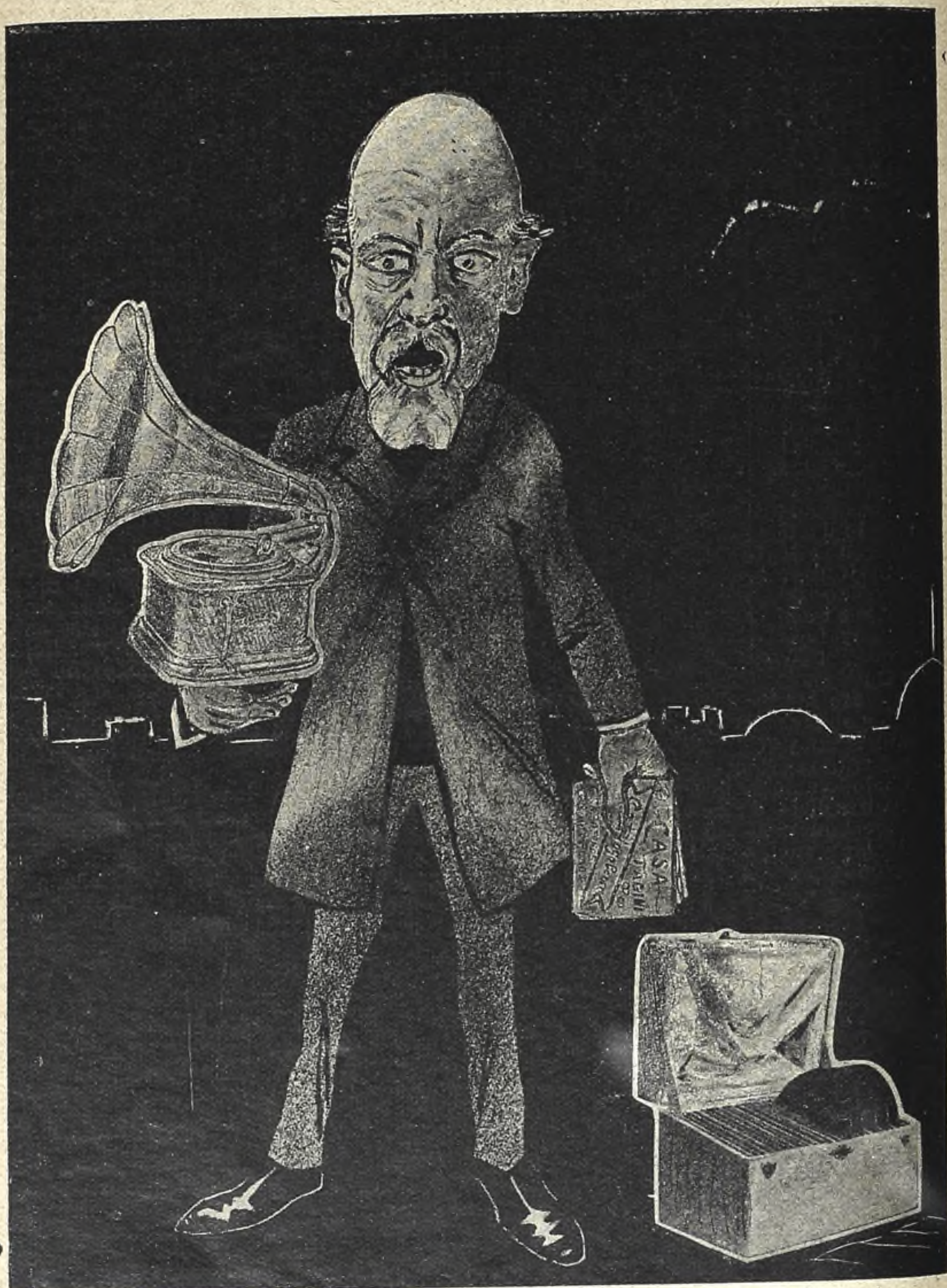
Mr. y Mrs. Chamberlain escuchando el saludo del alcalde de Aston

El alcalde brindó por Mr. Chamberlain y su señora, recordando lo mucho que hizo el exministro en beneficio de Birmingham, y Mr. Chamberlain, contestó muy emocionado, dando las gracias á la ciudad «de su adopción y de sus afectos». Terminado el «luncheon», el exministro dió un paseo por la ciudad, escoltado por 82 automóviles en una procesión de triunfo. En el primer coche iban Mr. y Mrs. Chamberlain, en el segundo Miss Chamberlain, Miss Dundas y Mr. Austen Chamberlain, y en el tercero Mrs. Endicott, Miss Ida Chamberlain y Lord Amphill. Las calles estaban llenas de gente que aclamaba al político á su paso. Al llegar á los parques de la ciudad, la procesión se detenía, y los funcionarios de los diferentes distritos presentaban sus saludos y felicitaciones al septuagenario. En Aston Park, el alcalde lo recibió con todos los honores y se pronunciaron los discursos de rigor. De allí siguió la procesión á Handsworth, donde se hizo una entusiasta recepción al diputado por West Birmingham, al pasar los límites de su distrito electoral. Después de comer en Highbury, Mr.



. Chamberlain á la salida del lunch de la Municipalidad en Birmingham

UN REPORTAJE INTERESANTE



—He recorrido toda Europa y América, pero en ninguna parte he encontrado cosa tan maravillosa y sorprendente, como este gramófono comprado

EN LA

CASA TAGINI

CALLE PERÚ, esq. Avenida de Mayo

BUENOS AIRES

MR. CHAMBERLAIN EN BIRMINGHAM. FIESTA DE SU 70.º CUMPLEAÑOS



Mr. Chamberlain y su esposa



Mr. Austen Chamberlain y su prometida Miss Dundas

Chamberlain y sus acompañantes se dirigieron á Calthorpe Park, para ver unos lindos fuegos artificiales. Aquel día recibió el obsequiado un telegrama de felicitación del príncipe de Gales, al que siguió más tarde un mensaje análogo de la reina.

Las fiestas terminaron el día 9 con una manifestación en el Bingley Hall, de Birmingham. Este acto fué presidido por Sir Francis Lowe, quien pronunció un discurso muy laudatorio para el exministro. De nuevo tomó éste la palabra para agradecer la manifestación, pero esta vez no se limitó á las expresiones de gratitud, sino que expuso una vez más todas las ideas de su credo político.



Mrs. Chamberlain y el alcalde de Aston



Mr. Austen Chamberlain y su prometida saliendo del lunch de la municipalidad



Parte típica de la multitud que aclamó á Mr. Chamberlain durante la procesión de automóviles




Mr. Oliver Veal, muerto por los rebeldes de Natal

MUERTO POR LOS REBELDES DE NATAL. — Los rebeldes de Natal dieron muerte no hace mucho al inglés Mr. Oliver Edward Veal, que había prestado servicios en la pasada campaña, construyendo un campo de concentración á tres leguas de Durban.

Mr. Veal viajaba en bicicleta de Greytown á Krantzkop, cuando fué hecho prisionero por los rebeldes, que lo mataron á los dos días.

—El rey Eduardo y la reina salieron del palacio de Buckingham el 10 del mes pasado, para hacer una visita á los duques de Northumberland, en el castillo de Alnwick. A la llegada del tren real al Tyne, el soberano inauguró el nuevo puente del ferrocarril Nordeste. En esta ocasión, recibió el monarca el regalo de un modelo de dicho puente, todo de plata maciza.


Sir John Nevell Jordan, nuevo ministro británico en China

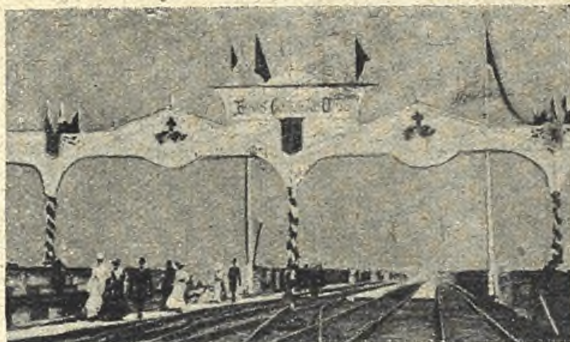

La llegada de los reyes á Newcastle


El rey disponiéndose á tocar el botón para inaugurar el puente

LA REPRESENTACIÓN BRITÁNICA EN CHINA.— Para ocupar la legación británica en Pekín, ha sido designado Sir John Nevell Jordan.

Dicho puesto se confió en 1902 al conocido diplomático Sir E. M. Satow, quien lo ha desempeñado hasta ahora.

INAUGURACIÓN DE UN PUENTE SOBRE EL TYNE.


El nuevo puente sobre el Tyne

El nuevo puente sobre el Tyne tiene 450 metros de longitud y ha costado más de 500.000 libras.

La ceremonia inaugural fué realizada por el rey oprimiendo un botón que cortó un cordón de seda tendido á lo ancho.

Al otro día tuvo lugar la visita de los reyes á Newcastle.


Vista del puente inaugurado

PASEO DEL GENERAL ROCA—EL REY EDUARDO EN NEWCASTLE—ACCIDENTE Á UN ÓMNIBUS AUTOMÓVIL



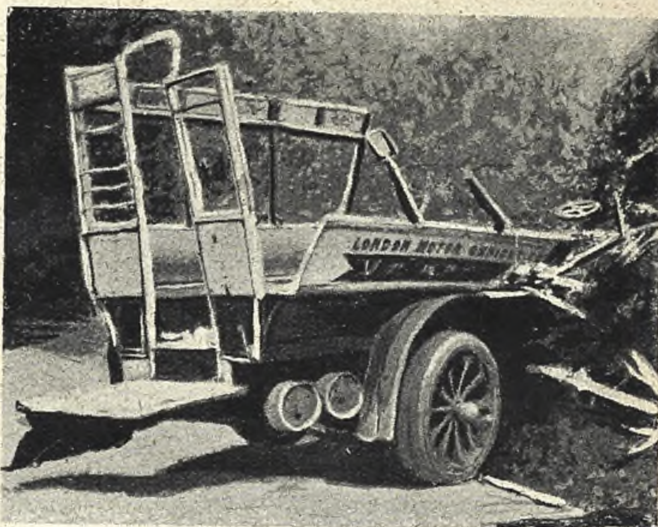
El general Julio A. Roca durante un paseo en lancha por el Támesis, acompañado de sus tres hijas



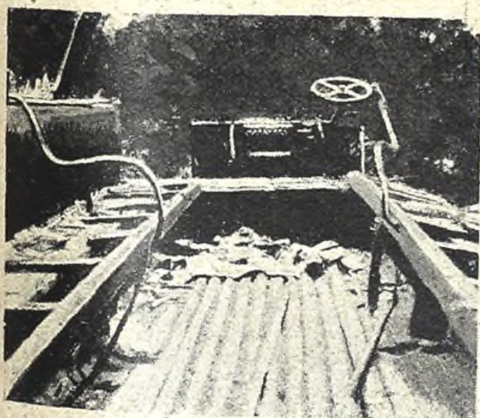
El rey Eduardo inaugurando en Newcastle la estatua de la reina Victoria, situada frente á la nueva Enfermería Real



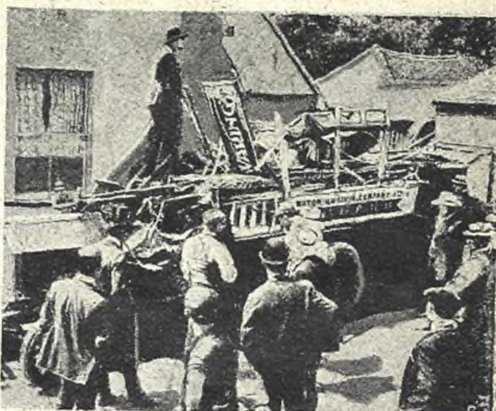
El sitio de la catástrofe



El *ómnibus* automóvil que se estrelló contra una encina en Handcross Hill, á 35 millas de Londres, causando la muerte de 10 personas



El interior del coche y el techo arrancado



Los restos del ómnibus prontos para su transporte á Londres

¡Viva la huelga!



¿Quién dice que la huelga no es benéfica? La huelga de modistas es una felicidad para los esposos económicos.



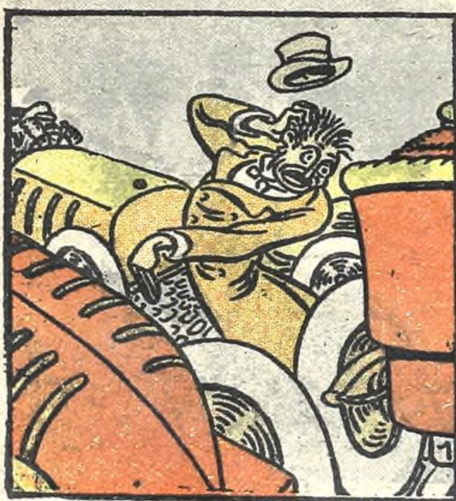
La de dependientes de licoristas es el progreso, el triunfo de la higiene, la salvación.



Pues y la huelga de los ladrones ¿no convertiría las ciudades casi en paraísos?



No digo nada de una buena huelga de cobradores, á fin de mes.



Con esta otra de «chauffeurs», andaríamos todos por esas calles libres de temores con la felicidad retratada en el semblante. ¡Qué dicha! ¡Qué encanto!



Y si luego viniese la huelga de los oradores furibundos, llegaríamos al arrobamiento, al éxtasis, á la gloria. ¡Viva la huelga!

EL FALLECIMIENTO DEL POETA GRILO. — Muy lamentada fué la muerte del poeta don Antonio Grilo, que falleció en Madrid, como se anunció, víctima de una larga dolencia. Había nacido en Córdoba en 1845; fué muy joven á Madrid y lo protegió el conde de San Luis, célebre Mecenas. Desde entonces data su labor fecunda. La crítica imparcial ha reconocido en Grilo un poeta en quien el sentimiento de la forma bella supera á la idea reflexiva. Sus versos son siempre fáciles, armoniosos, fluídos y elegantes. Poseía, además, el arte difícil de recitar, y lo hacía de una manera exquisita. Hace poco tiempo, había sido elegido miembro de la Academia de la Lengua, honor que estimó como la más alta recompensa á sus trabajos.



El poeta Antonio Grilo † en Madrid

NOMBRAMIENTOS DE ALTOS FUNCIONARIOS. —Como siempre que se forma un nuevo gabinete, desígnanse nuevas personas para ocupar las subsecretarías de los ministerios y las direcciones generales.

Aquí presentamos los retratos de algunos de los nombrados últimamente para desempeñar dichos cargos.



Don Luis Armiñán, subsecretario de Gobernación.



Don Leopoldo Serrano, subsecretario de la Presidencia.



Don José J. Herrero, subsecretario de Instrucción Pública.



Don J. Fernández Latorre, director de Obras Públicas.

FIESTA DE LOS MILICIANOS NACIONALES. — Los milicianos nacionales de Madrid, celebraron con la solemnidad acostumbrada el aniversario de la célebre jornada del 7 de julio de 1822. A las 9.30 de la mañana, salió la compañía de milicianos de la Casa de la Villa, con bandera y música y se dirigió á San Francisco el Grande. En la explanada de dicha iglesia, el presidente del consejo de ministros general López Domínguez revistó la compañía, que mandaba el teniente Sr. Martínez Madrid y luego se celebraron honras en el templo.



Los milicianos dirigiéndose á la calle Siete de Julio

VIAJE DE MAURA Á MALLORCA.—El 3 de julio salió de la corte para Barcelona, en viaje á Mallorca, el conocido político Sr. Maura.

Muchos años de lucha sin tregua mantuvieron alejado á Maura de aquellos lugares, á los que ha vuelto con la cabeza plateada por las canas, tranquila la conciencia ante el deber cumplido. El 21 del corriente hará un cuarto de siglo del día en que los mallorquines eligieron por primera vez diputado á Maura.



D. Antonio Maura y señora en el muelle de Barcelona, al embarcarse para Palma de Mallorca.



La casa de Maura en Valldemosa

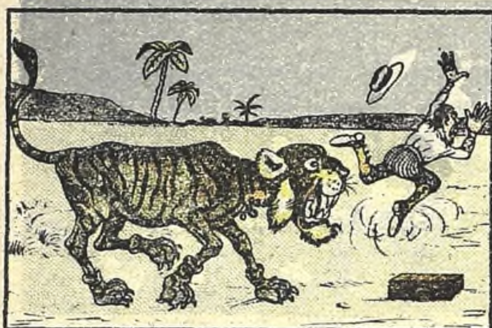
La fiera terrible



¿Me preguntan ustedes que adónde voy con este ternero? Pues voy á dar sencillamente una broma á los habitantes de Pelillo-Pelillo (India inglesa).



Pongo al animal una terrible cabeza de tigre, de cartón superior, y le pinto en el cuerpo listas negras con el arte que me caracteriza.



Ahora dejo al inocente berrear llamando á su mamita y corro á esparcir la alarma entre los habitantes del pueblo.



Entretanto, la nueva fiera siembra el terror á su paso. Todos los animales huyen á escape al divisarla. Hasta los caracoles.



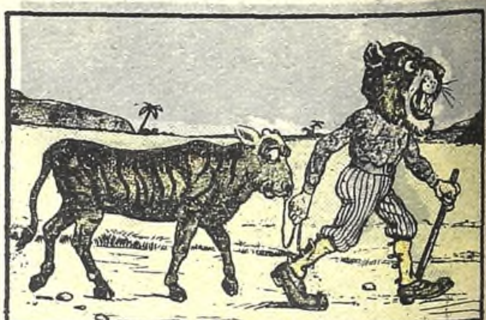
Pero los indios van á suplicar al intrépido cazador Mac Calzón que los liberte de aquel monstruo.



Mac Calzón toma sus armas, hace testamento y se dirige hacia la guarida de la fiera, acompañado del guía Khan-Tarillo.



De repente se oye el berrido del ternero llamando á su mamá y Mac Calzón desaparece al punto. Después, dijo que era por haberse acordado de que no apagó el gas de su cocina.



Y el feroz animal continuaría aún aterrorizando á la gente, si yo no hubiera entrado con él en el pueblo, como ve el curioso lector.

La historia del látigo



—Son las nueve y la sopa no está lista.
¿Qué «decis»?



¿Que me vas á dar de comer conservas de Chicago? ¡Asesina!



«¡Tomá» conservas, «tomá», para que «conservés» el recuerdo!



Ahora, «servime» unos buenos bifes.



—Ya se ve que te daré bifes. ¡Y latigazos también!



¿Estás satisfecho? ¡Cara de murciélago!


EL ABUELO
J. Olivella

LA MISIÓN ITALIANA Á MARRUECOS

En la conferencia de Algeciras, se apreció debidamente la conducta de la nación italiana que se mostró animada de los mejores deseos para el arreglo de la cuestión marroquí y que contribuyó en buena parte al satisfactorio éxito de las deliberaciones. En consecuencia, se encargó á Italia que presentase al sultán Abd-el-Aziz el acta final de la conferencia para su firma. Ese honor se hizo á la personalidad del primer delegado italiano marqués Emilio Visconti Venosta y á las cualidades del comendador Malmusi, segundo delegado y ministro de Italia ante el sultán de Marruecos. Este distinguido diplomático, perteneciente á una noble familia de Módena, partió de Tánger en la primera semana de junio y en el término de un mes, llevó á cabo su misión, encontrándose de regreso en Tánger el 9 de julio con el acta final de la conferencia firmada por el soberano. Lo acompañaron en su viaje de Tánger á Fez, sus dos hijos, el caballero Carlos Sforza, consejero de embajada, el conde Miniscalchi, el capitán de granaderos Grillenzoni, el teniente de caballería Martin Franklin, el doctor Falcetti y el intérprete Sr. Laredo.



La misión italiana en camino á Fez

La caravana iba escoltada por 80 soldados del país con 15 caballos y 71 mulos



La misión en el último campamento antes de llegar á Fez



Los representantes del gobierno marroquí que salieron al encuentro de la misión

¡ PROGRESO EN LA FABRICACION

DE CIGARRILLOS !...

LA BONDAD DEL TABACO **HABANO**

QUE EMPLEAMOS EN LA ELABORACION DE LOS

CIGARRILLOS

DIVA

CONVENCE AL PÚBLICO QUE

SON LOS MEJORES

Señor...

Visite la Exposición Diva

Alsina 1241 al 43

y se dará cuenta de la inmensidad de objetos que regalamos en cambio de las figuritas que llevan los ataditos de cigarrillos Diva.

Rodriguez y D'Amico

VIAJE DE GUILLERMO II Á NORUEGA.— Como es sabido, el emperador Guillermo hace un viaje todos los años á las costas de Noruega, de las que aprecia la poesía particular. Volviendo á esta tradición que rompió sólo el año pasado á causa de la crisis escandinava, arribó á Trondhjem en los primeros días de julio y recibió la hospitalidad del rey Haakon.

Guillermo II llegó á las 2 de la tarde á bordo del yate «Hamburg», adonde fué á saludarlo el soberano noruego. Más tarde, ambos monarcas bajaron á tierra, siendo aclamados por la población y se dirigieron á la residencia real.



El último retrato del emperador Guillermo, á bordo del «Hamburg»

Esta visita del emperador al rey Haakon VII ha sido un acto de especial cortesía, pues lo corriente es que el soberano más joven ó de más reciente advenimiento sea el que haga la primera visita oficial á otro monarca.

UN ORGANIZADOR DEL EJÉRCITO JAPONÉS.—El 6 de julio falleció en Gross-Lichterfeld, el mayor general Jacob Meckel, que pasó muchos años en el Japón, ocupado en organizar servicios del ejército. El merito de su obra, así como la capacidad de los otros organizadores é instructores que lo acompañaron, se comprobó notablemente durante la guerra rusojaponesa, pues en ella reveláronse los grandes progresos que alcanzó el ejército del micado.



Mayor general Jacob Meckel † organizador del estado mayor general japonés.

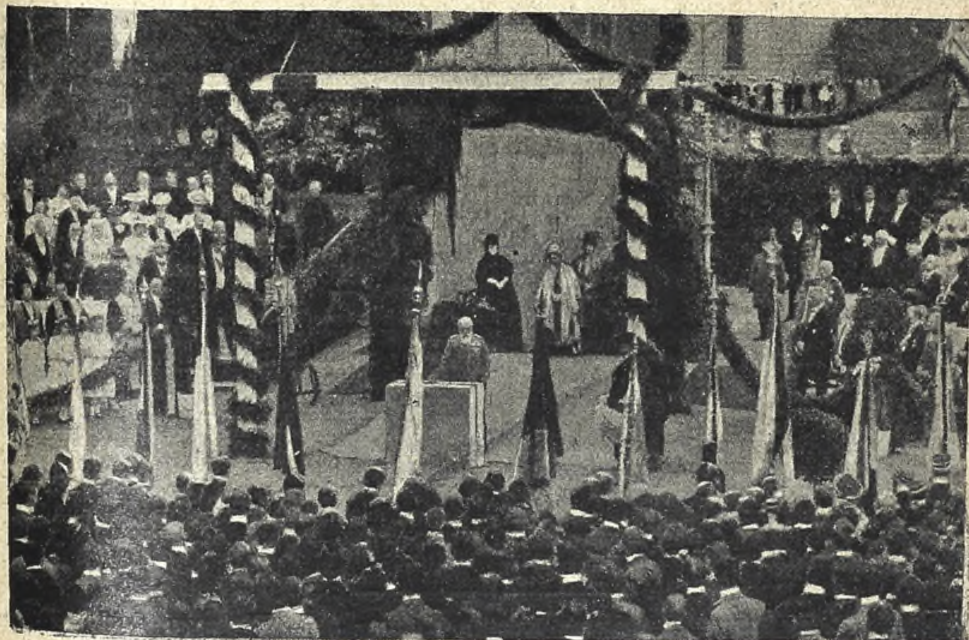
El general Meckel, que gozaba de bastante fama en los círculos militares alemanes, tenía 64 años.

CEREMONIA INAUGURAL EN BADEN.—El gran duque de Baden efectuó solemnemente en Friburgo la colocación de la primera piedra del nuevo colegio de aquella universidad.

Este centro de enseñanza superior cumplirá el año que viene, 450 años de existencia.

Acompañaba al gran duque la gran duquesa, y el acto se realizó en presencia de las autoridades académicas y de distinguidos personajes con toda la solemnidad propia de estos casos, resultando muy lucido.

El príncipe se adelantó y dió el primer golpe sobre el bloque de piedra, convenientemente colocado.



Colocación de la primera piedra de la nueva casa colegial de la Universidad de Friburgo (Baden)

El mal de la rutina

Hay que convenir en que muchas veces se desespera sin obtener el resultado apetecido é insistentemente buscado, por demasiado apego á la rutina. Es muy común pensar: «en este caso, ¿qué se hace generalmente?—Tal cosa». Pues, ya, sin pensarlo más, sin más espera—se pone en práctica lo que vemos hacer á otros, sin reflexionar que eso no siempre ha dado buen resultado, y que es muy probable que haya otra cosa mejor.

Eso, que es muy general en todos los actos de la vida, lo es mucho más cuando se trata de asuntos relacionados con la salud. Nos sentimos enfermos, pues acudimos en seguida á consultar á un médico. Este, ó equivoca la enfermedad, ó, apegado á la rutina profesional, — que también hay rutina científica, aunque parezca raro,—nos prescribe un tratamiento ineficaz. Y corren los meses, cambiamos de facultativos, siempre molestados por dolores y hasta imposibilitados para el trabajo; pero no se nos ocurre pensar que hay sistemas curativos no menos científicos que los oficialmente reconocidos y que han dado brillantes é indiscutibles pruebas de su eficacia.



En la memoria de todos ha de estar, porque los hechos son relativamente recientes, cuánto se habló y cómo se extendió por todo el mundo la fama de aquel sabio cura de Worishoffen, Sebastián Kneipp, y de sus maravillosas curaciones. Nada más ajeno al vulgar curanderismo que su sistema curativo, que desechando la rutina de los tratamientos facultativos, renuncia á las drogas oficinales, que por lo general no son más que venenos para el organismo humano, y acude á los agentes sanos de la naturaleza y al régimen de vida higiénico en busca de la salud para los enfermos. Por todos es bien sabido que con ese sistema Kneipp consiguió la curación de enfermedades rebeldes y hasta de las que se consideran incurables.

Pues ese sistema de Kneipp, sabiamente perfeccionado por los profesores Kuhne y Just, que dirigen magníficos sanatorios en el centro de la cultísima Alemania ha redoblado su eficacia, con la experiencia y los nuevos conocimientos adquiridos. Ya no se le resisten ni la tuberculosis, vulgarmente llamada tisis, ni la lepra ni el cáncer, ni el molestísimo reumatismo, ni la gota, ni ninguna clase de dolencia, por muy incurable que haya sido declarada. Pero es un error craso creer que no hay más que comprar un libro ó un manual del sistema y aplicarlo sin más ni más, sin conocimientos previos y sin discernimiento. Es un sistema curativo perfectamente científico, y á pesar de su aparente sencillez, para ser eficaz sólo ha de ser aplicado á cada caso por quien domine bien á fondo sus complicadas reglas y las complejas indicaciones de la experiencia.

Felizmente, entre nosotros tenemos el «Instituto Médico Naturalista», al que podemos y debemos acudir cada vez que nos sintamos enfermos, en la plena confianza de que nuestro organismo ha de volver á su estado natural de salud. Esto está comprobado por centenares de casos, muchos verdaderamente maravillosos. Véanse dos, ocurridos en un misma familia:

Señor Director del Instituto Médico Naturalista.

— Durante un buen espacio de tiempo sufrí de una afección crónica al estómago y á los riñones, debilidad general é inercia de la digestión, terribles dolencias contra las cuales fueron ineficaces todos los tratamientos que durante varios años me fueron indicados por los médicos que consulté. Desesperado ya, acudí á su Instituto, y con su sistema curativo, en sólo seis semanas obtuve la más perfecta curación. Firmo ésta, para que conste la verdad del hecho y mi agradecimiento.—*Francisco Rojo*.— S/c. Anzola, 152, Caballito.

Señor director del Instituto Médico Naturalista. — Casi desde mi infancia he venido sufriendo una enfermedad á la laringe, que resistía todos los tratamientos y que me obligó á soportar dos operaciones, sin conseguir más que alivios pasajeros.

Acudí, por fin, á su Instituto, y en sólo 4 semanas de tratamiento obtuve una curación radical. Al agradecérselo á Vd., quiero que conste y estoy dispuesto á dar todas las explicaciones que se me soliciten.—*Tirso Rojo*.—S/c. Anzola 152, Caballito.

Instituto Médico Naturalista (sistema Kneipp Kuhne - Just). Director: doctor Brito. Administrador: profesor Weiss. Horas de consulta: de 1 á 4 p. m. Independencia, 550.

DE EGIPTO

EJECUCIÓN DE INDÍGENAS EN DENSHAWI



Los presos saliendo custodiados del tribunal

Un grupo de indígenas de Denshawi (Egipto) atacó á los oficiales británicos, causando la muerte del capitán Bull. Las autoridades resolvieron castigar á los culpables con todo rigor y los hicieron comparecer ante un tribunal que condenó á cuatro de ellos á la pena de muerte y á los otros á varios años de prisión ó á recibir un número de azotes.

De los muchos que comparecieron se reconoció culpabilidad sólo en veintiuno.

Las ejecuciones y la aplicación de los azotes tuvieron lugar en el sitio mismo del crimen y las primeras noticias que sobre ellas se comunicaron produjeron en Londres una penosa impresión.

Sin embargo, Sir Edward Grey rectificó las informaciones en la Cámara de los Comunes, declarando que ninguno de los condenados presenció la pena de los de-



Azotando á un reo



La picota donde fueron azotados ocho reos



Conducción de los reos al lugar de la ejecución

EJECUCIÓN DE INDÍGENAS EN DENSHAWI



Uno de los condenados subiendo al cadalso



Una ejecución

más, que las sentencias se ejecutaron con la mayor rapidez posible y que un cordón de fuerzas de policía mantuvo á gran distancia á la población.



Mujeres de la aldea de Denshawi que fueron á ver las ejecuciones, huyendo para que no las fotografiaran

En los indígenas, causó mal efecto el que fueran ahorcados cuatro hombres por la muerte de uno; pero el tribunal no pudo llegar á determinar que toda la criminalidad recayese sobre uno solo de los cuatro cabecillas.

Los condenados á azotes sufrieron 50 latigazos y los sentenciados á prisión lo fueron dos á cadena perpetua, uno á quince años y los demás, á siete años y menos.

Todos los reos dieron muestra de la mayor serenidad al conocer sus condenas.



Transportando al cementerio los cadáveres de los cuatro ejecutados



EL ATENTADO CONTRA EL SEÑOR DAVIES

Los periódicos chilenos han referido con lujo de pormenores y detalles la tentativa de asesinato de que hubo de ser víctima el dentista de Valparaíso señor Davies. Hallábase este señor en su domicilio de la plaza Aníbal Pinto, á eso de las 6 y 30 p. m. cuando sintió cierto ruido en la puerta de la calle. Bajó inmediatamente y se encontró con un individuo bastante bien vestido, que al verle, pretendió huir precipitadamente. El señor Davies le sujetó con fuerza por el saco y el desconocido dándole un golpe con un instrumento de esos que usan los profesionales del atraco, le hizo caer completamente aturdido.



Emilio Dubois, presunto autor de varios asesinatos

El detenido, que manifestó llamarse Emilio Dubois Morales, fué puesto en incomunicación, habiendo recogido su perseguidor una daga de acero, un garrote, un manojo de ganzúas y una lamparilla eléctrica, que arrojó al suelo mientras huía.

Tiene importancia la captura del tal sujeto, porque es el presunto autor de los misteriosos crímenes hace muy poco perpetrados en la misma población y de que fueron víctimas los señores Titius, Tillmans y Challe.



Ursula Morales, esposa de Dubois

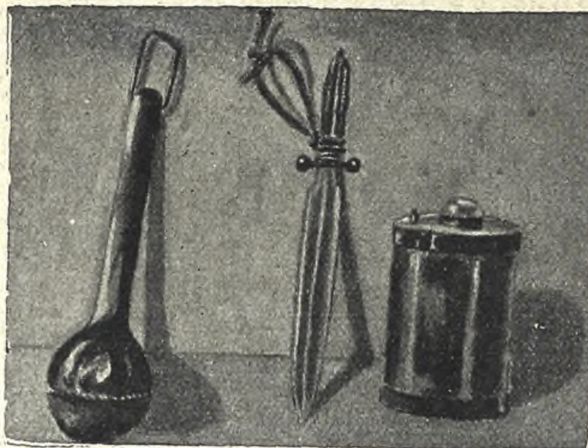


Elcira Marín



Elcira Marín, en la cárcel correccional

A las voces que dió el señor Davies pidiendo auxilio acudió el vigilante Ernesto Fernández, quien persiguió al agresor, y después de grandes peripecias logró darle caza entre unas mercaderías depositadas en el malecón.



El laque. La daga. La lamparilla eléctrica instrumentos de que se servía Dubois para sus crímenes

El preso Dubois tiene larga historia criminal. Es estafador, ladrón y asesino. Presentábase como ingeniero francés de minas, y y otras veces como comerciante. Es individuo de simpática apariencia, de amena conversación y de una entereza á toda prueba. Reconocido por su víctima se mantuvo en la más rotunda negativa y pro-



D. Reinaldo Tillmanns, asesinado el 4 de Septiembre de 1905.



D. Gustavo Titius, asesinado el 14 de Octubre de 1905.



D. Isidoro Challe, asesinado el 14 de Abril de 1905.



El dentista Sr. Davies, intentado asesinar el 22 de junio último.

EL ATENTADO CONTRA EL SEÑOR DAVIES



La niña Dorita Violeta Neua, que ha declarado en contra Dubois, con motivo del crimen Challe.

testó de su inocencia.

Como cómplice de sus fechorías han sido también puestos á disposición del juzgado la sirvienta Ursula Morales, que ha hecho con Dubois vida marital algunos años, y la mujer Elcira Marín, que también tiene antecedentes policiales, pero ha comprobado su alejamiento de Dubois durante los últimos meses, por el mal trato que éste la daba. Parece que Dubois para preparar el terreno de sus fechorías quitaba la luz del zaguán de las casas, y este procedimiento empleado en la del dentista Davies, y en la del señor Duprez, es el mismo que precedió á los atentados contra Titius, Tillmans y Challe.



Señor Neftalí Arredondo, primer jefe de la sección pesquisas de Valparaíso.



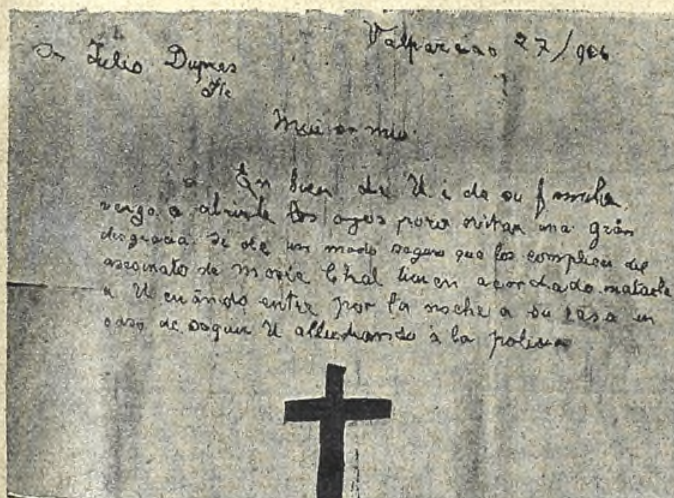
Alfredo de Witt, en el momento de desembarcar



Señores Armando Challe; Julio Duprez; Gutiérrez, 2.° jefe de la sección de pesquisas de Valparaíso; Julio Achurra, 2.° jefe de la sección de Santiago; y Heraclio Fernández, director de «El Chileno».



Don José de Albornoz, que ayudó á capturar al criminal.



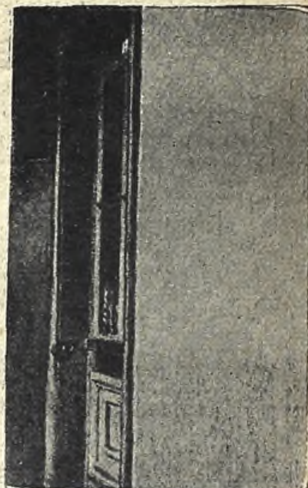
Sr. Julio Duprez
Pte.

Valparaíso 27/906

Muy Sr. mío:

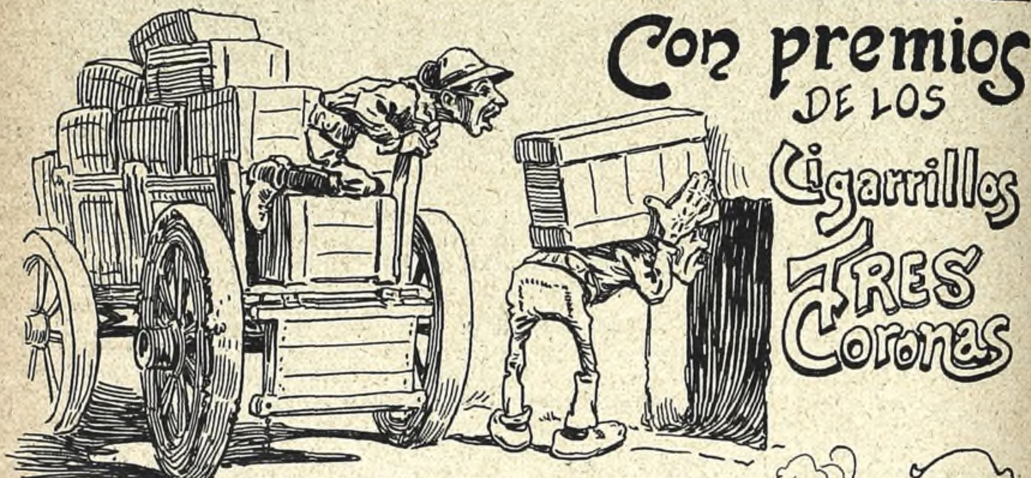
En bien de U. i de su familia vengo a abrirle los ojos para evitar una grán desgracia. Sé de un modo seguro que los cómplices del asesinato de María Chal tienen acordado matarle a U. cuándo entre por la noche a su casa en caso de seguir U. [illegible] á la policía

Carta anónima enviada á don Julio Duprez, que se supone sea hecha por Dubois y escrita con la mano izquierda



Puerta de la celda en que se encuentra Dubois





Hacéle la de la polca y verás como pasás. (J. de L.)



¡Buena tripa pá chorizo! (Tic-Tac)



Tenés más calandrias q' una isla é tala. (Civil)



No confundás aserrín con pan rallao; que no es lo mismo roncar boca arriba, que cantar con acordeón. (Tic-Tac)



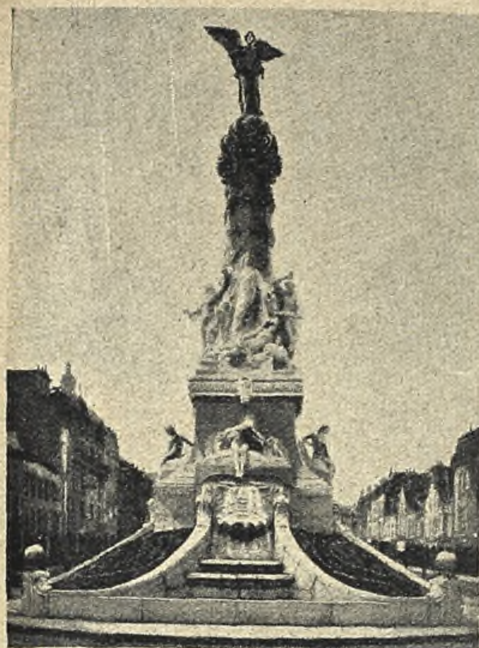
¡Buen mate pá zurcir medias! (Montesinos)



Tenés más memoria que un burro, que nunca olvida ande come. (Tapete)

NOTA: — Las bases de este concurso han sido publicadas en el n.° 98. Los premios ofrecidos son los siguientes: Por cada refrán ó frase criolla que se publique: **Dos cajas de Cigarrillos TRES CORONAS.** El remitente de mayor número de frases publicadas durante cada mes, recibirá: **Cinco cajas de Cigarrillos TRES CORONAS Reservados de 40 ctvs.** Los envíos, indicando domicilio, deben dirigirse á la administración de P B T.

LA FUENTE SUBÉ EN REIMS.—EL DUELO SARRAUT-PUGLIESI-CONTI



La gran fuente Subé, inaugurada en Reims, obra del escultor Mr. Gasq y del arquitecto Mr. Narjoux.



El tumulto producido en la Cámara por el ataque de Mr. Sarraut á Mr. Pugliesi-Conti



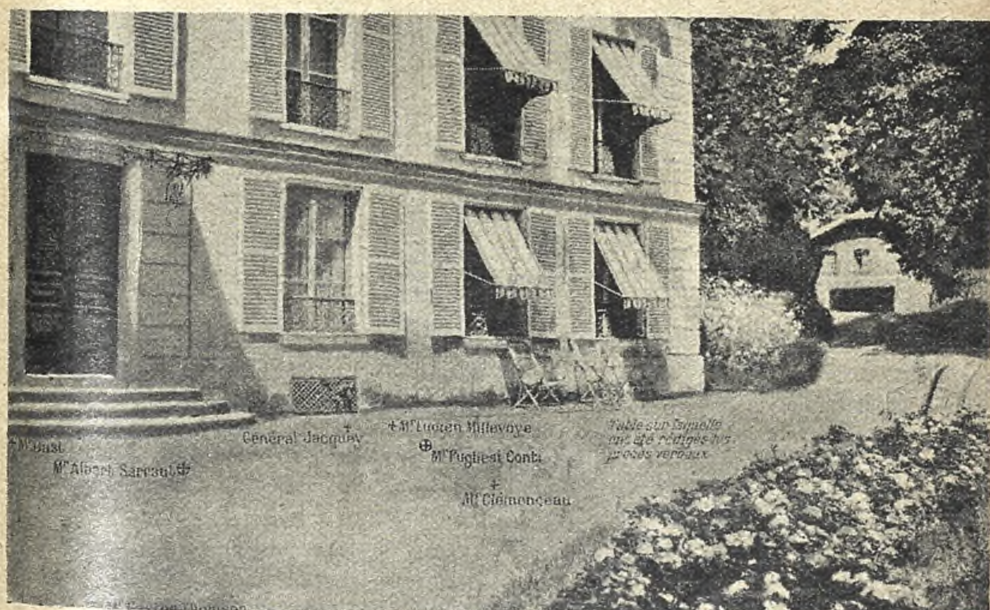
Mr. Albert Sarraut



Mr. Pugliesi-Conti

En Reims, se inauguró el mes pasado, la fuente Subé levantada en la plaza Drouet D'Erlon. Esta fuente, construyóse gracias á un legado de 200.000 francos que hizo á la ciudad el hombre laborioso cuyo nombre lleva.

—El 13 de julio ocurrió un incidente en la Cámara de Diputados, al final del debate sobre Dreyfus. El nacionalista Mr. Pugliesi-Conti llamó miserables á los hombres del gobierno y el subsecretario de estado en el Interior, Mr. Albert Sarraut, dió una bofetada al que insultaba así al gabinete. En consecuencia, se concertó un duelo á espada que tuvo lugar en Ville-d'Avray, lance del que Mr. Sarraut resultó gravemente herido en la región del pulmón derecho.

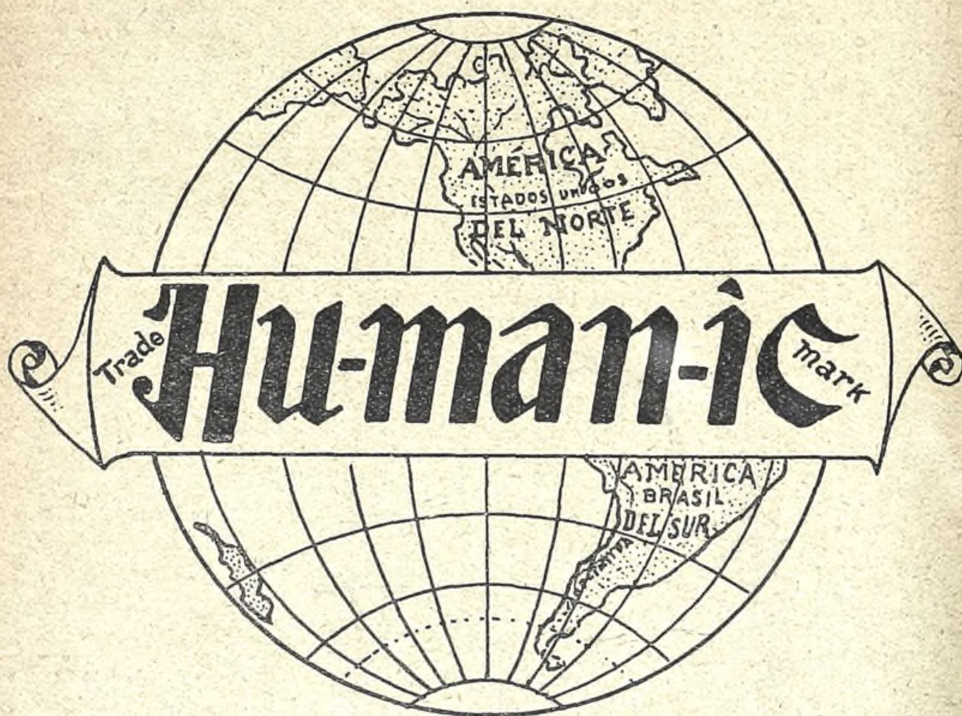


El terreno del duelo Sarraut-Pugliesi-Conti ante la casa de Mr. Gast, en Ville-d'Avray.
(Las cruces indican los sitios ocupados por los duelistas y sus testigos)

SHOE
FOR MEN



15 $
PAR



HUMANITY DEMANDSIT

SOLE IMPORTERS

A. VEIGA & Co.

626, Avenida de Mayo, 630



Los alumnos de Christ's College venciendo en la regata de Henley

Regatas en el Támesis.—En las regatas celebradas el 4 de julio en el Támesis por la Challenge Cup, obtuvieron el triunfo los remeros de Christ's College contra los de Cambridge. La victoria fué por 2 1/2 largos y la regata se desarrolló en 7 minutos y 28 segundos.

La compra de Diamond Jubilee.—En la serie de compras de famosos caballos realizadas últimamente por cabañeros argentinos, figura en primer término, la del célebre padrillo Diamond Jubilee. El conocido sportsman, Sr. Ignacio Correas ha pagado pesos 157 500 oro por este notable animal.



El caballo «Diamond Jubilee», que adquirió un sportsman argentino por 157.500 pesos oro

Revisión de la convención de Ginebra.—Después de 42 años de experiencia benéfica, la convención de Ginebra para el socorro de los heridos en las guerras fué sometida á una revisión. Con tal objeto, reunióse una nueva conferencia internacional en Ginebra donde tienen su asiento las oficinas centrales permanentes de este servicio. Al inaugurar sus trabajos los delegados, el presidente de la confederación, Ferrer, fué á saludarlos.

Diversas recepciones diéronse en honor de ellos.



El presidente Forrer saludando á los miembros de la conferencia



Los delegados que revisaron la convención de Ginebra



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR
EUSTAQUIO PELLICER

Año III | Buenos Aires, 18 de Agosto de 1906 | Núm. 100

Mr. ELIHU ROOT

La gran república norteamericana, la que precediéndonos en el camino de la vida democrática nos dió como modelo la constitución política, y como ejemplo las grandiosas virtudes de sus patricios, hoy nos envía uno de los principales dignatarios de su vida política, portador de mensajes fraternales de paz y de concordia.

¡Bien venido el ilustre huésped, que con tan grata representación nos favorece! Aquí recibirá manifestaciones expansivas de cordial fraternidad para la gloriosa nación que tan alto ha puesto en la historia el nombre del continente descubierto por Colón, civilizado por España y engrandecido por la libertad.

CHARLAS del PEBETE



Root lo llena todo: la conversación familiar, la charla del club, el comentario callejero, la gacetilla, el editorial ampuloso, la rima decadente, el cliché fotográfico, el alma nacional y el... bolsillo de los contratistas de banquetes y empresarios de adornos é iluminaciones.

Si los nombres de las personas se gastasen con el uso como los calzoncillos, ya no le quedaría á Root del suyo ni la inicial necesaria para hacerse marcar el pañuelo ó la galera.

En fuerza de pronunciar la *erre* de Root hay muchas personas que tienen escocida la lengua y otras á quienes se les ha empezado á mover los dientes de abajo. ¡Figuraos cómo tendrían la boca si el ilustre huésped llega á llamarse Aguerriberry, como el comandante del buque que lo condujo desde Montevideo!...

Hoy por hoy, Root está incrustado en nuestro lenguaje con la profusa interpelación del *ché*, y de tal modo nos disuena la frase en que no figura el apellido del conspicuo viajero, que nos parece dicha con mala sintaxis.

A lo claro y terminante lo llamamos *root*undo; al rompimiento, *root*ura; á las inscripciones anunciadoras, *roó*tulos; á los recintos de planta circular, *root*ondas; á las fiambrerías, *root*iseries, y á las más veloces máquinas de imprenta *root*ativas.

Hasta para dormir á los bebés se ha hecho necesario que las mamás ó las nodrizas les canten: «*Arroot... root* mi niño *Arroot... root* mi sol... etc »

Pues ¿qué decir de la fisonomía de Root, ora contemplada en el propio individuo, ora admirada en efigie?

Impresa en la retina con trazos profundos é indelebles tintas, su visión se impone á la de otra cualquiera imagen que nuestros ojos enfoquen, presentándonosla velada y confusa. De ahí que todas las personas se nos antojen parecidas á Root y que hasta en los objetos y cosas de menos configuración humana creamos ver un trasunto del distinguido estadista norteamericano.

Merced á esa presencia continua de la cara de Root, sabemos ya el número de pelos que componen su mostacho, la exacta longitud de sus pestañas, el justo grosor de sus labios, los espacios de luz que acusan las ventanas de su nariz y el diámetro y relieve de las dos verrugas que accidentan el terso plano de su tez.

No creemos que Roosevelt pueda hacer de su ministro una filiación tan completa y documentada como nosotros.

Y á fe que se merece el hombre toda la atención que se le presta, todos los afectos que sugiere y todos los entusiasmos que suscita, pues si para justificarlos no bastaran sus sobresalientes dotes de político y diplomático, le haría merecedor del público aplauso y del universal asombro el extraordinario aguante de que está dando pruebas al soportar incólume la avalancha de agasajos con que le ha recibido Sud América.

¡The great seven!—exclamará en argentino ingiesizado, al ver la interminable sucesión de *menús* que el protocolo le obliga á digerir. — ¿Se figurarán que soy un *Elihu*gábalo?

Ahora se explicará que muchos de sus compatriotas odontólogos vengan á establecerse á estos países, considerándolos verdaderos emporios comerciales para la venta, renovación y compostura de dientes.

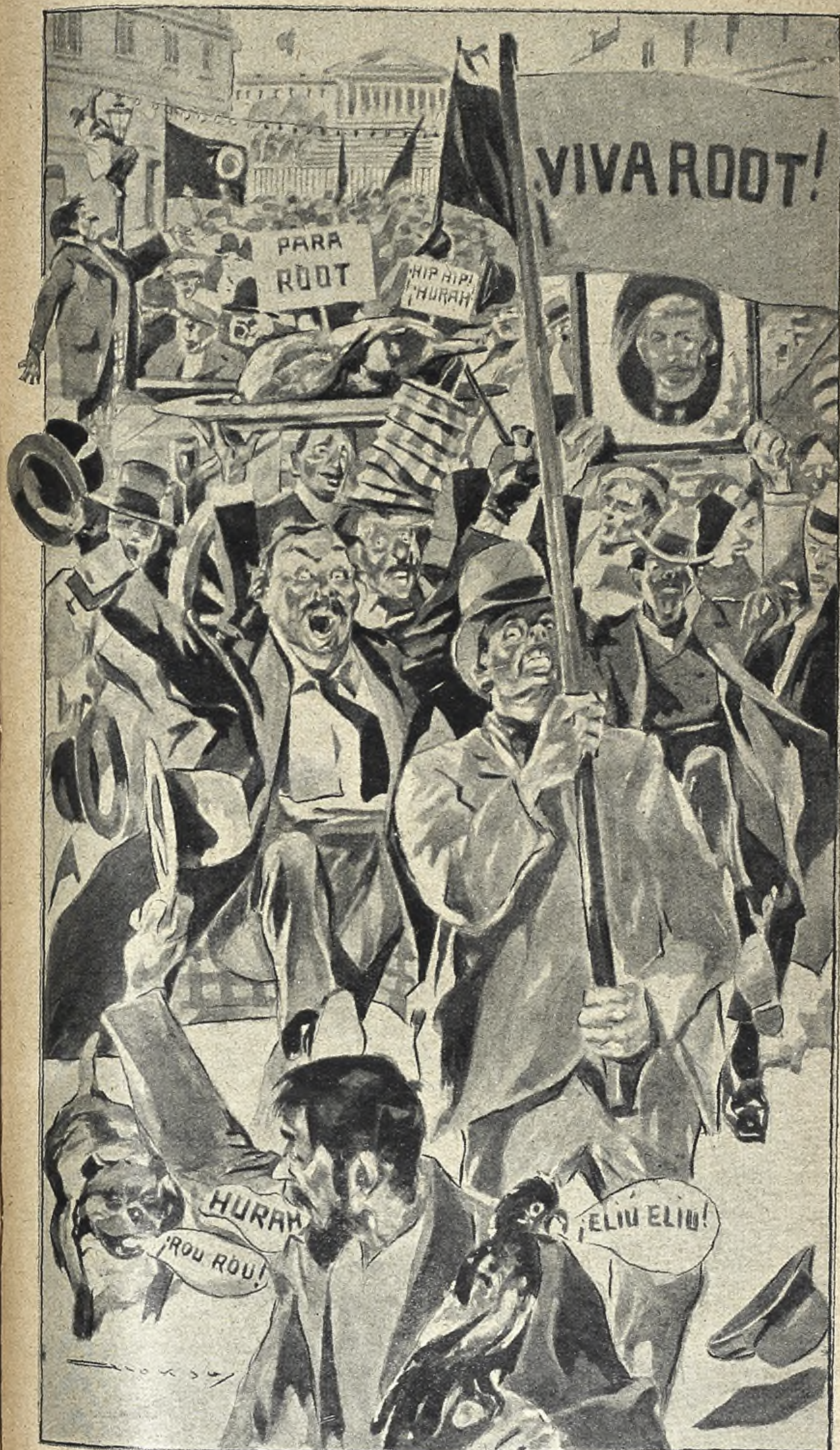
Y no es lo peor, con ser tan malo, que atiborremos de viandas y líquidos más ó menos espumosos al complaciente y estóico Root—porque *appetite comes with eating*—(comer y rascar todo es empezar) sino que agravemos su proceso gástrico con discursos empachosos, como si quisiéramos anteponer á nuestra condición de *latinos* nuestra cualidad de *lateros.*

Torturas á un lado, es indudable que á Root le será provechoso el paseo por estas latitudes, y por lo que á la Argentina respecta ha de comprobar que no se halla tan distante de los Estados Unidos del Norte como allí se figuran. A cambio del *trust* del acero representado por Carnegie, tenemos nosotros el *trust* del voto representado por la coalición, y á falta de un Edison que invente fonógrafos sobran aquí quienes inventen máquinas electorales y comisiones langosticidas.

En cuanto á carnes bien conservadas recientemente se demostró que les aventajábamos, y por si todavía necesitaran de un testimonio más para convencerse, ahí están el doctor Bernardo Irigoyen y el señor Benito Villanueva que se conservan como si los años no pasaran por ellos.

Welcome y que la lluvia y los obsequios le sean leves al superyanqui.

P B T.



Buenos Aires ante el huésped

Feria de eminencias

Nuestra notabilidad nacional, tantas veces consagrada por más de una hazaña realmente única y por más de una elección positivamente notable, corre en estos momentos el peligro de un serio percance, casi de un eclipse irremisible, pues las eminencias de todo el mundo y de todo género parecen haberse dado cita en Buenos Aires, cual si esta metrópoli fuese una sucursal del Vaticano.

Desde que al gigante aragonés Arrudi se le ocurrió venir á desenvolver entre nosotros la bovina de su silueta sin fin y darnos pruebas de su fuerza muscular verdaderamente ferroviaria, no ha transcurrido mes sin que algún notable exótico haya dejado de visitarnos, teniéndonos á todos los de por acá en un continuo trajín de agasajos y recepciones. Si la romería ilustre continúa con igual fuerza, nuestra capacidad de admiración se habrá quebrantado ó agotado.



Saint-Saëns, Puccini, la Sarah trágica, Mr. Bell, el doctor de la Plaza, el hombre de la piel de acero, Cónsul III, los campeones del bícep, el ministro americano Mr. Root, políticos, músicos, sabios, nababs, monos y miembros de gabinetes extranjeros, han desfilado en un cortejo políforme y multilingüe, dejándonos cada cual el recuerdo notable de su genio, de su dinero, de su arte, de sus gestos.... y de su apetito.

Y apenas desembarazados de la recepción á Mr Root, ya se nos anuncia una nueva tanda, compuesta del ministro de comercio de la Gran Bretaña, Mister Lloyd George, y de la Bella Otero, Richepin hijo, la Tina y algunos otros que no recordamos en el momento.



Y claro está. Con semejante aluvión de notabilidades, vamos á quedar chiquititos y amenguados, pues nuestro *stock* notable está reducido tan sólo á Figueroa Alcorta, la gruta de la plaza Constitución, el Sarmiento de capa caída y el descanso dominical... para hombres solos.

Por poco que se le llegue á ocurrir á Sisowath, el morocho rey del Cambodge, prolongar su gira europea de recreo y darse una vueltita por aquí, junto con sus bailarinas, las bellas Oteros de terracota, quedaríamos notablemente colmados y en el gran bazar de curiosidades exóticas que en estos momentos se prepara en Buenos Aires no faltaría ningún artículo del ramo.

Esta romería, esta peregrinación ilustre y variada, va á convertir la ciudad en un bric-a-brac de eminencias de toda clase, rango, sexo, especie y especialidad.

No sabríamos en verdad, á qué atribuir la presencia de tanta eminencia universal, sobre todo de tanto miembro de gabinetes extranjeros. Es verdad que las naciones no tienen por qué mirarnos mal, pues, á pesar de nuestra doctrina Drago, con nuestros capones siempre hemos pagado nuestros cupones. Pero, nunca nos hubiéramos imaginado que estos pequeños méritos nos valieran el envío de tanto miembro de Gabinete. ¿Sería acaso éste un modo irónico de zaherirnos porque Figueroa Alcorta no termina nunca de completar el suyo?

Quedamos en que si los Gobiernos extranjeros se muestran tan benévolos con nosotros, mandándonos para que nos visiten á algunos de sus miembros, nosotros no vamos á poder retribuir la atención. Porque, si no hallamos un ministro para enviarlo á la Cartera del Interior, ¿de dónde habríamos de sacarlo para enviarlo al exterior?

Y quedamos también en que, con esta romería de eminencias, Buenos Aires va á parecer... un Concla ve de purpurados.

Xavier Ximénez.

Lo que no ha visto Root



El «hotel» de los inmigrantes que no son *ministros*.



La quema de basuras.



El hospital nacional de alienadas.



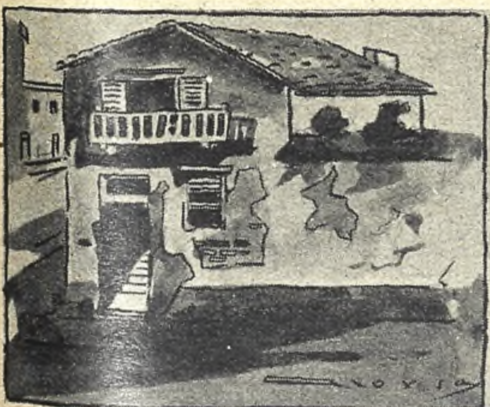
Las calles de acceso á los diques, por donde no pasó el ilustre recien llegado.



La iluminación de las calles excéntricas.



Las cosechas y nuestros medios de *transporte*.



Las casas que cuestan más de 100 pesos de alquiler.



Las más gordas partidas del presupuesto.

El dios Pan

El Pan ha vuelto á recorrer los campos. En los valles y en las colinas, en la pampa y en el monte, á orillas del Plata hoy como antes en las márgenes del Leteo, por todas partes, ninfas y gauchos, chinas y faunos se saludan con la buena nueva: ¡Pan ha venido!

Y ese Pan no es ázimo sino con muchísima levadura. Ni es *pan bazo* sino hecho con harina de primera. Es un *pan como unas hostias*, de rico, sabroso y caliente; es el *pan de la boda* que dura toda una luna; es *pan pintado* con muchos repulgos y labores; es *pan bendito* que quita los pecadillos veniales; es *pan de proposición* que sólo comen los elegidos; es pan *floreado* hecho expresamente para regalo nuestro; es *pan monroe* de la panadería del Tío Sam, elaborado á máquina por el sistema Nabuco en una casa Blanca allá en el Norte.



¡Dichosa edad la nuestra, mejor que aquella en que ninfas y driadas poblaban bosques y prados! Entonces Pan se ocultaba á los héroes y á los hombres y por eso no le conoció el viejo Hesiodo. El dios campestre se escondía en el fragor de la tormenta, y en el murmullo de las ramas hamacadas por la brisa; recorría misteriosamente los bosques, y su voz se mezclaba con el aullido de lobos invisibles y con el estrépito de las olas donde hervía la cólera de los equinoccios!

¡Dichosa edad la nuestra que en vez de aquellas misteriosas fantasías de la de oro conoce el dios Panamericano elaborado á base de libras esterlinas. Este pan se muestra cuando quiere; pero quiere muy pocas veces, y recorre las cancillerías misteriosas y arrulla, maúlla, aúlla y hace todo lo que se puede hacer con hulla, tocando unas veces la flauta encantada y otras cantando en anglo-portugués con diplomáticas dulzuras.

¡Jove te salve, Pan ilustre y sabroso! Si el viejo dios de patas velludas se vistió de ciervo y de conejo á orillas del río mitológico para seducir á Syrinx tú el pan modernista, no menos fluvial, te disfrazas de Root para engañar á las naciones de Sud América en Río Janeiro, al margen de Río Branco. Pero Syrinx se transformó en caña antes que aceptar un galán tan feo, y las ninfas sudamericanas te ponen cara de palo, para que con tu fealdad de tío Sam, no profanes sus jóvenes y frescas mejillas.

Y en vano tocarás la flauta de Pan con muchos registros, como los gringos afiladores; porque la niña de casa te conoce y no te llevará el apunte.

Aunque sabemos que por *mucho pan nunca es mal año*, también se dice que *más vale pan con amor que gallina con dolor*. De modo que llegas tarde con tu pan Monroe, porque aquí tenemos un pan Drago, que nos sabe á mieles, y á más, hace muchos años que amasamos en Córdoba *P. A. N. y panal.* Quieres á cambio de tu *pan pintado* llevarte nuestro *pan dulce*; pero tal pudiera suceder que te diéramos un *pan francés* más grato al paladar que á los oídos.

La flor de la ingratitud no se cría en nuestros campos. Pero si no somos *como pan mal cocido,* tampoco *estamos como pan que no se vende*, llamando compradores que nos protejan. Aquí no se nos engaña con galletitas, llamamos al *pan, pan y al vino vino*, sabemos que *á pan duro diente agudo*, y no nos tiene cuenta el *pan con ello y pan para comello.*

Si nuestro *pan nos faltara* por no haberlo sembrado bien hondo, sin él nos pasaríamos, porque *á falta de pan buenas son tortas* y aquí tenemos famosos maestros en labor de pastelería.

A *pan y manteles* te tratamos como á tu altura y á nuestra hidalguía corresponde; y así lo haríamos aunque entre pan y luz nos pusieran en aprietos, porque *al que no le sobre pan no críe can*, con perdón sea dicho, y salvo todo el respeto, que como huésped te mereces.

No te preocupe el que *pan ajeno caro cuesta*, porque *si á pan y cuchillo* te tenemos como gente de casa, es porque sabemos que *al que come bien el pan es pecado darle ajo*, y tú has demostrado tener por estómago un *pandemonium* defendido por unas tragaderas *pantagruélicas.*

Si el que has hecho en Río Janeiro te ha salido *pan de perro*, ya sabemos que *al enhornar se tuerce el pan* y te dejamos que *con tu pan te lo comas* Tú dirás que el *pan bien encardado hincha la troj de su amo;* pero á nosotros no nos preocupa que esa troje de tu amo reviente de repleta, porque *comemos pan con corteza* hace mucho tiempo, y con eso estamos á mano y muy tranquilos.

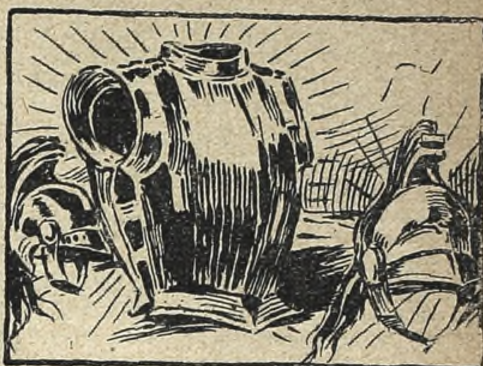
No olvides, Pan estrellado, que los *amenazados comen pan* y están muy tranquilos aunque te oyeron cuando dijiste al *Pan congreso* que *del pan de mi compadre gran zótico á mi ahijado.* En eso te pisaste, pero al mejor cazador se le va el tiro, y tú has errado esa y otra de tus flechas porque olvidaste que *ni tu pan en tortas, ni tu vino en botas.* Y cuando llegue el día en que *á pan comido compañía deshecha*, y te ausentes para seguir la órbita que te has trazado en el cielo americano, déjanos como recuerdo ¡oh *ganapán* divino, que tanto á la música celestial te dedicas! déjanos, digo, tu flauta de cañas, y te consagraremos patrón de los *afiladores fallutos.*

ALVARO DE LUJÁN.

Lo que más brilló en los festejos



Los focos y lamparitas de las iluminaciones



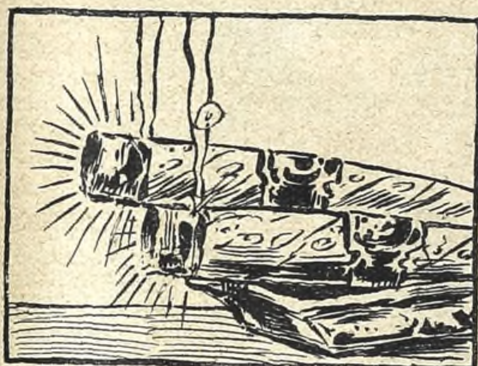
Los cascos y corazas de la escolta



El charol de los botines «oficiales»



El cristal de las copas de champagne



La lumbre de los habanos



Los ojos del hambriento



El oro de los agasajos



Y la mesurada y discreta obsequiosidad, que también brilló... por su ausencia.

Mister Root y mi vecino

El solo anuncio de la visita de mister Root, introdujo el desorden más espantoso y la más horrible confusión en algunos hogares modestos y *cosmopolitas*.

A unos les parecía que ni de perlas el advenimiento de ese mister; se pusieron como chiquillos con zapatos nuevos al tener noticia de su venida, echaron mano al bolsillo y hasta se propusieron echar la casa por la ventana gastando en arcos triunfales, bombillas eléctricas, farolitos de colores, transparentes más ó menos, decorativos y demás ornatos de circunstancias; mientras á otros la tal visita les hace tan poca gracia como la de ciertos comensales, á quienes sólo se recibe con gusto



por el presentimiento de que al fin se marcharán con viento fresco, lo que será un alegrón mayúsculo.

Así, por ejemplo en el Brasil, la llegada de mister Root fué acogida con extremos de gozo que pasaron de la raya; los periódicos le llamaron «águila» y «genio» y hasta dieron á entender que la feraz vegetación tropical, enorgullecida por el honor de que tan ilustre archi yanqui la contemple, crece con más exuberancia y se esponja de pura satisfacción.

En cambio, en otros países la gente pone cara de portugués á quien revientan los cumplimientos de Castilla.

Tengo mi vecino, como ustedes tendrán el suyo, que reune bajo un techo de 6 por 7 metros la prole fruto de su matrimonio, compuesta de un europeo, un brasileño, dos orientales y dos argentinos. Este matrimonio, á quien aprecio mucho, se casó hace 25 años allá en una nación de la caduca, la chocha, vamos, la vieja Europa. Después de 4 años de casados, cuando ya tenían un hijo, emigró al Brasil, después á Montevideo, después á la Argentina y de cada sitio tienen un retoño, ¡vaya si lo tienen! con ideas altruistas tan elevadas que dejan del tamaño de una arveja á mister Elihu Root, secretario de Estado de los Estados, etc., etc.

La venida de mister al Río de la Plata es uno de los incidentes internacionales más serios que da trabajo á este matrimonio.

La pequeña y modesta vivienda es un campo de Agramante, un congreso panamericano con puntas y ribetes de serio, con la agravante de que sesiona permanentemente. De mañana, al desayuno, al almuerzo, á la comida y á la hora de acostarse.

Los seis hermanos discuten seriamente acerca del porvenir de sus respectivas naciones. Se acaloran, las voces se alteran, los ánimos se excitan y entonces salen á relucir los trapos sucios, es decir, las armas de cada nacionalidad representada allí por uno de ellos.

Ayer hablaron de mister Elihu á la hora del almuerzo; el hijo brasileño estaba contentísimo y ufano; aplaudía á mister, sus discursos, sus paseos en Río, su traje, todo. Los hermanos argentinos callaban y comían la sopa, mientras los orientales dibujaban en el mantel una banderola y un poncho. Llegaron los postres y con ellos la visita á Buenos Aires del secretario de Estado de los Estados, etc., fiestas, iluminaciones, bailes en preparación y demás.

El hermano europeo no hallaba nada bien...

El brasileño, todo mal...

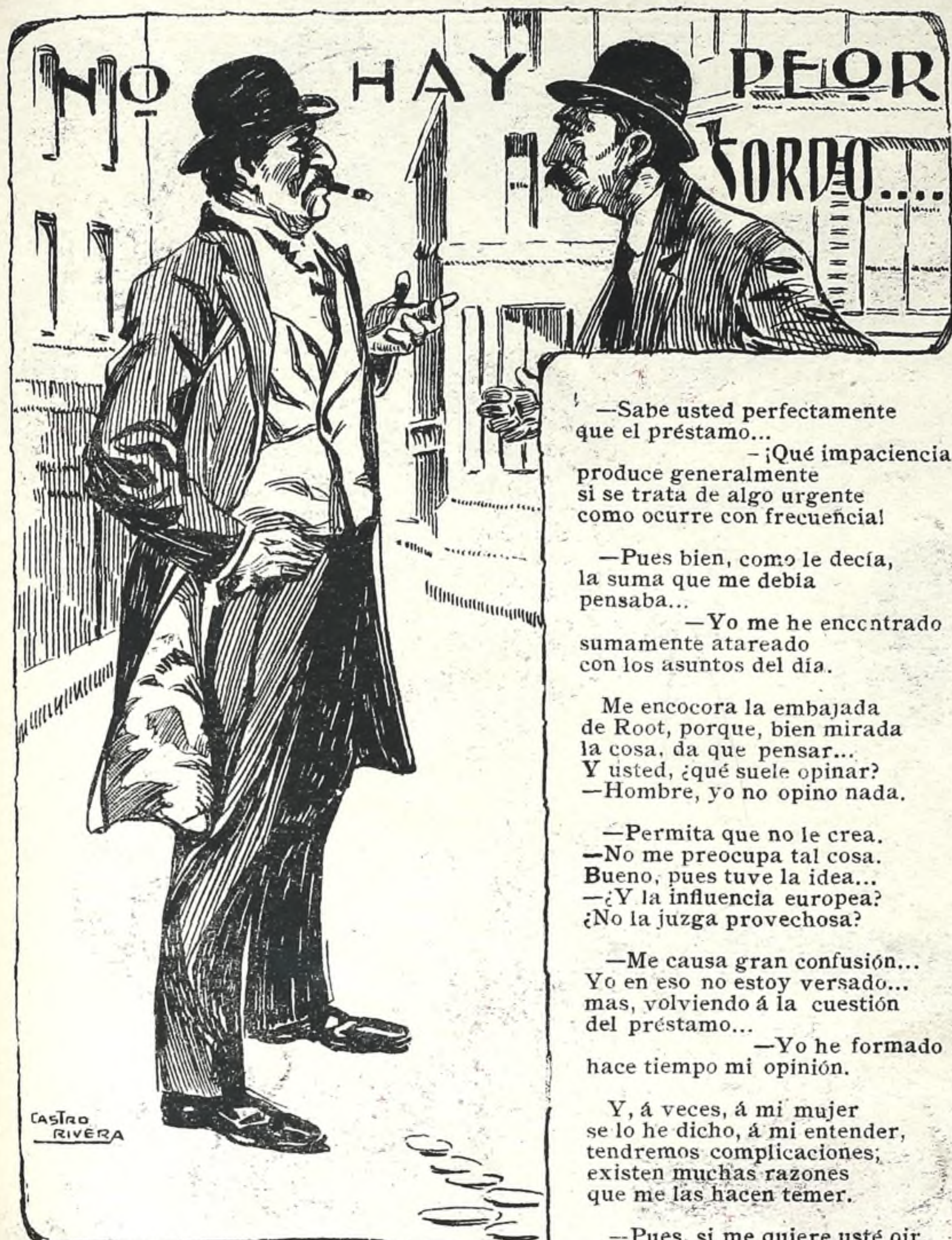
Los orientales, poca cosa...

Los argentinos opinaban que Root tenía una nariz antipática y que no usa saco con abertura atrás.

Desde ese momento amenazaba la guerra civil *hermanicida* pasarse de los límites para terminar en gresca. Felizmente la mamá, una vasca muy limpia y de buenos puños, maniobró con el cucharón de la sopa sobre la cabeza de alguno de ellos y preguntando de paso:

¿Quién es ese mister que nariz grande tener y saco gastar sin atrás abertura, que mis hijos camorra buscar?...

MONTERO BERMUDEZ.



—¡Don Cándido! ¿Usted acá?
—Ya lo ve, don Godofredo.
—¿Qué dice? ¿Cómo le va?
—(Al fin cayó. Ahora verá
que yo no me chupo el dedo).

Me ha alegrado mucho hallarle
porque tenía que hablarle
y nunca podía verle...
Sin duda, va á sorprenderle
lo que voy á recordarle...

—Es tanta mi ocupación
que no paro ni un momento,
en casa por tal razón.
—Pues óigame usted atento
ya que tuve la ocasión...

—Y cuando hay necesidad
de hablar á alguno, es verdad,
suele suceder lo mismo.
—(Nunca ví mayor cinismo).
—Es una fatalidad.

—Sabe usted perfectamente
que el préstamo...
—¡Qué impaciencia
produce generalmente
si se trata de algo urgente
como ocurre con frecuencia!

—Pues bien, como le decía,
la suma que me debía
pensaba...
—Yo me he encontrado
sumamente atareado
con los asuntos del día.

Me encocora la embajada
de Root, porque, bien mirada
la cosa, da que pensar...
Y usted, ¿qué suele opinar?
—Hombre, yo no opino nada.

—Permita que no le crea.
—No me preocupa tal cosa.
Bueno, pues tuve la idea...
—¿Y la influencia europea?
¿No la juzga provechosa?

—Me causa gran confusión...
Yo en eso no estoy versado...
mas, volviendo á la cuestión
del préstamo...
—Yo he formado
hace tiempo mi opinión.

Y, á veces, á mi mujer
se lo he dicho, á mi entender,
tendremos complicaciones;
existen muchas razones
que me las hacen temer.

—Pues, si me quiere usté oir,
yo le venía á decir
que preciso urgentemente...
—¿Y augura un buen porvenir
á este hermoso continente?

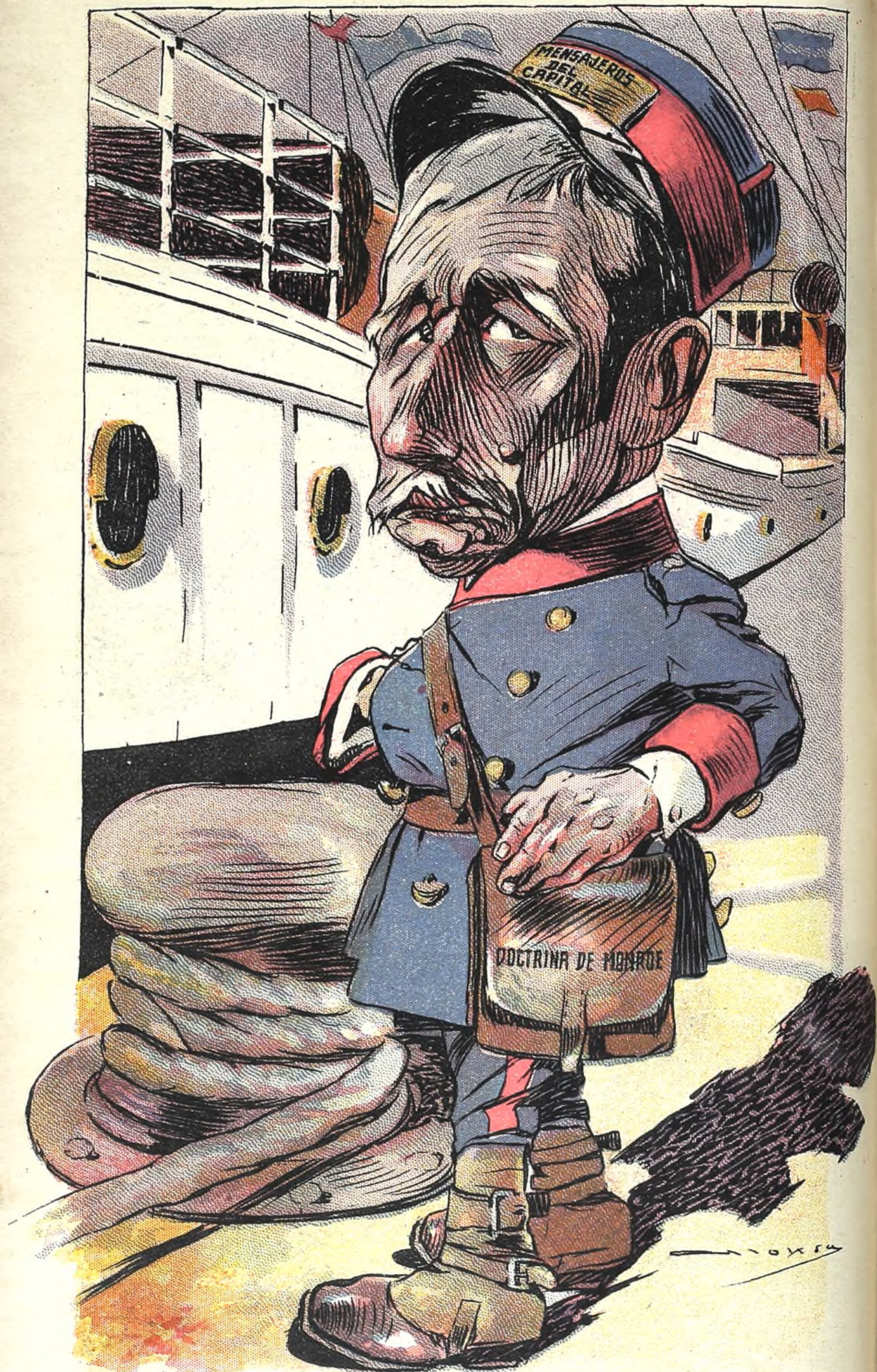
No es muy difícil prever
que es lo que, al fin, se propone
Norte América, á mi ver...
¿Usted qué es lo que supone?
—¿Yo qué voy á suponer?

—En épocas no distantes
¿no querrán los habitantes
de New York y de Chicago
cobrar, á pesar de Drago...
—Como le dije á usted antes...

—De que no hay ningún temor
á mí no hay quien me convenza...
¿Usted qué piensa, señor...
—¿Yo? ¡Que es usté un sinvergüen-
(za
de los de marca mayor!

VICENTE NICOLAU ROIG.

Mr. Elihu Root



¡Bienvenido! caballero.
¡Salud! insigne viajero.
¡Hosanna! verbo del *Pan*.
¡Salve! ilustre mensajero
del Tío Sam.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

NECROLOGÍA



Doctor don Manuel Blancas



El doctor Bernardo de Irigoyen pronunciando su discurso en el sepelio del Dr. Blancas



Sr. Aníbal Barbetti, piloto del vapor «Valdivia».



Coronel Edelmiro Correa



El ministro de Francia M. Paul Larrouy.

La copiosa información gráfica exigida por los notables acontecimientos de esta semana, y la necesidad de dedicarle el mayor espacio posible, nos obligan á suprimir la información escrita con que acostumbramos acompañar nuestros grabados. Trátase, por otra parte, de actualidades ampliamente descritas por la prensa diaria, lo que hace hasta cierto punto innecesario abundar en otros pormenores sobre los muy minuciosos que contienen nuestras notas fotográficas.



Conduciendo al panteón el cadáver del ministro de Francia, en la Recoleta



Señorita María Elisa Sánchez Bustamante



Señorita Ana María Candia



Señorita Sarah Ponce Varela



Señorita Concepción Gastani

EL CENTENARIO DE LA RECONQUISTA



El templo de Santo Domingo durante la fiesta religiosa del centenario de la Reconquista

EN EL «PRINCIPE JORGE»



La comisión de homenaje á los héroes de la Reconquista y el doctor Ibarra Pedernera pronunciando su discurso en el «Príncipe Jorge»



La reina de la fiesta señorita María Luisa Herschel y su corte de amor



La reina de la fiesta ofreciendo la flor natural al señor Mones Ruiz, que leyó la poesía premiada en ausencia de su autor señor Luis Araquistain



La comisión organizadora del certamen

La recepción á Mr. Root



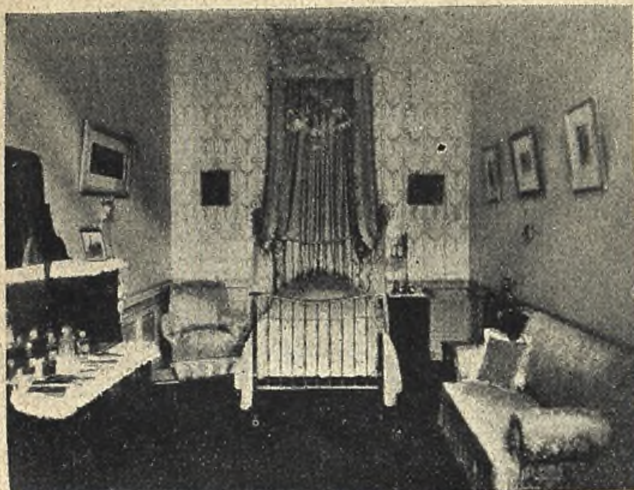
Sra. Elena Napp de Green, presidenta de la Sociedad de Beneficencia.



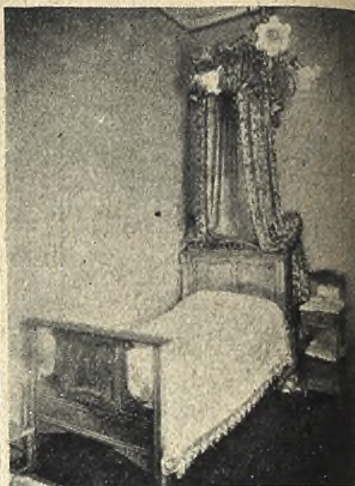
Sr. José M. Llobet, donante de la casa donde se aloja Mr. Root.



Sr. Susana Casares de Llobet, secretaria de la Sociedad de Beneficencia.



Dormitorio que ocupa Mr. Root



Dormitorio del hijo de Mr. Root



Dormitorio de la Srta. Root



Dormitorio de la Sra. de Root



Saloncito de confianza



Gabinete-toilette



Escritorio



Biblioteca



Comedor



El Hall

LA ESTANCIA DE VIVOT



Casa de familia



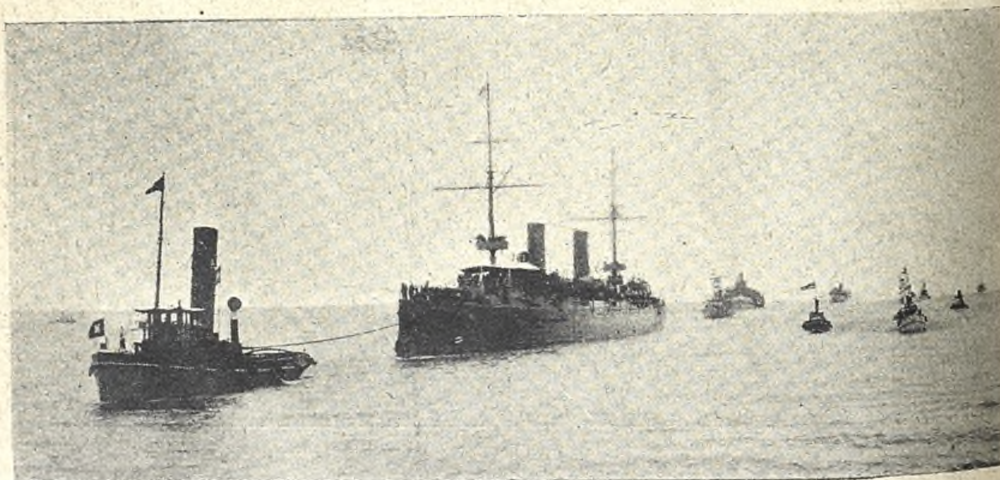
Mr. Root saludando al partir de Montevideo



La señora y la señorita Root y el secretario á bordo del «Buenos Aires»



Mr. Root y su secretario con la oficialidad del crucero



El crucero «Buenos Aires» al enfrentar la Dársena Norte



Los ministros de Marina, Relaciones Exteriores y el ministro norteamericano esperando la llegada del «Buenos Aires» en la Dársena Norte



El público, aguantando la lluvia en los alrededores de la dársena, espera el paso de la comitiva



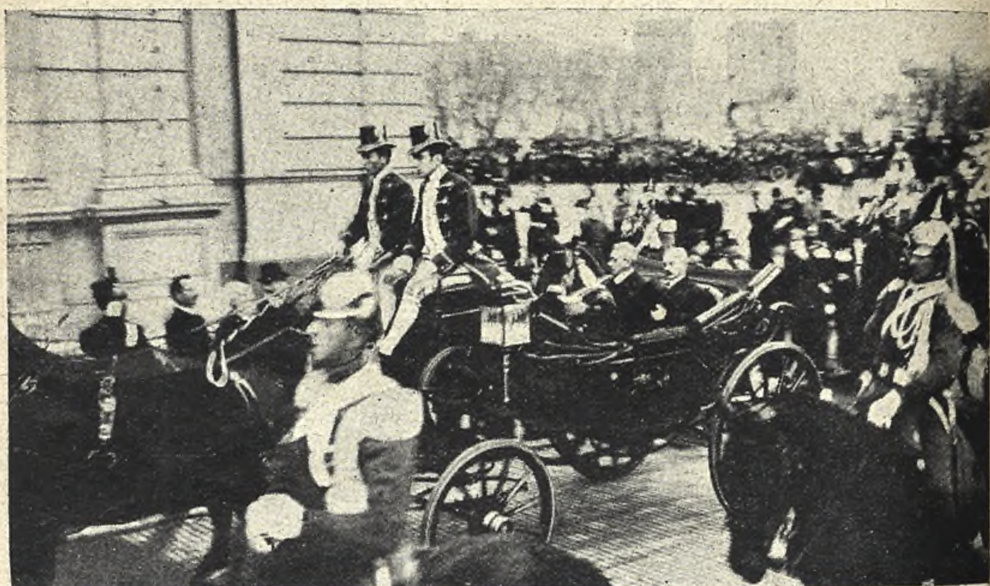
Mr. Root, su esposa é hijos y la comitiva de recepción, en el momento de desembarcar



Las tropas presentando armas en el acto del desembarque



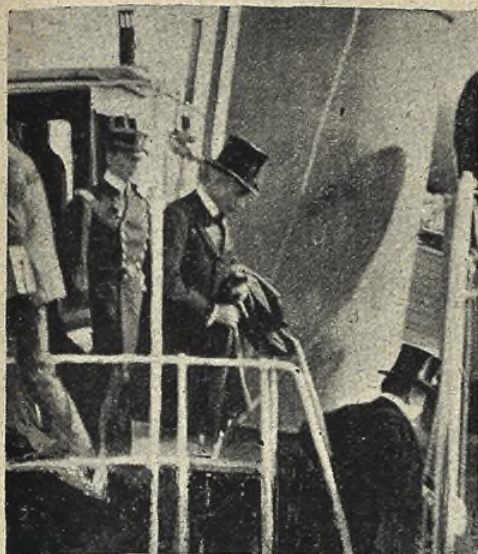
Mr. Root, la señora é hijos entrando en su casa alojamiento



Llegada de Mr. Root á la Casa de Gobierno, acompañado por el introductor de embajadores Barón De Marchi



El escuadrón escolta presidencial



Al desembarcar Mr. Root



La señora de Mr. Root en el muelle, conducida del brazo por el ministro de Relaciones Exteriores señor Romeu.



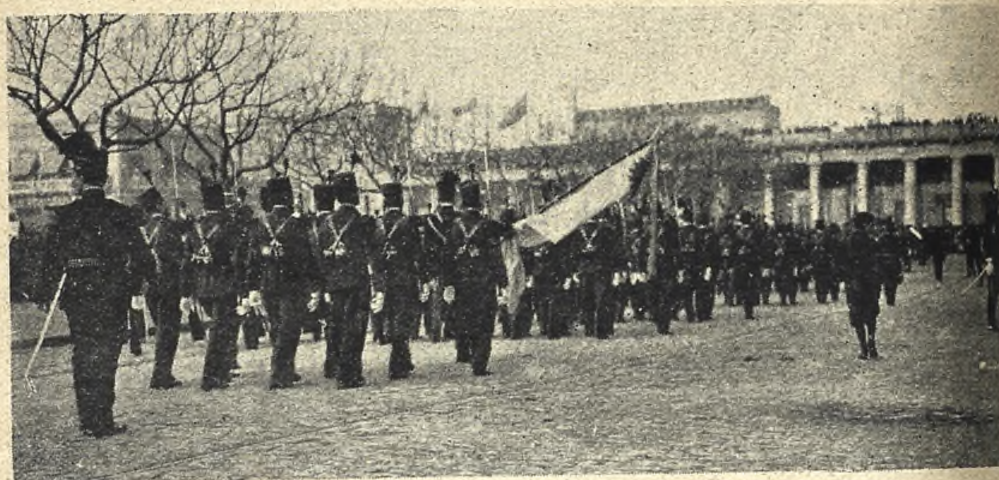
Mr. Root y el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Romeu, al salir de la aduana



El presidente, Mr. Root y comitiva presenciando el desfile militar desde los balcones de la Casa de Gobierno



El coronel Bouquet, jefe del Estado Mayor, en el desfile



La bandera del 4.° de cazadores frente á la Casa de Gobierno



Recepción en la Casa de Gobierno



En el momento de salir los automóviles para el Prado



Mr. Root, su señora é hija visitando la Municipalidad



Banquete ofrecido por el Presidente de la República á Mr. Root en la Casa de Gobierno



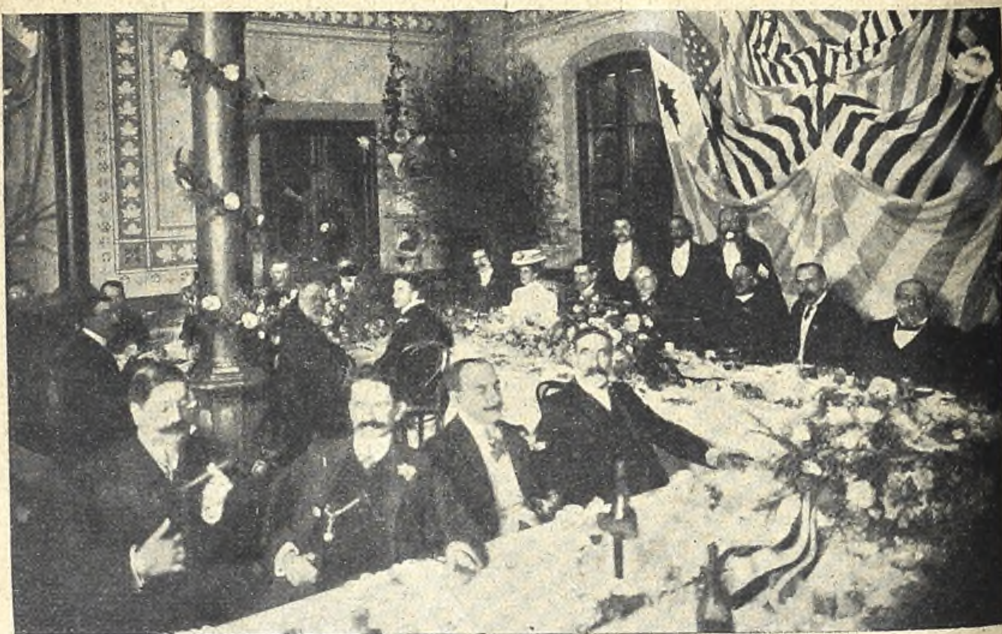
Banquete ofrecido por el ministro de Relaciones Exteriores doctor Romeu á Mr. Root



Paseo á Villa Colón.—Mr. Root agradeciendo las manifestaciones



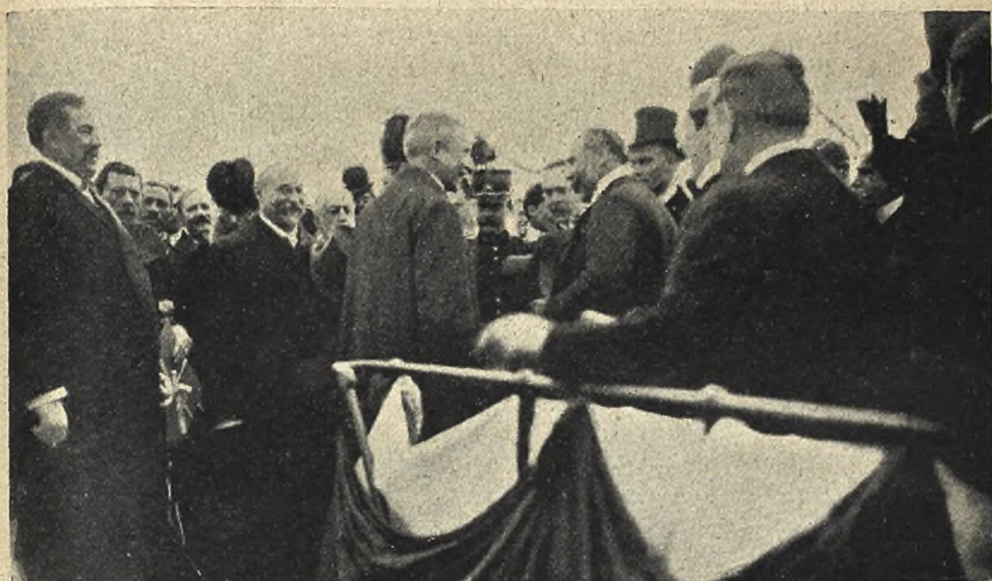
Llegada de los automóviles al hotel del Parque Grot



El banquete en el Parque



El Presidente y comitiva oficial acompañando á Mr. Root para embarcarse en el muelle Maciel



Mr. Root despidiéndose de las autoridades uruguayas



Banquete á bordo del «Barroso» á los oficiales del «Charleston» y del «Buenos Aires». En el momento de los brindis



Mr. Root en la casa del Prefecto



Mr. Root en su visita al Senado



Mr. Root llegando al edificio del Congreso P. A.



Delegados uruguayos dirigiéndose al palacio Monroe



Mr. Root en su visita al Congreso Pan Americano



Mr Root, el general Argolio ministro de la Guerra, el almirante Noronha, ministro de Marina, y Lord Griscou, embajador de los Estados Unidos, presenciando el desfile de las tropas desde el Pabellón del Congreso Pan Americano



El general Hermes da Fonseca en el desfile militar



Mr. Root, doctor Assis Brasil y el doctor L. Bulhoes, ministro de hacienda, antes del lunch en la isla Fiscal.



Oficiales del «Buenos Aires» en la isla Fiscal



El lunch en el paseo á la isla Fiscal



Grupo de invitados en la isla Fiscal

¡Welcome Root!

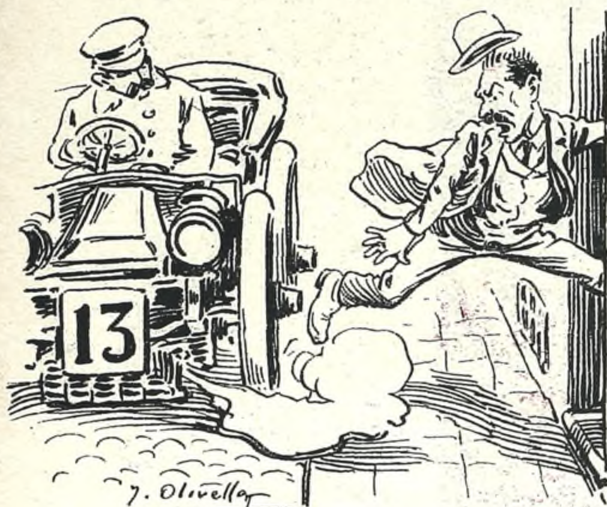


Señor de Root, yo también,
aunque no en forma oficial
pues no soy para ello quién,
debo, por no quedar mal,
darle aquí mi parabién.
Ya desde el primer momento
abatatado me siento
fluctuando, por vida mía,
entre tratarle de *Usía*
ó apearle el tratamiento.
¡Bah! no le parezca audacia;
se lo apeo y á conciencia,
pues tendría poca gracia
fijarse en un *Excelencia*
aquí en plena democracia.
Y, luego, que de este modo
salvando siempre el respeto,
ya que en dibujos me meto,
puedo decírselo... todo
sin reticencias y escueto;
porque es lo que digo yo:
¿qué le trae á usted aquí?
¿qué busca el que le envió?
¿Que usted se divierta?... No
se puede creer que sí:
fuera en un hombre sesudo
dislate morrocotudo
venir á eso únicamente,
y ustedes ¡bah! no son gente
que dé puntada sin nudo;
no debe ni puede ser
su misión grano de anís,
y hace bien, en mi entender,
en viajar por conocer
de visu nuestro país.
Es claro que estando en esto
su principal objetivo,
pudo usté usar, por supuesto,
un incógnito modesto
y no un rumbo llamativo;
mas no hubiera entonces ya
festejos ¡qué duda tiene!
ni arcos, ni brindis, ni *na*...
y ¡qué diantre! á eso se va,
es decir, á eso se viene;
pues no le doy la razón
á quien con criterio angosto
apunta la insinuación
de que usté en esta ocasión
espera aquí hacer su *agosto*.
De la etiqueta oficial
y de un programa á merced,
el resultado final
será... enterarse muy mal,
si de algo se entera usted.
Si estudiarnos se propone,
lo compadezco de veras;
precisa usté un *cicerone*
á su medida (y perdone
mis francas despachaderas).
Mirando por mi ocular,
tendría que confesar
á la primera ojeada
que, como esto, no vió nada
ni aquende ni allende el mar:
llamaría su atención,
modificando sus juicios,
ver de nuestra población
en el mismo corazón
quebradas y precipicios;
apuntaría en su *Diario*
que aquí se asomó al infierno
al ver nuestro extraordinario
conflicto universitario
que amenaza ser eterno;
podría, si anda en el tema
de las basuras á oscuras,
estudiar aquí el problema...
¡de la sangre que nos quema
la quema de las basuras!
Verá usted un *don* Andrónico,
por su verba, sin segundo,
y un Cernadas, mudo crónico,
y ¡un servicio telefónico
como no hay dos en el mundo!
Verá en paro permanente,
gracias á nuestro intendente,
los servicios edilicios;
servicios que, francamente,
no pasan ¡ay! de ser-vicios;
y verá, en fin... pero ¡quiá!
nada de eso usted verá
ni otras tantas maravillas,
porque... le deslumbrará
la luz de las lamparillas.
Y en cuanto salga de aquí,
mister Root, ¡mi nombre pierdo,
si no dice para sí:
«Buenos Aires, no te vi
ó, si te vi, no me acuerdo!»

JUAN OSÉS.



El "13"



Hay muchas personas que palidecen ante este número fatídico.

No creo yo que el número 13 sea aciago por sí solo. A mí no me importaría tener trece mil pesos de renta, ¡qué había de importarme! Ya sé que sentar á la mesa trece personas, es desagradable... y caro; pero conozco un matrimonio con ocho hijos que considera bastante desgracia ser, á las horas de almorzar, diez bocas y la de la criada, once.

Sin embargo, no hay quien logre convencer á un supersticioso de que sus ideas no tienen fundamento. Si, por casualidad, alguna vez los hechos le han dado la razón, entonces la lucha es imposible.

Jamás me ha favorecido la fortuna en la lotería, y eso que he tenido décimos *tocados* en varias jorobas: pero he conocido á un señor que tomó un billete entero porque vió en la calle tres tuertos juntos, y cobró un segundo premio. ¡Cualquiera convence á este individuo de que las supersticiones son falsas! Tiempo perdido; él no ha de convencerse. Y es que con las personas supersticiosas es tonto discutir.



Como artículo de fe tienen muchos el conocido refrán «En martes, ni te cases ni te embarques», y no hay quien convenza á estos individuos de que lo malo de casarse no es hacerlo en martes, sino simplemente hacerlo, ni de que lo peligroso no es embarcarse en tal día, sino embarcarse... en tercera.

Y ¡cuidado que hay supersticiones raras! A mí me dijeron que saludando ocho noches seguidas á la luna se conseguían de ella tres cosas pedidas de antemano. Ocho saludos consecutivos hice el pasado mes de Julio á la *pálida Hebe*, y sólo conseguí un catarro, que por cierto no había pedido.

La mayor parte de las veces estas ceremonias, que es preciso verificar para conseguir el fin útil de las supersticiones, ponen al hombre en ridículo.

Individuos hay que bailan todos los días en el zaguán de su casa una especie de baile inglés, con objeto de salir á la calle con el pie derecho.

Otros se hacen con frecuencia, untando el dedo en saliva, una cruz sobre el zapato del pie que se les ha dormido, lo cual es simplemente una porquería.

Y no es esto lo peor. Lo peor el que los individuos supersticiosos tienen tal amor propio, que parecen gozarse en el mal ajeno, si de él se deduce un argumento á favor de sus creencias.

—Yo he tomado muchas veces el tren en martes—dije en cierta ocasión á un caballero que se cortaba las uñas en lunes.

—Y habrá usted descarrilado—me contestó.

—No, señor; nunca—volví á decirle.

—¡Caramba, hombre, caramba!—repitió el supersticioso con un tono de contrariedad muy marcado y como si le hubiera faltado añadir: «¡Qué lástima!».

Son terribles estos señores de la *jettatura*, y además tienen la suerte de que muchas veces la vida, con ciertas extrañas coincidencias de sucesos, les da la razón.

La actualidad misma se complace en darles armas. El martes pasado un autor de los malos estrenó una obra de las peores. El público la silbó desde la primera escena, y el autor ¡claro! culpaba del fracaso á la empresa por haber elegido un martes para el estreno.

En fin de cuentas, ¿quién es el que se ve libre de preocupaciones?

L. MURO.



Aguantando la mecha



En momentos que deslumbramos á nuestro ilustre huésped americano con los resplandores de una iluminación á la yankee, es oportuno hablar del alumbrado. Se verá así que la ciudad-hoguera, la ciudad-luz, está llena de oscuridades..... Sirva de disculpa á esta culpa—que no es nuestra, por cierto—el saber que también hay manchas en el sol y hasta algunos pelos en la calva lunar del doctor Beazley.

Abrimos, para principiar, el diccionario, letra *G*, palabra *gas*, y leemos: «GAS, m. Todo fluido aeriforme. *El producido* por la destilación del carbón y que sirve para el alumbrado, etcétera».

Esta definición, que sería exacta en cualquier parte, aquí no lo es. Mejor dicho, aquí lo es también en todo,—en todo menos en lo esencial... Porque aquí, en esta ciudad de Buenos Aires, el gas que se suministra por tal no es el producido por el carbón, ni sirve para el alumbrado.

Hay que corregir, pues, el diccionario, y poner así:—«GAS (Rep. Arg.)—Cuerpo extraño y raro, de origen y composición desconocidos Sirve para enriquecer á las empresas y hasta para alumbrar algunas veces, aunque con resultados negativos.»—Esta sería la definición justa y verdadera. Véase, si no:

Tres problemas, tres amarguras, tres calamidades constituyen el martirologio de todo buen viviente de este opulento municipio, á saber: el alquiler, el teléfono y el alumbrado. Son el a b c de la tribulación cotidiana; el fantasma, la tiranía y la tortura de todos aquellos que no se han civilizado lo suficiente para poder prescindir de estos tres elementos de cultura moderna. Decir alquiler, teléfono y luz de gas, equivale á *nombrar* al demonio, á la lepra y á la Corporación municipal. Son sinónimos en el pavor que inspiran á las gentes.

A pesar de todos nuestros estupendos progresos, en punto á luz artificial permanecemos aún en los tiempos de la pajuela y el candil. Claro es que no hablamos de la luz eléctrica. Ese es el sol de los ricos y sus resplandores no alcanzan á los pobres. El escándalo del alumbrado es tradicional, y no pasa día que los diarios no denuncien un nuevo abuso, un nuevo horror. La grita llegó hasta la intendencia, hace tiempo y aquella intentó, como remedio, municipalizar el alumbrado. Los resultados fueron *pa pior*... Ni el gas se elaboró con carbón, ni los medidores se pusieron «al paso», ni las empresas se humanizaron. Y entre el gas de «composición extraña», los medidores «galopantes» y las empresas inhumanas, dejan al pobre consumidor burlado, despojado... y oscurecido.

Los llamados medidores son pequeñas obras maestras de engranaje granuja, ó de granujería engranada. En el primer mes, son inofensivos; en el segundo, empiezan á mostrar los dientes del contador; en el *tercero*, galopan. Están hechos á

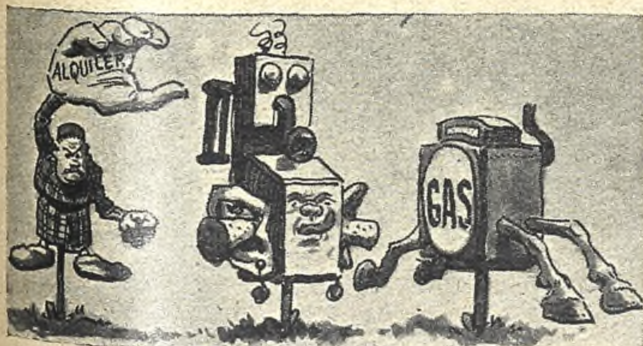


plazo fijo, á tres meses vista, como documentos de prestamista, como píldoras de salud lenta y concentrada. Y es claro: «registrando» cada hora, cada minuto, concluyen por despojar á los consumidores.

Todos los recursos que el ingenio, el instinto de conservación y el noble amor á la luz han sugerido al público, han resultado ineficaces. Algunos han reducido el consumo á un solo pico: sin embargo, á fin de mes la cuenta presenta varios.... Otros han ensayado toda clase de mechas económicas y de defensa. Tarea perfectamente inútil, pues han debido continuar aguantando la mecha. .

Etcétera, etcétera.

De manera que, como se ve, en esta ciudad-luz, cuyas calles chorrean claridades eléctricas, hay que trabajar para tres únicas cosas, con tres únicos objetos, á saber: 1.°, para no morirse de hambre; 2.°, para tener derecho al descanso dominical; y 3.°, para abonar el gas.



R. I. ORTIZ.



—Nosotros somos así. A unos les alojamos en el hotel del Paseo de Julio y á otros ya no sabemos donde ponerles. Es según la clase de pe sonas. Un ministro de los Estad s Unidos no es cosa de todos los días. Además, en el Brasil le han tratado á cuerpo de rey; de modo que si aquí no le tratamos á cuerpo de emperador, perdemos nuestra fama.

—De ese modo, ya viajaría yo por todas todas partes. Ni el pelo me iban á ver por casa.

—No creas que todo es soplar y hacer botellas. Yo, aunque sea mala comparación, hice también un viaje parecido á unos cuantos pueblos de por acá en comisión de una sociedad de resistencia,y aunque tú sabes lo que resisto, aquello fué el deshuese. Todo se volvía convite por acá y por allá, copa en este almacén y el otro, vermutes, aceitunas, manises, asados con cuero, almuerzos, cigarros toscanos, cerveza, grapas y brindis; por poco me matan á obsequios. Se pasa mucho, no te figuras, porque aunque tengas ya las vísceras atravesadas en la glotis, como si dijéram s, no puedes rehusar una fineza sin que te llamen guarango y en esa gente alta más que en nosotros todavía. Tú no sabes la com da y la bebida que tienen que aguantar esos señores que van en viaje de inspección.

—¿Y tú has visto á ese personaje? ¿Qué traza tiene? ¿Cómo va puesto? ¿Qué uniforme gasta? ¿Tiene buenas ocurrencias en la conversación? Debe ser un señor muy raro, quiero decir, de lo que no se embanasta, para que Buenos Aires se ponga el traje de los días de fiesta para recibirle.

—Hombre, te diré; lo he visto pasar con Figueroa Alcorta en automóvil y con Montes de Oca en coche descubierto, y aunque yo estaba apretado como sardina en barril entre dos mil personas lo menos, me saludó muy cumplido. Entonces fuí á una tienda de postales y compré su retrato por diez centavos; míralo. Si tengo tiempo iré á que me ponga la dedicatoria.

—¡Pucha que había sido fiero el ilustre ese!

—Esos hombres de tanta personalidad, se ponen así á fuerza de poderío y de cavilaciones. Tú no sabes lo que tienen que meterse en la cabeza y en el estómago al cabo del día. Llevar una casa ya cuesta trabajo, conque no te digo nada arreglar todos los Estados Unidos y de llapa vigilar las demás Américas.

Los extraordinarios festejos dispuestos en honor de Mr. Root, la profusión de luminarias y lamparillas más ó menos eléctricas «por donde ve la suegra», es decir, en los barrios *confesables*, la serie indefinida de banquetes con que se trata de halagar el aparato digestivo de esa notabilidad continental, los arcos y trasparentes con leyendas sugestivas; en suma, los mil y un obsequios tributados á ese viajero «sensacional» son motivos de preocupaciones y conjeturas para muchas personas sencillas, poco versadas en la política y sus misterios, y que se forjan á propósito de Mr. Root una serie de leyendas capaces de eclipsar las fantasías de los cuentos árabes y de los cuentos del tío.

—¿Quién es ese mister Rute? preguntaba un compadre sin pretensi nes literarias, á un oráculo de almacén, árbitro de conflictos sociológicos en dos tercios de su cuadra y hombre de consultas y de texto, hasta cierto punto.

—No se dice Rute, sino Ro-ot, que es todo lo contrario de *roto;* ó lo que es lo mismo, una personalidad muy cabal y con todo sus puntos y comas. Viene nada menos que de los Estados Unidos donde hace y deshace como aquí el general Roca, pongo por caso; con que ya ves tú si mandará fuerza el hombrecito.

—Y ¿qué es lo que se le ha perdido por estas tierras?

—Viene á vi itarnos de gusto nada más, como quien dice á descubrirnos, porque tanto se habla por el mundo de Buenos Aires y de sus cosas, que el que más y el que menos tiene curiosidad de ver si esto es tan grande y tan especial como se cuenta.

—Pues si á cada forastero de la clase de ministros le vamos á recibir con tanto lujo, estamos de cólera.—¡Pucha, que habíamos sido hospitalarios!

BEBE.



En el último recodo

Las cuentas del tío

El Poder Ejecutivo, después de haberlo pensado mucho, ha dispuesto que en el año de gracia de mil novecientos siete (después de Jesucristo) se gasten aquí doscientos treinta y un millones de pesos y un pico de quinientos cuarenta y cuatro mil, novecientos sesenta y seis pesos también... de papel todos.

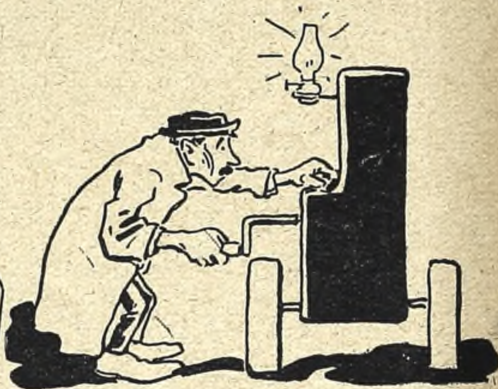


No los vamos á gastar nosotros, los ciudadanos, porque ninguno de nosotros ha visto jamás tanto dinero junto. ¡Ni en sueños! Los va á gastar la nación al parecer y en realidad tomando su nombre los que la gobiernan y administran.

Habrá gastos de dos clases. El uno completamente ordinario. El otro será gastar de un modo extraordinario. En esto, como funcionamiento de las instituciones exige que tengan sueldo los que lo necesitan para el funcionamiento orgánico propio, teniendo para comer, pagar la casa y el sastre por lo menos, y los que no lo necesitan también cobran para ir al funcionamiento de los teatros, de las *rotisseries* y del *sport* en todas sus variadísimas combinaciones de fijas y batacazos.

Poco queda después de esto para fomentar el país. Realmente, gastando más de doscientos millones, el país lo que pide es que le pongan unos *fomentos*. Con mucha sensatez, dice en este punto el mensaje, que estamos creciendo, no sólo en presupuesto, sino en todo (aunque con menos rapidez), que carecemos de muchas





se ve, no hay variación ninguna. Seguimos haciendo lo que hemos hecho en los años anteriores y en el que estamos.

A esto le llama el mensaje *desembolsos*. En realidad es dejar los bolsillos vacíos. Preguntemos nosotros, ya que tenemos por experiencia adquirida, la certeza de que no han de sentir esta misma curiosidad los diputados y senadores: «¿En qué se van á des-mbolsar esos millones?» Y contesta el mensaje que los gastos se dividen en tres grandes categorías.

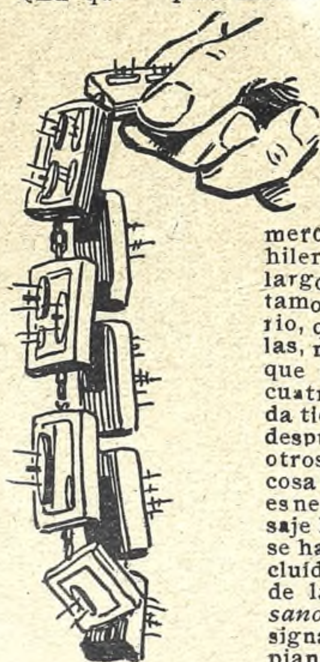
Primera: Pagar las deudas públicas.

Segunda: Pagar á los empleados.

Tercera: Fomento del país.

Como se ve, en esto de las categorías, no puede haber nada más categórico. Que hay deudas es público. Se llaman deudas públicas por eso, y porque aun cuando son los gobernantes los que las han hecho, es el público el que las paga. Esta partida es una partida serrana, pero no puede borrarse.

Pues pagar á los empleados es tan necesario como el sol que nos alumbra; no se concibe cómo pueda existir una nación sin oficinas. Cuanto mayor es el número de los ciudadanos mayor es el de los que viven del presupuesto. El



cosas, que necesitamos cada vez, más pero que no se nos pueden dar. Y es claro. Quitárnoslas es mucho más fácil, me parece á mí ¡Fomentar! ¡Fomentar! Eso se dice pronto. Pero, vamos á ver si puede ser para todos la tarea de hinchar perros de esta catadura, como dijo el loco del cuento cervantesco Canales, por ejemplo. Carecemos de canales, y eso que á diario entre contribuciones, carestía de los comestibles, subida de los alquileres y toda clase de impuestos, nos están abriendo en canal. Ferrocarriles que vayan como van los tranvías, en todas direcciones, eso «caballeros ingleses, tiren ustedes primero». También hacen falta, una hilera, un rosario de puertos á lo largo del Atlántico, pero ahora estamos con lo del puerto del Rosario, que no va para *atlante*. Escuelas, ni que decir tiene lo necesario que es saber leer, escribir y las cuatro reglas. ¡Pero si apenas queda tiempo para estudiar, á los unos después de trabajar tanto, á los otros después de divertirse una cosa bárbara! Así es que por ahora es necesario saber esperar. El mensaje lo aconseja. Por de pronto ya se ha hecho, aunque no está concluído el Congreso, esa maravilla de ladrillos. El que va *piano va sano*, dicen en Italia. Debemos resignarnos á ir á la calle... con un piano de manubrio. A ver cuánto sacamos de la caridad pública.

El del Verde Gabán.

Frases cómicas



—Y usted ¿sabe tocar el piano?
—No lo sé. No he probado nunca.



—¿Puede usted garantizarme que este Murillo es auténtico?.
—¡Ya lo creo! ¡Como que yo mismo lo he visto pintar!



—¿Conoces el título de la nueva obra de Cascótez?
—Sí: *Lo que no muere.*
—Lindo título: será un libro filosófico, ¿no?
—¿Quiá! Es la historia de una suegra.



—Mañana celebro mis bodas de oro.
—¿Tus bodas de oro? ¡Si te casaste hace dos meses!
—Sí; pero me parece que hace cincuenta años.



—Cíteme usted cinco animales de las regiones polares.
—Tres osos blancos y dos focas.

El vigilante

....

—No atropellarse, señores, no atropellarse. Hagamos despacito las cosas para que parezca convite ¿estamos?

Vos, ché, milor, avanzá nomás, pero tené cuidao e no chusiar al vículo vecino, mirá que va en él un displomático inglés, y no sea el diablo que tengamos después que lamentar algún confiito con los países extranjeros, si le fraturás al míster alguna costilla ú güeso de importancia ¿comprendés? Ya sabés qu'estos gringos tienen cónsul en todas partes y se hacen pagar como buenos.

....Y vos también, ché, chefur, mezquinale un poco á la bencina, mirá qu'esto no es cancha pa correr carreras ni cosa que se lo parezca ¿sabés?

....¡Aijuna, digo, ya se entreveraron mismo que gatos entre la leña! ¡Pucha que habían sio maturrangos pa manejar, los áurigas e mi tierra!.... ¡Bueno, alto todo

....

¡Epa, niño jinete! De mancarrón hambriento cabresto corto ¿sabe?

¡Mire que casi me come su pingo y eso no está lindo que suceda en un país como el nuestro, donde el verde no escasea, pues!....

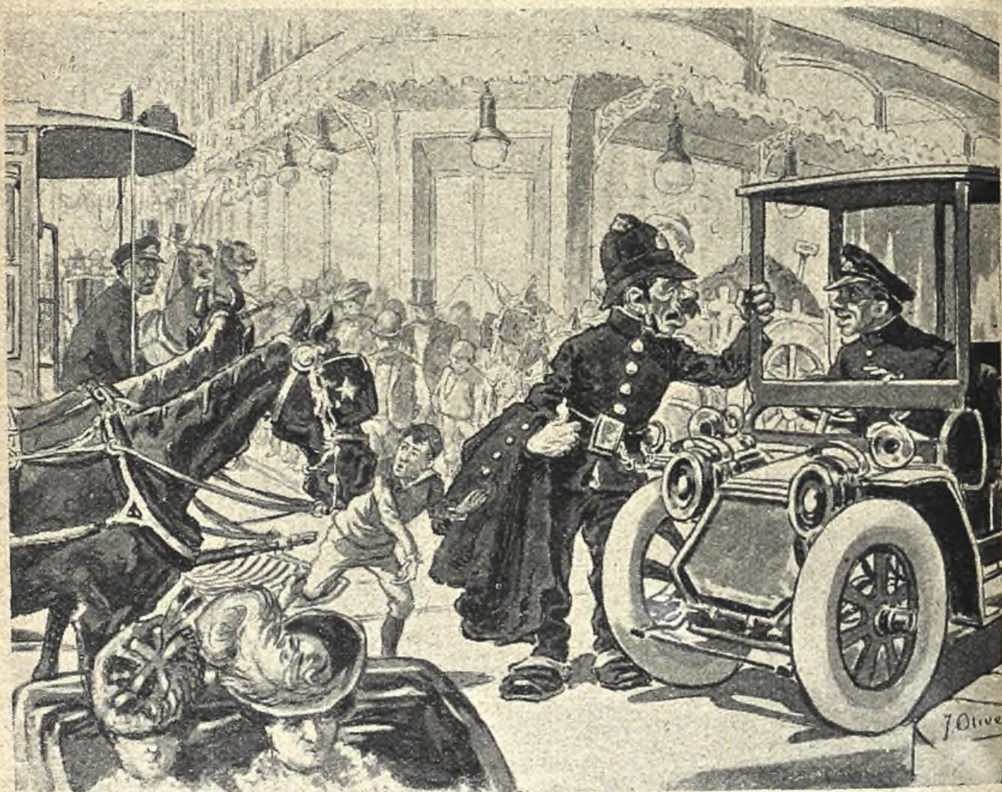
—No tenga miedo, amigo, que mi caballo no es antropófago.

—Bueno, su caballo no será d'eso que usté dice, pero es el caso que me ha largao á las costillas un mordiscón, mismo que puñalá e pícaro.

....

¡Bueno, apareció aquello, señores, el elétrico; y viene echando chispas como e costumbre; conque así mucho cuidao ¿no? Ya saben que estos bichos son cosas del progreso, asigún dicen, y tienen carta blanca pa destripar á la gente.

¡Aguantensén, aguantensén, niñas! ¡Por favor, señores, un momento! Vos también,



el mundo, aistá, alto! Vamos por parte, señores, vamos por parte.... Usté, amigo galerudo, péguele por Bartolo nomás que por aquí no se puede seguir.

—Voy derecho por Florida, compañero.

—¡Oh! *no sea anarquista*, amigo, y obedezca. Aquí no hay derecho que va'ga ¿sabes? Yo iba también derecho pa una diputación y sin embargo me torcieron el curso de la suerte, pues, ¡qué diablos!

....Eso es, asina mismo, muchachos, uno por uno y en hilera como los grévanos, aunque nos esté mal el decirlo. Avance nomás el del eletromóvil. Usté, ché. Venga otro. Castigue nomás, amigo. Vos, ché chufs-chufs del automóvil, aflojale piola también, hermano.... Ahora sí, adelante los demás.... ¡Ecole, superior el overito! Ya tenemos otra vez el tránsito regularizado. Después hablan del vigilante.

¡No sé qué sería de la vida social sin nuestro valioso concurso!

ché, italiano; no seás porfiao, ¿has oido? y astenete un instante, mirá que no es sonsera la cosa y vas jugando la vida si te tirás á la calle ahora que va'pasar el elétrico ¿sabés?....

....¡¡Aijuna, extranjero e mi alma, ya rodaste como bola e grasa!! ¡¡Y te lo dije!!....

Bueno, *consu madun es*, como dicen los lastinos!

¡No se amontonen, señores, no se amontonen que no es pa tanto una desgracia ¿saben? y hagan cancha que ahí viene el oficial ispetor.

—¿Qué hay, agente?

—Nada, señor oficial, lo e siempre; un trangua elétrico y un hombre debajo.

—¿Muerto?

—Muerto parece que no, señor, pero *malao* sí que lo está.

PAQUITO HURTADO.



El presidente del Senado, señor Benito Villanueva



Míster Root, que ha sido objeto
de muchas demostraciones
de admiración y respeto,
se despedirá, repleto
de excelentes impresiones.
Si al gobierno no critico
por echárselas de rico,
menos le reprocho á él
ni lo de tener buen pico
ni que le guste la miel.
Vaya bien impresionado
del tío Sam el enviado,
que de lo demás me río,
pues nos tendrá sin cuidado
que se lo cuente á su tío.

✻

La elección verificada
en Santa Fe últimamente
ha sido una bofetada
con todo acierto pegada
en el rostro al presidente.
Y á eso que dice un colega,
se encoge de hombros y agrega
Figueroa para sí:
«¡A mí nadie *me la pega*
ni en Buenos Aires ni allí!»

✻

«**Córdoba.** – Se notan grandes alarmas: el gobierno teme que los miembros disidentes del P A N le den un golpe por sorpresa».

Pues si dice llanamente
que lo teme desde ya,
no adivino, francamente,
la sorpresa dónde está.
A menos que ésta no sea,
y así indicarlo es justicia,
la sorpresa del que lea
la noticia.

✻

En no sé qué población
de Santiago del Estero,
está el vecindario entero
disgustado, y con razón.

Si mis noticias son ciertas,
su canal, mas que servicios,
ocasiónale perjuicios
por culpa de unas compuertas;
y nunca llega el momento
en que se dé por vencida
la autoridad y decida
cambiar de *compuertamiento.*

✻

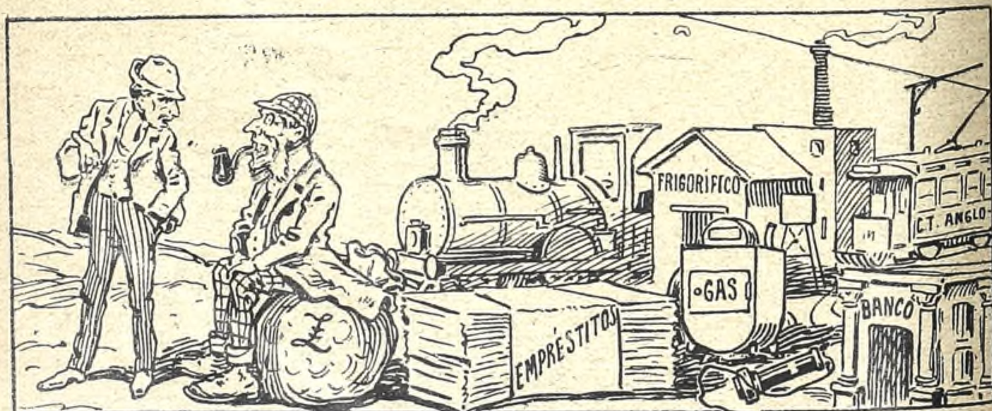
Y á propósito de canales.
Un señor cuyo nombre no hay por qué citar, pide al gobierno autorización para construir uno de irrigación en el centro del Chaco, y pide, además, como prima, que se le acuerden 100 leguas de tierras á ambos lados del canal susodicho.

Aunque de atrevido
pásme quizás,
juzgo que un consejo
nunca está de más.
Baje usted la *prima*,
bájela señor,
bájela ¡aunque sea
sólo por favor!
Canalice, pero
piense usté ¡ay de mí!
que es un poco caro
un canal así:
y con tal sangría
al fondo fiscal,
será éste quien quede
abierto en canal.

✻

Un pescador, Luis Amaro,
sin más rentas que su oficio,
leo que ha perdido el juicio
y se encuentra sin amparo.
Noticia que, á más de fresca,
prueba al curioso lector
cómo puede un pescador
no saber lo que se pesca.

EN EL CENTENARIO DE LA RECONQUISTA



El criollo al inglés.—Hoy hace cien años que los vencimos á ustedes.
El inglés.—¡Bien nos hemos vengado!

LOS CIGARRILLOS

PARIS



SON LOS MEJORES

Á 20 cent.

Gran surtido de objetos á cambio de los cartoncitos que van en los atados

PARIS

ENLACES

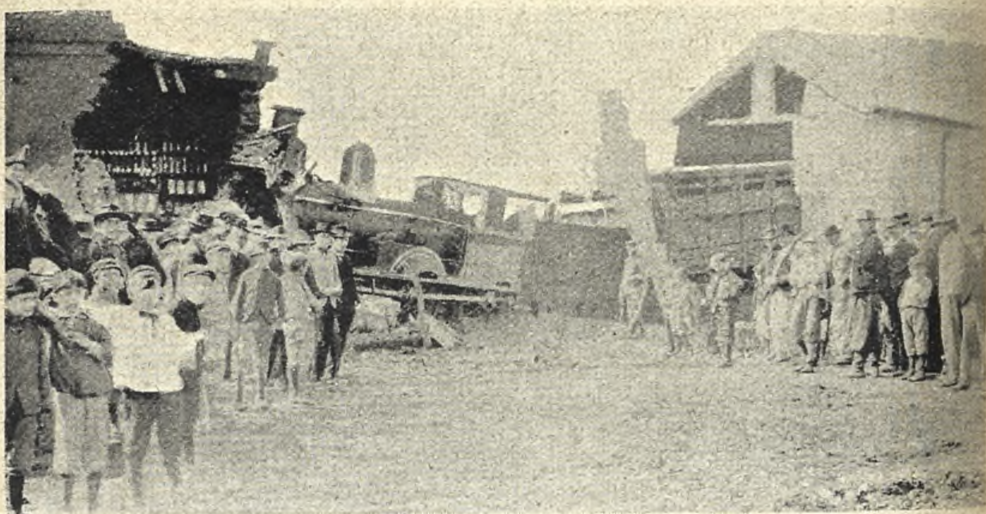

Srta. María Puchulú


Sr. Julio Perés

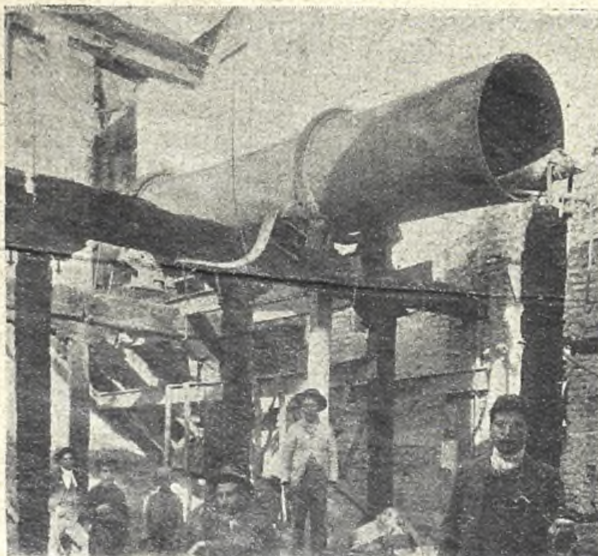

Srta. Juana Puchulú

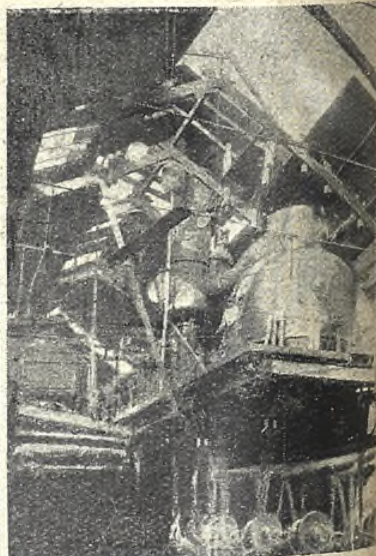

Sr. Enrique Aftalión

DE NAVARRO


La máquina de un tren procedente de Buenos Aires (Plaza Constitución) chocando con la casa del señor Antonio Dernase en la estación Navarro

DE TUCUMÁN


«El ventilador», donde empezó el incendio en el Ingenio del Dr. Noguésr


Sitio donde pudo ser sofocado el incendio, junto á la primera caldera.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER



EL ARTE DE SER «CHAUFFEUSE»

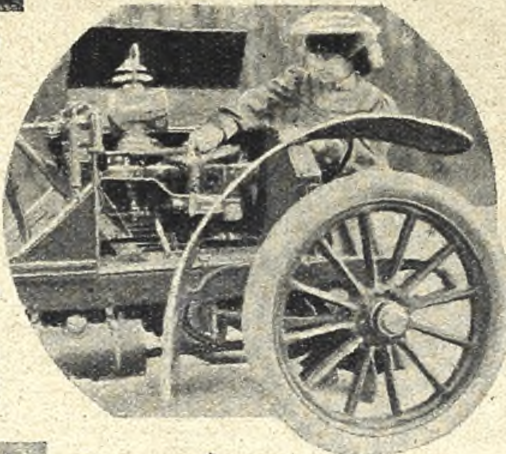


Con las manos en el *volante*. En los coches fuertes, conviene poner las manos lo más alto posible, á fin de ejercer fuerza sobre las ruedas delanteras.



El sector. Se aumenta ó se disminuye la velocidad del automóvil mediante el sector.

Lectora, ¿eres intransigente partidaria del automóvil? Ya sabes que, según unos, es, no ya lo más moderno, sino lo más práctico, lo verdaderamente «embriagador»... Tampoco ignoras que otros, por el contrario, permanecen fieles al lucido y discreto tren que hasta hace poco ha dado tanto esplendor á los paseos... Era muy elegante un buen tronco de caballos, enganchados á un carruaje «distinguido» y guiados por un cochero que supiese, no sólo «conducir» y sentarse, sino ser algo grueso y vestirse y calzarse bien... En París, en el propio París, hay lucha entre el coche y el automóvil... Los partidarios del caballo están conmovidos; creo que ya han fundado una Unión Hípica con el fin de salvar al pobre animal del olvido en que vive; empiezan pidiendo aumento en el impuesto sobre automóviles, y rebaja en el que pesa sobre los otros carruajes... ¿Agradecerá todo esto el caballo? Puede que sí... Se ha dicho siempre que es «muy noble»... Convengamos, sin ceguedades, que si el automóvil triunfa, es



En caso de no querer marchar el coche, hay que poner la mano en el motor. Es preciso conocer los órganos del automovil para no verse obligada, por un leve accidente, á quedarse en el camino.



El cambio de velocidad. Se mueve la palanca más cercana del coche.



Con el freno en la mano. Para la detención brusca, se intercepta la comunicación con el pie *izquierdo*, se enfrena con el derecho y se afloja el freno de pie, bajando el de mano.

porque representa «lo nuevo». Por las innovaciones ha suspirado siempre la humanidad; y, además, en el «auto» es donde mejor se refleja esta época más ó menos recomendable; época de vértigo... El progreso así lo quiere; y el progreso alborota y corre mucho aun á costa de aturdir, de atropellar...

Ya no cabe duda. Una dama elegante no puede vivir sin automóvil. Es tan modesta, tan sencilla (ríete lectora), que con sumo candor, candor digno de mejor causa, ó de muy candorosos oyentes, nos dice esa dama que el automóvil forma hoy parte del *nécessaire* de lujo y elegancia de toda mujer de buen gusto, al igual que los trajes y las joyas.

Cierta distinguida señora parisiense escribía, hace pocos días, al director de una revista lo que sigue:

«La mujer necesita tener *auto* como necesita no carecer de vestidos y preseas, puesto que el *auto* es una gala más para



La primera vuelta. La joven «chauffeuse» no teme nada y no vacila en dar una vuelta que haría estremecer á los reyes del volante.

la belleza y elegancia femeninas».

Aquella aversión que *ella* sintió por los primeros automóviles, trocóse bien pronto en entusiasta afán. Si entonces hubiéranle vaticinado que no tardaría en llegar la época en que por *chic* y por coquetería pusiera encantada sus monísimos pies en una de esas máquinas, de fijo que protesta airadamente.

Acostumbróse pronto á tan exquisita novedad. Y los hombres aprueban este entusiasmo; tanto, que estoy por afirmar que admiran más á la mujer dentro del automóvil, y casi disfrazada, que fuera de él, engalanada con poesía y andando con gracia y donaire.

Pero, ya digo, *ella* hoy, colocada en el rápido y silencioso automóvil, parece que ha nacido, que ha crecido... y que ha de morir en él.

Pero los que mejor han comprendido (y se comprende) toda esta fuerza ó toda esta debilidad (como ustedes quieran), son los constructores, quienes al poner manos á la obra, la obra del novísimo carruaje, han hecho verdadero alarde de inteligencia, previsión, inventiva y galantería. El *Salón del Automóvil*, en París, fué también el *Salón de la Mujer;* por allí desfiló á diario, sobre todo los viernes (día «selecto»), el «todo París» femenino y elegante.

CHAUFFEUSE.



Un neumático que revienta. Desmontar un neumático no es trabajo de señora, pero la «chauffeuse» debe darle á la bomba en caso de necesidad.

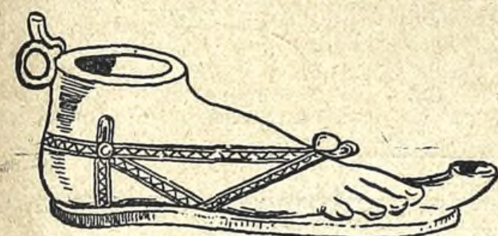
Historia del alumbrado artificial

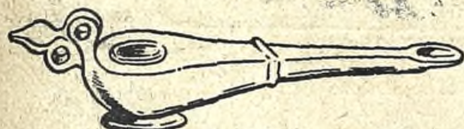
Los pueblos primitivos se cuidaron poco ó nada del alumbrado natural ó artificial, á causa de efectuar casi todas las faenas y trabajos al aire libre, en los bosques y los prados, en plena luz del día. Los descubrimientos hechos por la arqueología moderna demuestran que ya llevaba el hombre muchos siglos de emplear el fuego en la cocción de los alimentos, y todavía ignoraba el arte de iluminar artificialmente sus viviendas. Probablemente la tea resinosa, no despidió sus fuliginosos resplandores en la caverna del troglodita, sino en la habitación construída por manos humanas, ó sea cuando las civilizaciones alcanzaban ya un grado de adelanto considerable.



El alumbrado con hachas, según una antigua pintura hallada en Orvieto

La humeante tea se transformó luego en antorcha, que, como todos saben, no es sino el cáñamo torcido y embreado, y cuya luz se utilizaba en las fiestas y solemnidades, ó siempre que había que iluminar grandes espacios. Vinieron después las lámparas constituídas por una mecha gruesa, medio sumergida en un recipiente lleno de aceite de colza ó de olivas.

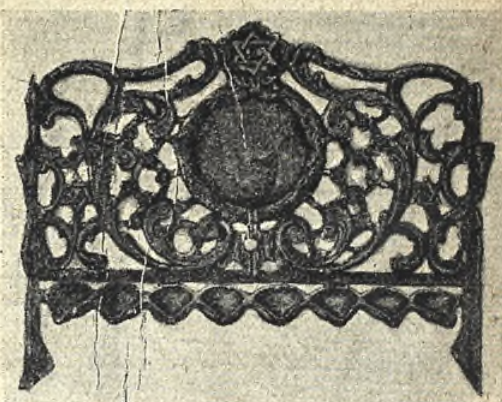




Antiguas lámparas orientales

En este punto, parécenos curioso consignar que la primera lámpara empleada por el hombre tuvo forma análoga, ó al menos muy parecida, á la huella que deja en la tierra el pie humano. ¿Por qué esta singular semejanza? Es verosímil que alguien, al hacer fuego sobre el sendero de cualquier bosque, descubriese que, apagadas las cenizas, quedaba la tierra endurecida y vitrificada por la acción del calor. Alguna vez se le ocurriría pensar, al advertir que las hondas señales dejadas en el suelo por los pies de sus coetáneos quedaban como petrificadas por el contacto de la llama, que excavando cuidadosamente aquellos moldes naturales podía llenarlos luego de líquido para distintos usos.

La vela ó bujía llegó á lanzar por vez primera sus parpadeantes resplandores entre los celtas, quienes idearon utilizar el sebo de carnero, arrollándolo en barras provistas de una mecha de fibra de cáñamo. En el siglo VIII ó IX aparecieron las velas de cera, que constituyeron el alumbrado de lujo hasta bien entrada la décimaoctava centuria.



Lampadario hebreo



Lampadario etrusco, visto por debajo

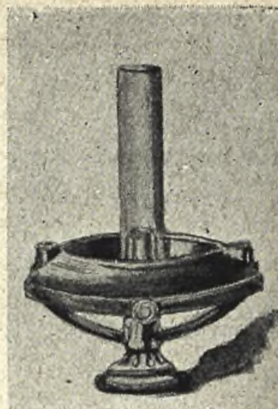
Y nos encontramos ahora con el descubrimiento revolucionario del gas, que se atribuye generalmente al ingeniero francés Felipe Lebon, con tanta ligereza como inexactitud. En honor de la verdad, el gas de alumbrado fué descubierto por un químico belga en 1650. Ignórase su nombre. Lo que está averiguado es que destiló la leña, obteniendo el gas combustible, y que acusado de brujería, decidió matar la invención. Lo verdaderamente extraño es que la preocupación de las gentes nació por el nombre dado á la materia combustible. En efecto, el químico la denominó desde un principio *gas*, palabra derivada del vocablo sajón *giest*, que significa espectro ó espíritu.

En 1772, el dueño



Candelero del siglo X. Museo de Reims

de una fábrica en Redorth, Inglaterra, resucitó la genial idea del químico belga, empleando el alumbrado de gas en todos su talleres. Mas hay que advertir que transcurrieron ocho ó diez años antes de que los obreros se acostumbrasen á trabajar á la luz del *vapor satánico*. Durante ese período debió visitar á Inglaterra el francés Lebon, autor de la famosa *termo-lámpara*, basada en la destilación de la leña.



Lámpara de Argaud

La luz de gas no se generalizó en el Reino Unido y en Francia hasta 1830.

El quinqué se empezó á usar en Inglaterra en 1782, fecha en que construyó el químico ginebrino Argaud el primer aparato de esa clase, perfeccionado á poco por el francés Ambrosio Langé. Y es probable que la posteridad hubiera echado en olvido el nombre de estos dos inventores, á no aprovecharse de sus trabajos cierto obrero lampistero empleado en la fábrica de Argaud, y llamado Quinquet, quien variando un poco la forma del artefacto, le dió su nombre, llegando á morir rico, mientras los verdaderos padres del invento no salieron de la miseria.



Hachero del siglo XV. Catedral de Burgos

La adopción de la electricidad en el alumbrado es cosa relativamente cercana, pues si bien los primeros experimentos de esa clase se efectuaron nada menos que en 1802, no se llegó al terreno de la aplicación práctica hasta 1881, en que empezó á extenderse el sistema.

Profecías meteorológicas



Yo creo que de todas las estúpidas é irritantes necedades de que estamos plagados, este fraude de los pronósticos del tiempo es uno de los más terribles. Siempre se pronostica precisamente lo que pasó ayer ó anteayer y justamente al revés de lo que va á pasar mañana.

Recuerdo un día de fiesta en que me proponía divertirme en grande, y que se me estropeó por prestar atención á una noticia que, sobre el tiempo, traía el diario de la localidad. «Chaparrón con tormenta de truenos se espera hoy», decía el domingo: así es que mi amigo Harris y yo abandonamos el pic-nic proyectado, y nos quedamos todo el día esperando la lluvia.

La gente pasaba por delante de nuestros balcones en coches y tramways tan alegre y satisfecha, mientras el sol brillaba y no se veía ni una nube.

¡Ah!—nos decíamos nosotros mientras parados frente á la ventana los veíamos pasar—¡cómo se van á empapar! Y nos sonreíamos al pensar cuánto se mojarían.

Nosotros atizamos el fuego; preparamos nuestros libros, y arreglamos nuestros ejemplares de algas marinas y caracolas. A eso de las doce, con un sol que inundaba el cuarto, el calor llegó á ser molesto y nos preguntábamos cuándo empezaría el aguacero y la tormenta.

¡Ah! vendrán á la tarde; verás—nos decíamos uno al otro.—¡Qué mojada va á volver esa gente!

A la una, la patrona de la casa entró á preguntarnos si no salíamos con un día tan hermoso.

No, no,—contestamos con cierta sonrisita de burla—no tenemos ganas de mojarnos. De ninguna manera.

Y cuando la tarde declinaba, y sin embargo no había ni rastro de lluvia, tratamos de consolarnos con la idea de que vendría de repente, precisamente en el momento en que la gente se encontrase camino de sus casas y fuera del alcance de todo refugio, y que de este modo se pondrían mucho más empapados. Pero no cayó ni una sola gota, y acabó un hermoso día seguido de una espléndida noche.

A la mañana siguiente leímos que iba á ser un hermoso día, tiempo fijo y con mucho calor; nos vestimos con trajes livianos y salimos. Media hora después, empezó á llover á chaparrones y se levantó un frío y penetrante viento; ambas cosas duraron todo el día y volvimos á casa resfriados y con reumatismo, teniendo que meternos en la cama.

¿Para qué quiere uno que le pronostiquen el tiempo? Es bastante malo cuando viene mal sin que tenga uno la desgracia de que se lo anuncien de antemano.

El profeta que nos gusta, es el viejo que, cierto día que deseamos particularmente que sea hermoso, mira alrededor por el horizonte con ojos de experto, y dice:

—¡Oh, sí señor, creo que va á aclarar! Se va á despejar, caballero.

¡Ah!—decimos al despedirnos de él—es prodigioso cómo estos viejos predicen los cambios atmosféricos, y sentimos afección hacia aquel hombre que no es de ningún modo responsable de que no aclare. Por supuesto, continúa lloviendo todo el día.

¡Bueno!—decimos—él hizo lo que pudo.

Para el hombre que nos profetiza un mal tiempo, por el contrario, sólo tenemos pensamientos amargos y vengativos.

—¿Aclarará, ¿eh? le gritamos alegremente cuando pasamos delante de él.

—¡Hum! temo que tengamos lluvia para todo el día—contesta sacudiendo la cabeza

—Estúpido viejo—murmuramos. ¿Qué sabe él de cambios atmosféricos?

Y si resulta cierto lo que ha predicho, volvemos sintiéndonos todavía más enojados contra él, y con una vaga idea de que de un modo ó de otro, ha tenido la culpa.

JEROME K. JEROME.





MARCA REGISTRADA

Vinca

No es tintura

Es una brillantina agradable, por su aroma y que tiene la propiedad de hacer desaparecer las

CANAS

No es TINTURA, ni mancha la piel. Es un restaurador eficaz que se usa como cualquier perfume, siendo pues de fácil aplicación.

Esta preparación, consta de dos frascos;

A y B

La A, se usa para destruír las canas.

EN POCOS DÍAS las CANAS recuperan su color natural

La B, es de una acción eficaz; evita las canas, fortalece el bigote y apura su crecimiento. Es de un perfume exquisito y con su uso, se consigue un bigote espeso y sedoso, que es el mejor adorno en el hombre.

Las señoras lo usan con espléndido resultado, pues les conserva el color natural del cabello, lo fortifica y como brillantina le substituye á las más conocidas y acreditadas.

CADA FRASCO $ 10.00

ÚNICO CONCESIONARIO PARA LA AMÉRICA DEL SUD:

MANUEL MENDEZ CASARIEGO

RECONQUISTA, 268 — BUENOS AIRES

BOLSA DE COMERCIO, CASILLA 38. — UNIÓN TELEFÓNICA, 3714 (AVENIDA)

SE REMITEN EXPLICACIONES Á QUIENES LAS SOLICITEN.

NOTA: — A los pedidos de fuera de la capital, debe agregarse $ 0.50 valor de la encomienda postal.

Una changa



Los chiquilines.—¿Quiere que le llevemos las valijas, señor?
El gordo.—No; tengo bastantes fuerzas para llevarlas.



Arañita.—Ya estoy, Centavito. Agarra te tú á la otra, cuando vuelva para atrás



Centavito. — Estoy embarcado. ¡ Ade lante !



El gordo.—¡Pucha! ¡Cómo pesan estas valijas! Voy á descansar un momento.



Los chiquilines. — ¿Quiere que le llevemos las valijas?... ¡Por 30 centavos, nada más!



El gordo.—Estos chicos parecen hércules; son unos changadores consumados.

LOS PIANOS **E. KAPS**

DE FAMA UNIVERSAL



SE ENCUENTRAN EN VENTA
EN LA CASA

Luis F. Rivarola * Bartolomé Mitre, 884 Buenos Aires

(ÚNICO CONCESIONARIO)

50 años de éxito tiene el famoso piano E. KAPS, reconocido como el instrumento más sólido de los que se fabrican y recomendado por su suavidad y dulzura de sonido por los principales artistas como Liszt, Rubinstein, Spindler, Mascagni, etc. Este precioso instrumento se encuentra en venta en la casa de Luis F. Rivarola, Bartolomé Mitre, 884, (único concesionario).



Quién no tiene en su casa un piano, con las facilidades que se hacen en esta casa pues se entregan al pagar la primera mensualidad, siendo ésta desde $ 20.—

Los pianos que se ofrecen son de las mejores fábricas como: KAPS, GUNTHER, PLEYEL, QUANDT, etc

Lindo regalo Por $ 5.— se entrega una linda carpeta automática con 12 piezas de música editadas en el país á elección del comprador: es el mejor regalo que puede hacerse á una señorita.

Carpetas automáticas para álbum de música á $ 2.50, 4.50, 5.50 y $ 10.

NOTA.—Los pedidos de la campaña son atendidos puntualmente; éstos deben venir acompañados de su correspondiente importe ó con orden de pago en alguna casa de esta plaza.

Se ruega al hacer los pedidos indicar la provincia ó ferrocarril, para evitar demora en los envíos.

VENTAS Á PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS

Los pedidos deben ser dirigidos á

LUIS F. RIVAROLA BARTOLOMÉ MITRE 884 BUENOS AIRES



LO RARO Y LO CURIOSO





El periophthalmus, extraño pez de Liberia

La fauna de Liberia.—Sir Harry Jonston ha publicado una importante obra sobre Liberia, la república que fundaron enla costa de Guinea, el año 1822, unos negros de la América del Norte, en unión con indígenas del Africa. La obra es muy completa comprendiendo también la descripción de la flora y la fauna del país. Dos ejemplares de esta última llaman la atención, sobre todo: el primero es el «bommi-fish» ó periophthalmus, extraño pez que salta en la arena y el cieno y hasta trepa á arbustos, permaneciendo mucho tiempo fuera del agua. El segundo es el gran escorpión «Pandinus imperator», de más de 16 centímetros de long.tud.



El mayor escorpión del mundo. (Pandinus imperator)



Señales de muertes ocu"ridas en circunstancias excepcionales



Notable torre de naipes

Extraordinaria coincidencia.—En los montes del Tirol, cuando muere un paisano víctima de un accidente, erigen en el sitio una especie de poste que tiene en lo alto un dibujo primitivo del suceso.

Los tres postes que aparecen en la fotografía ofrecen la extraña particularidad de recordar la muerte de personas que perecieron ahogadas en un arroyo cercano mientras buscaban leña. Hay más; todas ellas se ahogaron allí en diferentes años, el mismo día, 13 de septiembre.

Notable torre de naipes.—Esta torre, en cuya construcción se invirtieron varias horas, tenía 1 m. 51 de altura y un diámetro en la base de 0m.18.

Estaba formada por 1.209 cartas del mismo tamaño que hallábanse completamente sueltas y presentaba en conjunto 404 arcos.



Destrozo que causó un hormiguero al caer de una altura

Destrozos en una casa por la caída de un hormiguero.—Una fotografía nos presenta en esta página parte de un hormiguero de hormigas blancas ó termitas que, al caer, destruyó dos paredes de la cocina de una casa. El hecho ocurrió en Albany (Australia Occidental). El hormiguero, que es de materia muy dura, se desprendió desde una eminencia, no se sabe por qué causa, rodó unos doscientos metros y fué á caer sobre la casa que estaba situada abajo.



CRÓNICAS OPORTUNAS

DE AMOR Y VIDA

Lo que llamamos los periodistas en nuestra jerga abominable *la actualidad*, nos trae la meditación del suicidio. Hartman ha dicho que toda religión es una meditación sobre la muerte. Olvidaba acaso que hay quien muere sin meditar: el suicida. Por numerosos que sean los ejemplos de hombres que, antes de matarse, han escrito cartas y aún lúgubres memorias, como Werther, la realidad, la misma observación antropológica, desmienten la compatibilidad del juicio sereno y el atentado á la propia existencia. Los indios muertos bajo los carros de Jauenghaut fueron incapaces de fundar una fe; se limitaron á ser de ella testimonios cruentos.

Un remedio al suicidio. Pero, ¿cómo y por qué los hombres se matan? No es por miseria, puesto que también se matan los ricos; no es por impetuosidad, pues que también se suicidan los viejos; no puede ser por enfermedad, ya que asimismo ponen fin á su existencia los sanos. Los guerreros atestiguan que no es por miedo; los mártires que no es por soberbia. Se es suicida acaso por perturbación cerebral, porque un minúsculo y vagabundo coágulo ha bastado á ser rémora de la vida y del pensamiento, como el grano de arena que en la dolora bastó á estorbar la gloria y la felicidad del amante, menos apasionado que distraído.

Matarnos... ¿para qué? Nuestra vida ha de desprenderse en el infinito del tiempo como el fruto agostado de la palmera sobre la roja arena del oasis. Todo lentamente nos mata, y ante todo y sobre todo el amor. Nacimos para amar; esto es, para morir. Nuestra vida es un beso macabro que comienza la madre y acaba el gusano.

Pero ese amor que nos aniquila es el mayor obstáculo, el enemigo más formidable del suicidio. El amor más misericordioso ó más egoísta pide á los corazones enteros toda una vida; pero la va tomando lenta, callada, pausadamente. Si el infierno es un lugar donde no se ama, según afirmó la santa ó enferma doctora, los condenados realizarán el suicidio perpetuo. Para amar bien no basta dar la vida; hay que dar la constancia y la melancólica resignación de todas las horas.

Todos hemos pensado alguna vez en ese final trágico, en ese que Taine llama el postrer asilo que, pese á los poetas, carece de gallardía y sublimidad. Todos alguna vez hemos acariciado el culatín de un arma ó hemos pasado suavemente los dedos sobre el filo de una hoja acerada, sintiendo el escalofrío de un placer tan lúgubre como ignoto. Pero entonces no amábamos de veras ó sinceramente se nos figuraba no amar. El aroma de unos cabellos blondos, el ruído frufrutante de unos vestidos perfumados, el calor de un brazo rosado en nuestro cuello, ha vuelto á hacernos placentera la vida. No hay ponzoña que no se evapore en la copa del arcipreste, bajo cuyos bordes danzan su ritmo anacreóntico los genios de la belleza y del placer intenso y sexual.

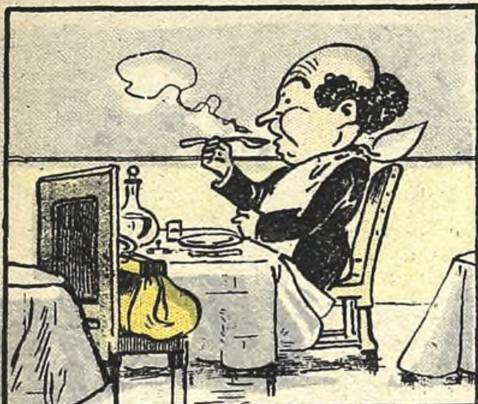
En las noches sombrías que todo hombre cuenta en sus cronicones secretos y nefastos, fijamos sobre el puño rendida la frente. Eramos ricos, y la fortuna nos arrebató sus discos de untuosos exergos; éramos artistas, y no acertamos á esculpir en el mármol ó en el papel los ensueños de nuestras grandezas; éramos fuertes, y la enfermedad vino á clavarnos en la inacción y el abatimiento. Entonces es cuando solemos interrogar las tinieblas, aplicando el oído para saber si hay en la sombra una misteriosa y susurrante voz que nos llama, unos ojos para siempre cerrados que nos invitan á depositar en ellos un beso nupcial. Y todo parece que nos invita á la partida solemne; la marcha de los astros, el rumor de las frondas, la sensación de infinito misterio que nos acaricia las sienes y en el cual sólo puede abismarse el humano dolor.

Pero una voz se escucha. ¿No es ella? Sí; no cabe duda. Tal vez no tiene cuerpo y es sólo un doloroso recuerdo ó una consoladora esperanza Pero ella simboliza el eterno y augusto femenino. No podemos morir; es temprano. Aun no ha despuntado nuestra última aurora; es preciso amar.

Mujeres: por vosotras vivimos. No sólo nos concebisteis con dolor una vez; á cada momento nuestra alma se engendra en vosotras; á cada instante renacemos en vuestra adoración subyugante. No. Quien se mata no es desgraciado por ser suicida; lo es por haber perdido esa ilusión fermentada en hervores de vida, que hace buscar en vuestros brazos amantes las caricias y en vuestros trémulos y encendidos labios los besos.

ANTONIO ZOZAYA.

La valija tragona

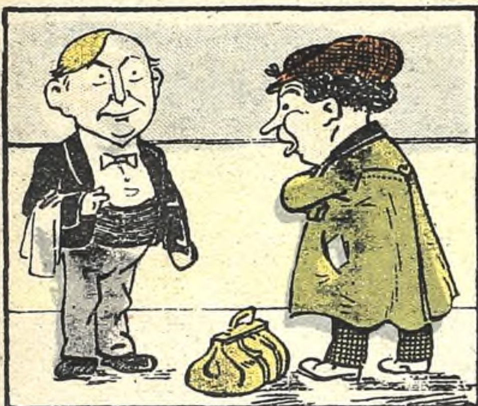


Un viajero que llegó á Sardinópolis, se puso á comer en un hotel y colocó su valija en una silla. Comió con apetito y se mostró satisfecho.

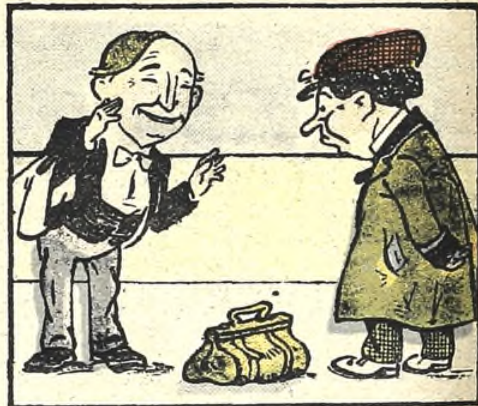


Pero al día siguiente, no le satisfizo nada ver que le pusieron en la cuenta comida para dos.

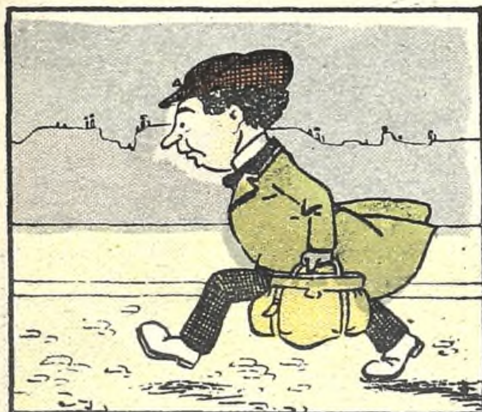
—¿Cómo se entiende?—dijo—Yo estaba solo. ¡Esto es un error sin duda!



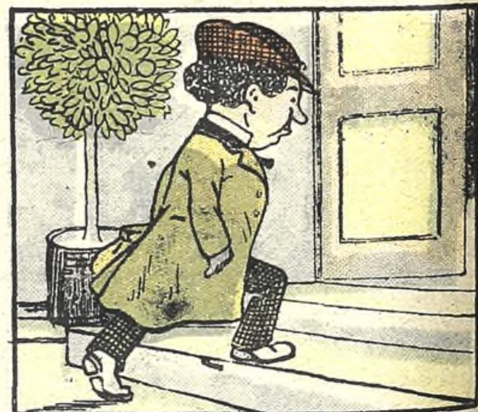
Fué á ver al hotelero é hizo su reclamación en forma, añadiendo que no pagaría la otra comida ni aunque lo apaleasen.



—Usted pagará, señor—le contestó el hotelero cortésmente—porque es un hombre razonable. Su valija ocupaba el sitio de una persona y debe soportar la pérdida que ha ocasionado al establecimiento.



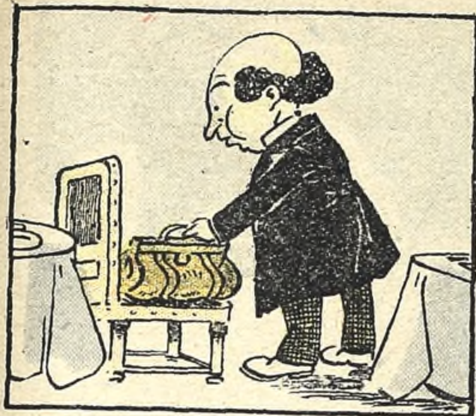
El viajero protestó, pero viendo que el hotelero lo detenía é iba á perder el tren, acabó por aflojar los pesotes.



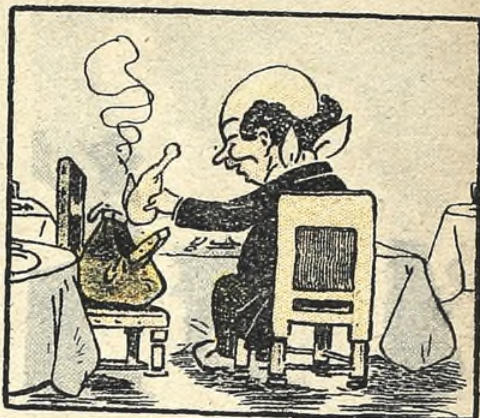
Después de unos días, pasó de nuevo por la ciudad y volvió al mismo hotel.

—Este viajero no es rencoroso—dijo para sí el aprovechado hotelero.

La valija tragona

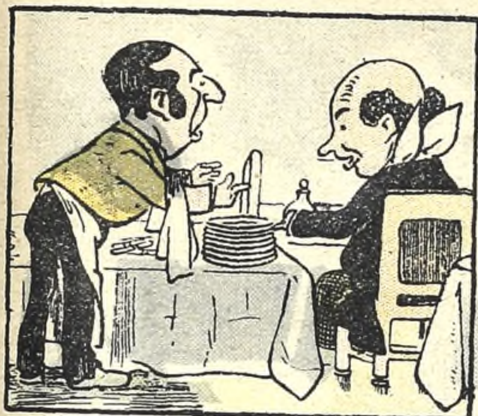


El buen hombre, siguiendo su costumbre, se sentó á comer y puso su valija en la silla de al lado.

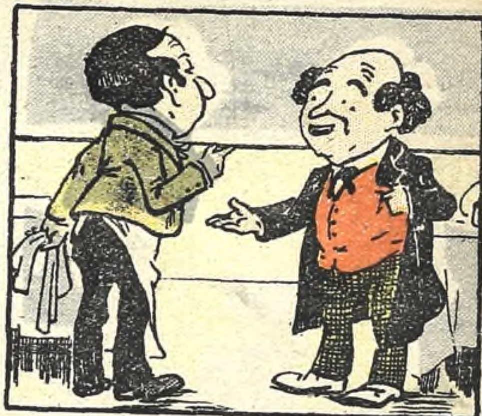


Pero, cada vez que pasaba la fuente, abría la valija y metía en ella una cantidad enorme de vituallas.

—Puesto que paga—decía—debe comer.



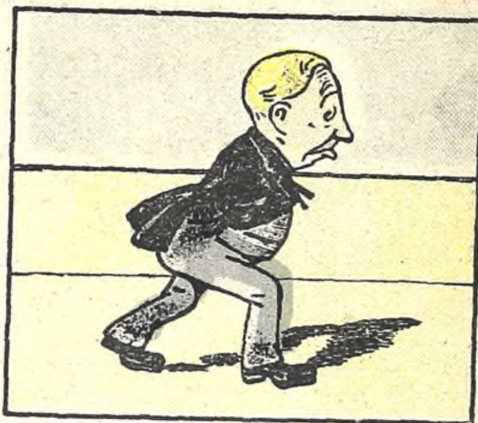
Las cosas llegaron á tal punto que la gente del hotel le hizo una reclamación.



—¡Si esto es lo más natural!—contestó el viajero.—El otro día mi valija no tenía apetito. Hoy tiene mucho.



Y volviéndose hacia los que comían cerca de él, les explicó lo ocurrido, que dió motivo á una rechifla general contra el patrón.



A este se le quitaron las ganas de filosofar más sobre las valijas, al extender las cuentas de los huéspedes.

Un duelo en la Edad Media



—Sois un chancho viejo, marqués—dijo el barón de la Puchina al noble marqués de la Empanada Ardiente. Estaban discutiendo una jugada sospechosa.

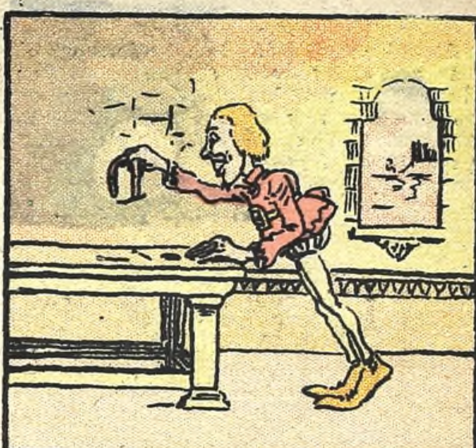


El duelo era inevitable El noble marqués, demasiado viejo, encargó á su hijo Zacece que castigase al que le ofendió en su honor por una simple fullería.

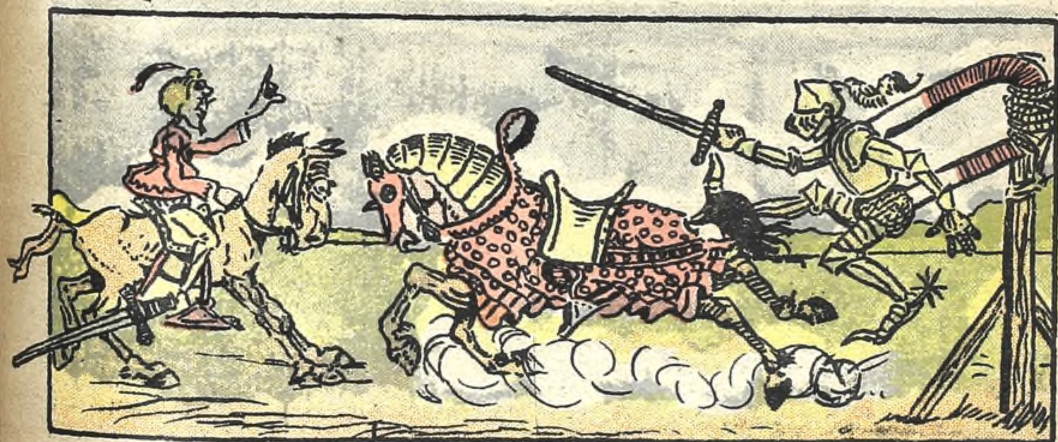


—Toma esa espada y véngame —le dijo.

—¡Bueno, papá!—respondió el nene.



Pero la espada pesaba mucho; por lo que el doncel, después de practicar estudios, valiéndose de un hierro imantado que le proporcionó un alquimista,



hizo fabricar un gigantesco imán, con el que obtuvo el efecto que ven ustedes. El barón de la Puchina fué atraído como un simple alfiler y Zacece pudo gritarle entonces, mientras pataleaba:—Retirad «vueztraz palabraz», chancho viejo.



Grupo de familias argentinas celebrando la fiesta del 9 de Julio en Montecatini

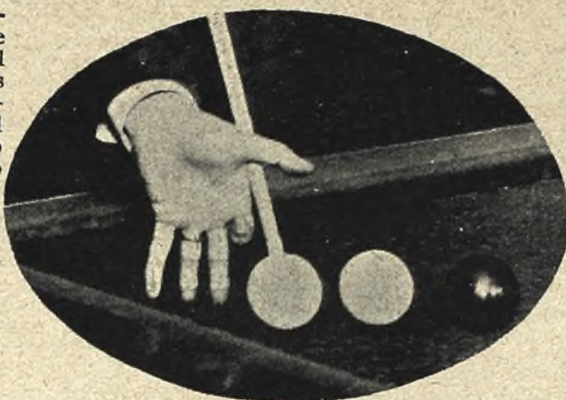
La circunstancia de haberse reunido este año en el balneario de Montecatini (Italia), algunas familias argentinas ó radicadas en este país, les sugirió la idea de celebrar la fiesta del 9 de Julio. Congregáronse en fraternales banquetes y en animadas reuniones en las que se hizo música, se cantó el himno nacional y se desempeñó un variado programa, que terminó con un baile en el salón del hotel principal de las termas. Participaron de la patriótica conmemoración otras familias de distintos países, invitadas por las argentinas dando á la fiesta singular carácter.

Lecciones de billar

(POR EL CAMPEÓN DE MASSÉ, SEÑOR JOSÉ ORTIZ)

EL MASSÉ

Modo de ejecutarlo. — Tómese muy ligeramente el taco con las yemas de los dedos pulgar, índice y del corazón de la mano derecha en el punto correspondiente á su centro de gravedad, ó más bien, más abajo para que los movimientos preparatorios sean libres. Estos movimientos deben ser de muñeca para no fatigar las articulaciones del brazo y producir una rotación más acentuada. La mano izquierda debe colocarse verticalmente, volviendo la palma para poder ver bien la bola. Los dedos anular y de corazón deben descansar sobre el paño muy derechos y aislados uno de otro, formando arco, para mayor inmovilidad de la mano. El índice deberá estar doblado para poder ver bien el blanco de la bola.



Posición de la mano en el primer massé

El meñique estará en el aire para conseguir que la mano alcance su mayor altura y que el golpe parta de bien alto. El brazo izquierdo deberá estar lo más estirado posible y el cuerpo todo lo más apartado del billar que se pueda, siendo preferible apoyarse con las puntas de los pies, inclinando hacia adelante la cabeza de forma á poder dominar la bola y seguir con la vista la línea del taco hasta el punto de ataque. Cuando la bola no está muy lejos de la baranda hay que evitar descansar el cuerpo sobre el billar para que los movimientos sean más libres.

Colocarse como si se fuera á jugar golpe fino sobre la segunda bola. Si no se toma muy fino, la rotación será menor y la curva no se producirá bien.

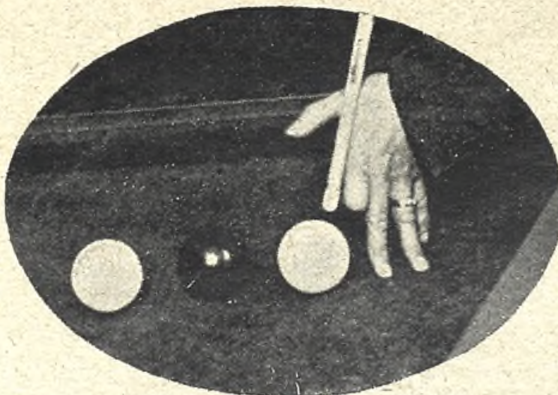
La punta del taco no debe perder nunca al contacto de unión de la horquilla formada por el pulgar é índice de la mano izquierda, en su movimiento de arriba á abajo antes de dar el golpe. El golpe deberá darse medio fuerte, descargándolo desde la altura del pulgar de la mano izquierda después de haber tomado impulso, maniobrando el antebrazo derecho de arriba á abajo muy rápidamente para herir justo en el punto visado. El golpe deberá ser muy seco, como si se quisiera atravesar la bola.

Massé por el lado derecho



Massé por el lado izquierdo

El taco debe herir en el borde del cuarto de la primera bola más cercano á la segunda. Es importantísimo tener en cuenta que la suela no debe herir nunca de plano en los golpes de massé, porque no se produciría nunca la curva. Son los dos bordes los que se han de poner en contacto: el de la suela y el de la bola.



Posición de la mano en el lado izquierdo

El taco deberá estar tanto más perpendicular cuanto la curva haya de producirse más rápida ó más pronunciada.

Advertencias útiles. — La posición de massé es la

más difícil del billar y debe ser estudiada largo tiempo. El jugador poco hábil que no la estudia en todos sus detalles se fatiga muy pronto, sobre todo si tiene la tendencia de agarrar el taco con la mano derecha más alto que lo necesario, ó si coloca su cuerpo muy cerca de las bolas imposibilitando la libertad y gracia de sus movimientos. Tampoco llegará á jugar nunca bien el massé el jugador que no se persuada de que el *golpe debe de ser seco* y *partir de bien alto para que penetre bien en la bola.*

Para poder jugar con limpieza el massé es necesario que el paño esté bien cepillado, y tanto es así que, cuando la bola que recibe el golpe descansa sobre un trozo de paño sucio de tiza, el massé no sale: la bola resbala sin producir rotación.

También es muy difícil hacer bien el massé cuando el juego de bolas está en mal estado ó la calidad del marfil no es buena. Este golpe, como el de retroceso, exige un marfil poco pesado y sano.

Para que los aficionados puedan dedicarse á estudiar este golpe á ciencia y paciencia de los propietarios de café, debo de advertir á estos últimos que mucho más fácilmente se rompe un paño jugando un retroceso que jugando un massé, con solo que el jugador tenga cuidado de dar el golpe con el taco en posición casi vertical.

Massé por el lado derecho.—Esta clase de massé es la que se presenta más frecuentemente cuando están las bolas en serie (no en serie americana) y es la que más bien se debe estudiar.

Dase una inclinación al taco de unos 75 á 80 grados y un golpe seco, suave de muñeca y rápido, tratando de tomar la 2.ª bola muy fina. Cualquier aficionado que llegue á dominar este golpe aumentará su juego en un 25 % por lo menos.

Massé por el lado izquierdo.—Este massé es mucho más difícil que el anterior aunque parezca ser por el estilo, y recomiendo mucho no estudiarlo antes de haber conseguido tener cierta seguridad con los del lado derecho.

La posición de la mano izquierda es distinta: debe colocarse también verticalmente, pero sin volver mucho la palma: el golpe debe ser rápido, suave, de muñeca y seco, pero algo sostenido, es decir, no debe penetrar mucho en la bola. La misma inclinación de 75 á 80 grados.



TINTA DE IMPRENTA



Poesías, por *Rafael Obligado*— El poeta argentino, el que pulsa con delicada armonía la lira de Apolo en las márgenes del Plata, el que sostiene viva la tradición clásica de Andrade y de Gutiérrez, frente á innovaciones é influencias ya prematuras ya injustificadas, ha vuelto á ocupar el solio augusto de los bardos laureados y gloriosos, y ha dejado oir en acordes siempre rítmicos é inspirados las bellas estrofas que el pueblo ama, porque son ecos del sonoro, del eterno concierto de la belleza inmortal.



Sr. Rafael Obligado

En un precioso volumen la casa Mendesky é hijo ha recopilado las mejores composiciones del vate, agregando otras inéditas ó poco conocidas, formando así un tesoro poético, que tiene valor inapreciable para los verdaderos amantes de la literatura patria. Tal vez como resultado financiero, cualquier novelón naturalista mal traducido habría halagado más los codiciosos propósitos de otros editores; pero hay libros que siempre se buscan, y la colección poética de Obligado, como las de Gutiérrez. Campoamor, Zorrilla de San Martín y Núñez de Arce, reviste permanente interés y nunca pasa de actualidad.

Redención.—Poema en prosa por *Angel de Estrada (hijo)*.—Un vol. de 600 págs.—Le llamamos poema por la inmensa cantidad de poesía que irradia en las páginas de este hermoso libro, y decimos en prosa, no tan sólo aludiendo á la falta de ritmo métrico, sino dando á entender que las frases de ese poema, como los rasgos tallados en mármol, tienen la fijeza de la estatuaria, con la armonía de la alta composición musical en que la asonancia métrica del motivo insistente es sustituida por la emoción intensa, que encuentra su rítmica espresión en el despertar sucesivo de las emociones profundas. Las obras de Estrada producen ese efecto: no se leen, se sienten, y la emoción estética que producen es más la del pensamiento que suscitan, que la de la imagen que representan. *Redención* es un espléndido producto de esta clase de elaboración literaria.



Sr. Angel Estrada (hijo)

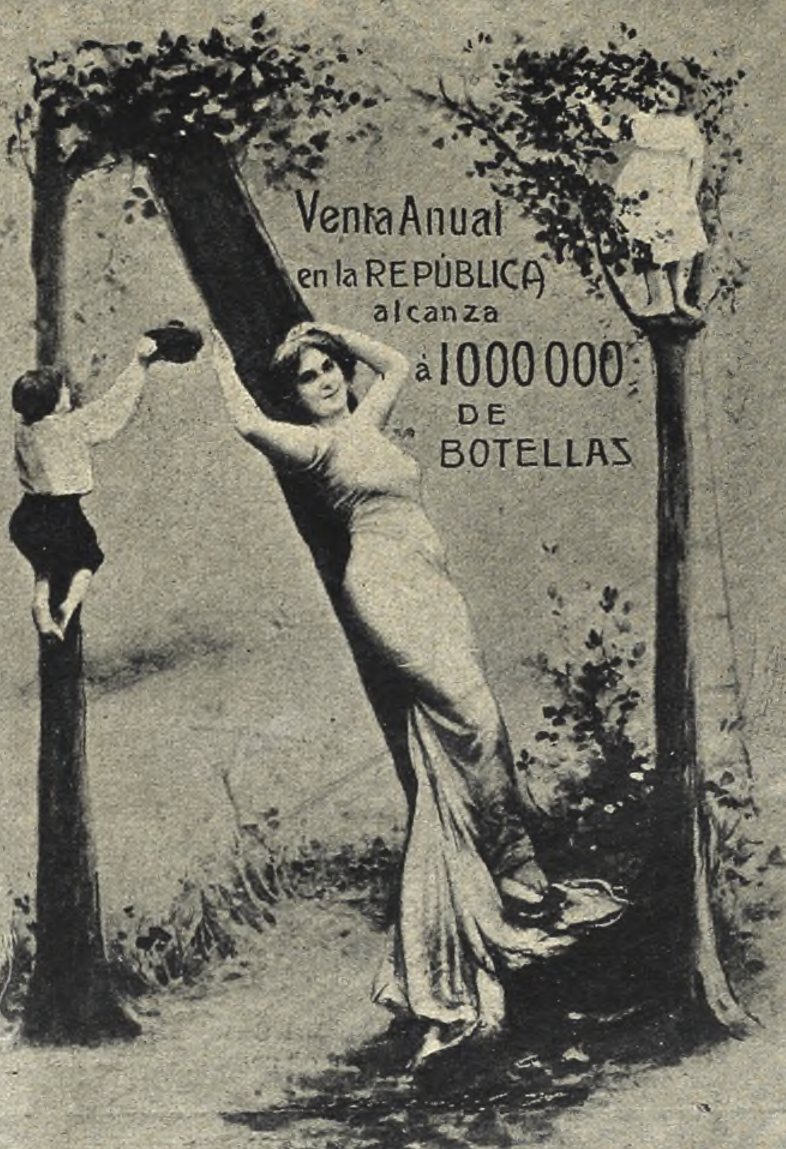
Mario Rebus.—Buenos Aires, 1906.—Un vol. en 4.º—46 páginas. Es una colección de poesías cortas, de carácter lírico y sentimental, de gusto clásico, en que el autor demuestra facilidad de versificación.

De la sombra á la luz, por *María Cristina Ramos Mexia*.—Un volumen en 8.º.—Buenos Aires, 1906.

Novela histórica, en que la autora demuestra amplio conocimiento de la época. Su trama es interesante, pero peca de falta de claridad en el lenguaje.

—La primavera.—Primer vals Boston para piano, por *A. Cospito*. Forma parte de una serie de las 4 estaciones. Es inspirado y armonioso.

Agua Mineral Natural KRONDORF
LA MAS PURA-LA MAS SABROSA



UNICOS
CONCESIONARIOS
BARGIELA POSADA LOPEZ y C^IA
BUENOS AIRES

AGENTES: En el Rosario: Sres. Morchio, Vassalli y Cía.; Bertolotto Hnos.—En Córdoba: Sres. Caeiro Hnos.—En Santiago: Sres. P. Berdaguer y Cía.—En Salta: Sres. Usandivaras Hijos y Cía.—En Bahía Blanca: Tomás Gutiérrez.—En el Azul: Goyanes, León, Ostolaza y Cía.—En Mendoza: Sr. Enrique Castiglione.—En La Plata: Sres. Falabella y Botto.



INGER
INGER
INGER

Es la marca con que se designa la única máquina perfecta que se conoce

ADAPTABLE A TODA CLASE DE TRABAJO

LA MÁS RÁPIDA

LA MÁS DURADERA * LA MÁS SUAVE

LA QUE PRODUCE MEJOR TRABAJO

LA MEJOR CONCLUÍDA

La Compañía SINGER persigue el propósito de que en el Universo no exista más marca en máquinas de coser que la renombrada

SINGER

La superioridad de la máquina es tan reconocida que con el tiempo no habrá una sola máquina en el mundo que no sea SINGER.

Las condiciones en que pueden conseguirse las máquinas SINGER son tan ventajosas que se encuentran al alcance de todos.

Sucursales en toda la República

SUCURSALES EN BUENOS AIRES:

Florida 601 — San Juan 2070 — Rivadavia 7113 — Santiago del Estero 1301 — Patricios 1707 — Corrientes 3666 — Cabildo 2277

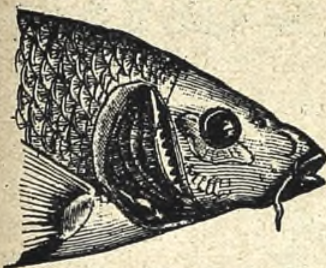
Departamento de máquinas industriales: Belgrano 1075.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

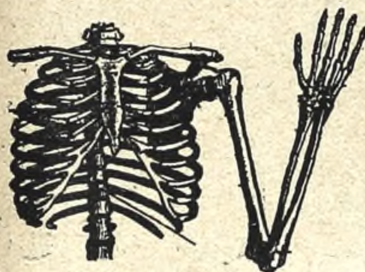


(CONTINUACIÓN)

BRANQUIAS.—Organos respiratorios de los animales que viven en el agua. En los peces la respiración se efectúa por las branquias, que son unas laminillas rojas en forma de



Branquias del pez (puestas á descubierto)



Extremidad superior (brazo y antebrazo)



Contracción del biceps



Músculos del brazo

peine situadas bajo los oídos, á derecha é izquierda de la cabeza. El agua, que constantemente les entra sale por los por la boca, oídos y baña las branquias. El aire disuelto en el agua pasa entonces por las branquias á la sangre, que circula por ellas.

BRAZO. — El esqueleto de las extremidades toráxicas lo forman el *hombro*, el *brazo*, el *antebrazo* y la *mano*. Los huesos del hombro son: el *omóplato* y la *clavícula*.

El hueso del brazo es el *húmero;* los del antebrazo el *cúbito* y el *radio;* y los de la mano, el *carpo, metacarpo* y *dedos* (falange, falangines y falangites). Hay que agregar algunos huesos suplementarios: los *sesamoides*. Todos estos huesos son articulados, de tal modo que permiten los movimientos de todo el brazo y de cada una de sus partes. En la mano, el pulgar es oponible á los otros dedos, lo cual permite agarrar fácilmente los objetos. Músculos poderosos aseguran todos estos movimientos.



Mano

Venas del brazo

BREA.—(Véase *Alquitrán*).

BREZA.—(Véase *Pajel*).

BREVA.—(Véase *Higuera*).

BREZO. — Arbusto de que se conocen múltiples especies y de variada altura. La mayor es el *brezo arborescente*, que alcanza hasta 4 metros, y crece en el litoral del Mediterráneo, donde su madera se utiliza para la calefacción y para la fabricación de pipas. Se cría en terrenos pobres.



Tendones de la mano

BROMO. — Es un líquido rojo, muy volátil, que produce vapores de color rojo intenso y de olor muy penetrante. Se combina fácilmente con todos los metales y metaloides para formar *bromuros*. Es un veneno muy violento. Se saca el bromo principalmente del agua marina, después de haber ésta abandonado la sal en los pantanos marinos. No se utiliza directamente, pero se le hace entrar en la composición del bromuro potásico, sal blanca muy utilizada en medicina como calmante.



Brezo franco



JEROGLÍFICO



REFRAN DE SASTRE

• Abel •

CHARADA

No te bañes en *tercera*
si tienes temor al agua.
Es flor *primera* y *segunda*
y el *todo* es una muchacha.

FRASE COMPRIMIDA

O > uso

COMPRIMIDO

D O
DORA

MÁXIMA EN FORMA DE ANAGRAMA



SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 98

Al *Problema de ajedrez:*

ALFIL Á 6 DE ALFIL DE REY, ETC.

Al *cuadrado:*

V A C A
A L A S
C A S A
A S A R

Al *logogrifo numérico:*

LANGUIDEZ

A las *Manchas blancas:*



SOLUCIONISTAS:—Luis Cotello, José Fulet, R. Lopez, R. Otero, Enrique Parodí, Francisco R. Cossio, Ramón Otero (hijo), Miguel Cresa, Enrique F. Parcki, Adolfo B. Torres, P. Bermejo, H. Chicharro, Guillermo García, José García, José Otero, José Solari, Pedro Vázquez, Pepe Otero, Alberto Revinzon, T. V. O., Enrique R. Chicappecase, Luis Finí, Alejandro Bousquet, Mariano Chiappetta, Juan García, S. R., Alejandro Alguilaij, G. Garciazas, T. V. O., F. Otero, José Llamas, Juan Chevcs, José Cajareblo, Juan María José Terraco, Carlos Casechi, Enrique A. Parodi, José M. Otero, L. Fenis.

Bajo las condiciones expuestas en la página 95 del número 82 de P B T se adjudicarán **140 palcos** sin **entradas** para el TEATRO DE LA COMEDIA, á los primeros que resuelvan algunos de los entretenimientos de esta página, **224 palcos** sin entradas para el TEATRO VICTORIA, á los primeros que reconstituyan *el refrán español:* **Quien espera desespera** con palabras tomadas de los avisos de este número, y **un mes de suscripción á** los que resuelvan TODOS los entretenimientos *indicados* en esta página.

Las soluciones *con esta hoja,* deberán dirigirse y llegar á nuestra redacción antes del 25 del corriente.

ló ella casi imperceptiblemente—que Theodrick ha desaparecido, sin que sea posible saberse cómo, desde el día fatal en que salió corriendo del cuarto siguiendo á aquella maldecida serpiente.

El colono, arrodillado junto al lecho de su esposa, oraba con el rostro escondido entre las manos.

Sacóle de aquel estado doloroso un grito del negro.

—¡Señor... señor... la señora se muere!

En efecto; la pobre madre se aniquilaba visiblemente; todos los resortes de aquella alma tan tierna y tan amante se habían roto con la muerte de su hija.

Como su postrer momento se aproximaba, hizo señas indicando que quería hablar.

El colono y el negro escucharon silenciosos y de rodillas.

—Amigo mío—dijo ella con voz apagada y moribunda,—abandona la isla Las enormes pérdidas que la muerte de casi todos tus ganados y de parte de tus esclavos te han causado, hacen necesaria esta partida... No pienses en reponer tu fortuna, porque multitud de amargos recuerdos te quitarían aquí la vida. . Haz efectivo lo poco que te queda de nuestros bienes... y márchate... Lleva contigo á Atar-Gull... es un amigo adicto... vete á Europa... Wil... Este es el ruego de una moribunda... no te niegues... júramelo, prométselo... en nombre de mi Jenny...

¡Apenas quedaba á la infeliz un soplo de vida!

El colono sollozaba teniendo pegados los labios á la mano ya helada de su esposa.

A un movimiento que hizo la señora Wil, se apresuró Atar-Gull á colocar bien la almohada de su ama.

Y volvió á ponerse de rodillas para sostener el cuerpo desfallecido de la señora Wil, exclamando en alta voz:

—¡Pobrecita señora, tan buena!... ¡pobrecita señora!...

Pero una horrible expresión de gozo que no había podido encubrir al contemplar á su expirante ama, terrificó á ésta, y el admirable instinto de su corazón la reveló instantáneamente la atroz hipocresía que se encerraba en aquel perverso negro.



Así fué, que la desventurada abrió espantosamente los ojos... se incorporó, y gritó con voz ahogada, extendiendo hacia adelante los brazos con indefinible acento de terror:

— Wil... Wil... Atar-Gull... no... Jenny...

Abandonáronla las fuerzas: no pudo concluir. El señor Wil mostró por señas su asentimiento, creyendo que se trataba todavía de la promesa de llevarse al negro.

—¡Padre, padre!—dijo para sí Atar Gull;—no te faltarán víctimas allá arriba; ahora empieza la venganza.

Sacaron al señor Wil del aposento de su esposa.

Atar-Gull hizo por él lo que había hecho por la señora Wil; le veló, y cuidó con tanto celo y abnegación, que el gobernador, queriendo darle una muestra de estimación ostensible, añadió de su puño y letra á la cédula, librándole de la esclavitud que solicitó el colono, los más lisonjeros elogios acerca de su celo y virtuosa adhesión á sus dueños.

Dos meses después del fallecimiento de su esposa, redujo á metálico el señor Wil la pequeña hacienda que le quedaba, pagó sus deudas, y se embarcó con su fiel negro para Portsmouth en la fragata *El Cambrian,* que se hacía á la vela para Inglaterra.

V

ENCUENTRO

—Vaya, vaya, ¡qué demontre! Un poco de ánimo, señor Wil, decía el doctor al tétrico y silencioso colono. Ponéos un poco sobre vos. Ya sé que todo lo que os ha pasado es horroroso; pero, al cabo y al fin, ya no puede evitarse. Así, pues, entrad en razón; en los cinco días que hace que salimos de la Jamaica, nos favorece el tiempo; hay viento y entramos en los aires fijos... Mirad, ¡qué días tan hermosos, qué cielo y qué mar tenemos! Esto da esperanza y ánimo: y si el tiempo sigue favorable, dentro de un mes estaremos en Portsmouth... Por lo que hace á vuestra enfermedad, no puede ser cosa muy duradera. Cesará vuestra mudez... como causada por una emoción demasiado fuerte, tiene ordinariamente remedio.

Así hablaba el bueno y jovial doctor del *Cambrian*, señalando al señor Wil la rápida estela de la fragata, que probaba la verdad de su aserción. Se hallaban sentados en la popa, y pasaban el tiempo en hacer lo que algunos hacen frecuentemente á bordo, en mirar huir el agua.

Alargó el colono las manos al doctor, dándole las gracias con una expresiva mirada; movió tristemente la cabeza señalando al cielo y enjugándose los ojos al recordar sin duda á su mujer y á su hija.

Iba el doctor á repetir sus vulgares consuelos, cuando se presentó Atar Gull sobre cubierta con una pequeña tetera en la mano...—Tomad, señor, —dijo respetuosamente al colono;—aquí tenéis la tila y el tamarindo que os han mandado.

El señor Wil hizo señas de que no tenía sed.

—No importa, señor, — dijo el negro con esa entonación regañona que tan bien sienta á los servidores adictos: no importa... esto os hará provecho; no es verdad, señor doctor?

— Ciertamente... bebed... bebed, señor Wil.

El colono tomó el líquido, precisado á obedecer á aquella coalición de voluntades, y dió las gracias con un gesto á su fiel sirviente.

—Se me figura que es un criado apreciable,—dijo el facultativo.

El colono alzó los ojos al cielo agitando las manos, como si dijera:

—Un ángel, doctor.

—Vaya... ¿y diréis mal de los negros después de esto?

El colono se encogió de hombros.

Volvió Atar-Gull, pero entonces fué para traer á Wil una caja de tabaco llena, por si se había concluído la que tenía...

El bueno de Wil correspondió con una mirada de aprobación del médico...

—¿Eh?... ¡qué atenciones! quería decir la del uno.

—¡Cumplidas! ¡admirables! contestaba la del otro.

Durante esta muda pantomima, Atar-Gull, aislando los rayos visuales por medio de la mano puesta por cima de los ojos, miró por algún rato al horizonte con atención y exclamó de repente:

—Señor, allá bajo, muy lejos, se ve una canoa...

El doctor y el colono levantaron la cabeza, con siguiendo la vista la dirección que el negro les indicaba.

—Te engañas, amigo mío,—dijo el médico, sin divisar nada.—Pide, sin embargo, un anteojo al timonel, y nos cercioraremos por nosotros mismos.

En efecto, después de un par de minutos de observación, exclamó el doctor:

—¡Por Dios que tiene razón, señor Wil! es una balsa... y si no me equivoco, se ve un hombre dentro... Timonel... avisad al oficial de servicio.

—Mirad,—dijo el doctor al oficial que acababa de entrar;—un barquichuelo, abandonado en alta mar... ¿qué podrá ser?



—Sin duda, los restos de una tripulación que habrá perecido... pero... esperad... parece que necesita socorro. Voy á pedir permiso al nuevo comandante para hacer rumbo sobre ella...

Bajó el oficial, y volvió á subir casi en el momento, diciendo al timonel:

—Deja correr hacia aquel punto negro que ves alla abajo...

A medida que se aproximaba la fragata, se percibía más claramente aquella barquilla. Era vieja y casi desvencijada, y el hombre que iba en ella parecía ocupado en echar fuera el agua que acaso iba á sumergirla.

El Cambrian quedó pairando á un tiro de pistola del desvalido navegante, y le habló en inglés con la bocina.

El dió á entender por señas que no comprendía...

—Que venga ese marinero á quien se recogió y que se ha enganchado con nosotros,—dijo el teniente:—Habla español y francés... acaso le entenderá..

Subió á cubierta el *Alti-seco*; condújosele á popa, señalándole el hombre del bote...

El desdichado perdió el color... tartamudeó unas palabras... y cayó tendido...

Acababa de reconocer... á Brulart.

El bueno de Wil también había conocido á su proveedor de negros...

Y también Atar-Gull había reconocido al que compartía con el colono todo su rencor africano. Pero, fiel á su sistema, se mantuvo reposado y frío...

(Continuará).



Hipódromo Argentino

Reunión del 19 de Agosto de 1906

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

1.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio LAS MERCEDES

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado.—Peso: 54 kilos

Distancia: 1.300 m. Premio: $ 3.000 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 30

Little Stud	1 **Pas-Facile**	zaina	3	54	Neápolis	Pas-si-bête	ch. turq., mgs. y g. nar.
Prisionero	2 **Primerose**	zaina n.	3	54	Sargento	Primavera	ch. nar., m. viol.,g. á cas.
Etoile	3 **Reconquista**	alazana	3	54	Amianto	Ráfaga	ch. blanca, g. punzó
LasMercedes	4 **Casta Diva**	alazana	3	54	Neápolis	Capuchina	ch. oro, mg. bl., g. á cas.
Printemps	5 **Odalisca**	zaina	3	54	Neápolis	Ortiga	ch. p.yor.ár.h.,g.ng.b.or.
Tuyutí	6 **Guezurra**	zaina c.ª	3	54	Stiletto	Tiranía	ch. negra, m. col., g. bl.
San Luis	7 **Rosalia**	zaina	3	54	Orbit	Rosalvina	ch. vd.,bl ycol.ár.h.,g.bl.
G.Rodríguez	8 **Sonrisa**	zaina c.ª	3	54	Ovación	Speeder	ch. bl.yor.ár.h.,g.az.,b.or
Porteño	9 **La Després**	zaina	3	54	Valero	ScottishBelle	ch. gris, cllo, bot. y g. az.
LaConfianza	10 **Ñatita**	alazana	3	54	Millenium	Regalada	ch. viol., m , bda. y g. bl.
Australia	11 **Gloria**	alazana	3	54	Ojo de Agua	Intrépida	ch. idem
Sylvia	12 **Cristina** ex Iris	zaina	3	54	Simonside	Ingrata	ch. verde, mg.viol., g. bl.
Prosperidad	13 **Próspera**	zaina	3	54	Tonic	Iris	ch. escocés, mg. y g. viol.
Solitario	14 **Colombienne**	alazana	3	54	Tonic	Violette	ch. ng. y bl. á r. v., g bl.
Hidalguía	15 **Trompeta**	alazana	3	54	Ovación	Thalia	ch. bl., cllo, bot. y g. lila
Dn. Gonzalo	16 **Déception**	alazana	3	54	Kendal	Promesse	ch. granate, gorra verde

2.ª CARRERA
á la 2 p. m.

Premio DON GONZALO

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado.—Peso: 54 kilos

Distancia: 1.400 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30

LowlandBoy	1 **Don Paco**	zaino	3	54	Sargento	Abbesse	ch. turquesa, m. y g.gran.
Arroyo	2 **Morgan**	colorad°	3	54	Ercildoune	Financiera	ch. verde, m. y g. oro
LasMercedes	3 **Flying Boy**	zaino	3	54	Orbit	Calandria	ch. oro, m. bl. g. á cascos
Chivalrous	4 **Batelier**	zaino	3	54	Batt	La Gironde	ch. naranja, b. y g.violeta
Suzette	5 **Dulce**	alazán	3	54	Ranquel	Winsome	ch. naranja, b.y g. celeste
Lagrange	6 **Cervantes**	zaino	3	54	Pillito	Caprice	ch. naranja, g. violeta
idem	7 **Colombo**	colorad°	3	54	Kendal	Colombia	idem
Las Rosas	8 **Eco**	zaino	3	54	Orange	Enfantine	ch. am.y az.á r.v.,g.amar.

3.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio SUIPACHA

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de $ 5.000 en el corriente año

Distancia: 1.700 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35

Santa Rosa	1 **Macbeth**	zaino	6	62	Stiletto	Africa	ch. solferino, gorra verde
Etoile	2 **Falguière**	alazán	5	61	Eolo	Diana	ch. blanca gorra punzó
Entre Ríos	3 **Alpino**	alazán	6	58	Athos II	Ametra'dora	ch. bl., bd. pzó., g. azul
Lagrange	4 **Breva**	alazana	6	58	Orbit	Britannia	ch. naranja, gorra violeta
Villanueva	5 **Simulacro**	tordillo	4	58	Simonside	Cinisca	ch. rosa,cll ,bt.,pñ.yg.ng.
Atucha	6 **Palatino**	zaino	4	57	Saint Mirin	Prow	ch. cereza, mgs. y g. gris
Idem	7 **Extra Dry**	zaino	5	51	Stiletto	Párvula	ch. Idem
Dantas	8 **Defender**	alazán	6	56	Sargento	Carcajada	ch. azul, banda y g. oro
C. Hatteras	9 **Crinière**	colorad°	4	56	Bolívar	Cravate	ch. azul, mgs. y g. punzó
Sans Peur	10 **Bayard**	alazán	4	55	Gay Hermit	Chipré	ch. azul, gorra blanca
Lowland B.	11 **N. Oblige**	zaino	4	55	Lowland B.	Defensa	ch. tnrq., mgs. y g. gran.
Carnot	12 **Sarmiento**	alazán	4	52	Stone Cross	Sorpresa	ch. bl. á lun. col., g. azul
Versailles	13 **La Veine**	zaina	5	52	Orbit	Calandria	ch. verde, gorra negra
La Morada	14 **Carolina**	colorad°	4	51	Common	Sweet Girl	ch. verde osc., bd. y g. oro
Biarritz	15 **Almagro**	colorad°	4	50	Kendal	Colombia	ch. gris á lunares y g. neg.
Winchester	16 **Simpar**	zaina	4	46	Simonside	Alondra	ch. punzó, bd. y g. negra

4.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio MAHOMA

Handicap para todo caballo que, habiendo ganado más de $ 5.000, no haya ganado más de $ 20.00

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 3

Guaminí	1	**Le Rappel**	alazán	4	60	Stiletto	Alborada	ch. gnte., gorra blanca
Suipacha	2	**Aroma**	zaina	4	59	Alerta	Altea	ch. oro vj., alm. y g. nar
Polvorín	3	**Prefecto**	zaino	4	58	Cartouche II	Pandora	ch turq. c. b. p. y g. n.
Bonheur	4	**Atalejo**	zaino c.°	4	58	Picquet	Atalaya	ch. n. y bl. á r. v. g. bl.
Solitario	5	**Piquillín**	zaino n.	5	58	Paysandú	Damieta	ch. bl. y n. á r. ve., g. n.
La Susana	6	**Perillán**	colord°	5	57	Neápolis	Picardía	ch. y g. bl., bn. granate
Porteño	7	**Porteñito**	zaino c°	4	56	Don Pepe	Fire Queen	ch. gris, c. bot. y g. azul
Montiel	8	**Melilla**	alazana	4	55	Neápolis	Morena	ch. bl., g. azul
Inglaterra	9	**Miss Merry**	zaina	5	54	Tonic	Marta	ch. marrón, g. punzó
Winchester	10	**Consuelo**	oscura	4	53	Saint Mirin	Condenada	ch. punzó, ban. y g. neg.

5.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio CONGRESO

Para todo caballo.—Peso por edad

Premio: $ 7.000 al 1.°, 700 al 2.°, y 300 al 3.°

Distancia: 1.400 m. Entrada: $ 50

Atucha	1	**Banderilla**	zaina	4	57	Battl	Mignonnette	ch. cer. man. y g. gris
Belgrano	2	**Orador**	colorad°	6	60	Orbit	Columbia	ch. y g. cer. y blan. á r.h.
Flor Ever	3	**Mamboretá**	zaino	6	60	Purrán	Mendiga	ch. turq. alam. y g. verde
Dorrego	4	**Nazareno**	colorad°	3	52	Le Samarit.	Morisca	ch. y gora azul
El Jockey	5	**Prim'ra Tiple**	zaina	4	57	Touic	Corista	ch. oro, gorra verde
idem	6	**Melgarejo**	alazán	3	52	Amianto	Mimí	idem
El Rubio	7	**Señorial**	zaino	3	52	Neápolis	Rose Royale	ch. turq. m. b. á cit. g. p.
R. Fernández	8	**Reuss**	oscuro	3	52	Rústicus	Roxelane	ch. granate g. negra
Guaminí	9	**Le Rappel**	alazán	4	59	Stiletto	Alborada	ch. granate, g. blanca
Lagrange	10	**Pelayo**	alazán	4	59	Neápolis	Pitanga	ch. naranja, g. violeta
Idem	11	**Old Boy**	tordillo	3	52	Orbit	Vinegar	idem
Las Pitas	12	**Culsalmond**	zaina	4	57	Ayrshire	Almond	ch. ver. m. viol g. á c.
Mahoma	13	**Marte**	zaino	4	59	Kendal	Huri	ch. y g. v. m. r. a. y b.o.
Pampero	14	**Pintora**	alazana	3	50	Neápolis	Pitanga	ch. cel. m. á braz. g. azul
Idem	15	**Fandango**	zaino	3	52	Gay Hermit	Cantinera	ídem
Idem	16	**Coliqueo**	zaino	3	52	Simonside	Bayauca	idem
Platense	17	**Gay Simón**	zaino	5	60	Gay Hermit	Simper	ch col. alamare. y g. azul
Solitario	18	**Fray Mocho**	colorad°	4	59	Acherón	Muñeca	ch. b. y n. á r. v. g. blan.

6.ª CARRERA
á las 4 p. m.

Premio MONTIEL

Para productos de 3 años ganadores hasta la suma de $ 15.000.—Peso: 52 kilos.—Recargo de 3 kilos para ganadores de $ 4.000 á 6.000; de 5 kilos para ganadores de $ 6.001 á 9.000 y de 7 kilos para ganadores de más de $ 9.000.

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 4 000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40

Belgrano	1	**Chinchorro**	alazán	3	59	Stiletto	Rada	ch. y g. bl. y cer. á r. h.
El Rubio	2	**Señorial**	zaino	3	57	Neápolis	Rose Royale	ch. tur, m. bl. á c., g. punzó
Arroyo	3	**Claudius**	alazán	3	52	Jonquil	Cantinera	ch. verde, m. y g. oro
Carnot	4	**Quiberon**	alazán	3	52	Wagram	Esteatita	ch. bl. á lun. color., g. azul
D. Gonzalo	5	**Boreal**	alazán	3	52	Kendal	Asteria	ch. granate, gorra verde
ídem	6	**Carino**	zaino	3	52	Gay Hermit	Carina	ídem

7.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio PETITE ECURIE

Handicap para todo caballo de 4 años y más de edad que no haya ganado más de $ 20.000

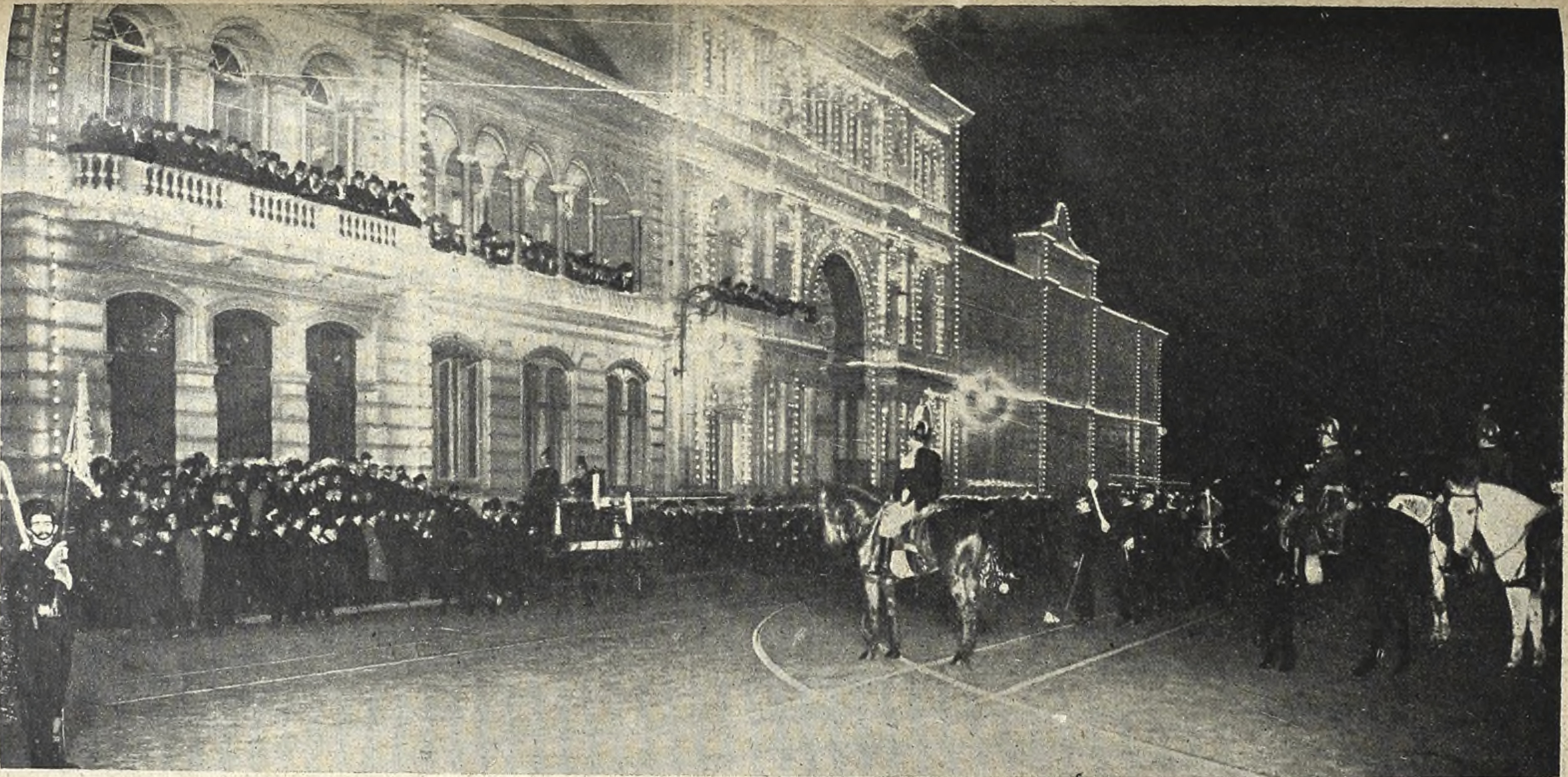
Distancia: 1.600 m. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40

Mahoma	1	**Marte**	zaino	4	60	Kendal	Hurí	ch. y g. vl., m. rj. y b. oro
Idem	2	**Devil**	alazán	5	53	Sargento	Débora	ch. Idem
Reyna	3	**Voltaire**	zaino	6	60	Camors	Vocal	ch. gr. y t. á r. h m., y g. l.
Rivadavia	4	**Ben d'Or**	alazán	5	60	Bolívar	Bettina	ch. gris, banda y g. gran.
Nautilus	5	**Fiscal**	alazán	5	57	El Amigo	Felicité	ch. violeta, gorra naranja
Winchester	6	**Gral. Plumer**	alazán	5	55	Amianto	Agnes Hilda	ch. pzó., banda y g. negra
C. Hatteras	7	**Rosette**	zaina	5	53	Neápolis	Rose Royale	ch. azul, mgs. y g. punzó
Lagrange	8	**Breva**	alazana	6	53	Orbit	Britannia	ch. naranja, gorra violeta
Belgrano	9	**Granuja**	alazán	5	50	Stiletto	Bebé	ch. y g. bl. y cer. á ry. h.
Griffón	10	**Bijou d'Or**	zaino n°	4	50	S. Anthony	Brilliant	ch. y gorra celeste
Los Incas	11	**Eunice**	alazana	5	48	Orange	Voladora	ch. bl. y lila á r. h., g. lila

Movimiento de trenes.—F. C. Buenos Aires y Rosario

TRENES ESPECIALES

Salidas de la Estación Retiro......... 11.50, 12.20, 12.35, 1.15, 1.25. 1.35, 2.15, 2.50.
Regresos del Hipódromo Argentino... 5.10, 5.20, 5.37, 6.17 p. m.
También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



E presidente, Mr. Root y los concurrentes al banquete oficial presenciando el desfile de los bomberos en la noche del 14



Mr. Root y la comisión del Consejo Escolar saliendo de la escuela «Sarmiento»



Colegios de niñas esperando la llegada de Mr. Root á la escuela «General Roca», en la Plaza Lavalle



El presidente de la República, Mr. Root, su familia y comitiva en el palco oficial, durante las carreras del miércoles en el Hipódromo Argentino

Un baile á la moda de 1856



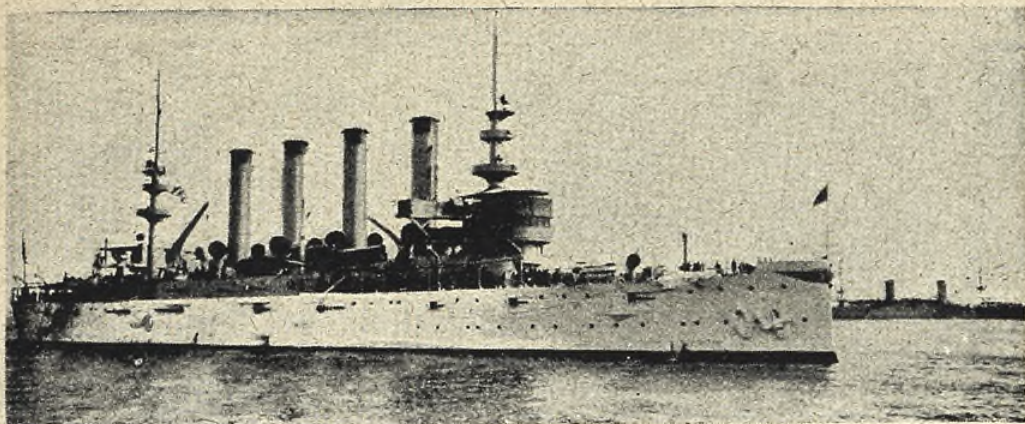
De izquierda á derecha: Srta. Magdalena Madero y Sra. Sara Madero de Anchorena.



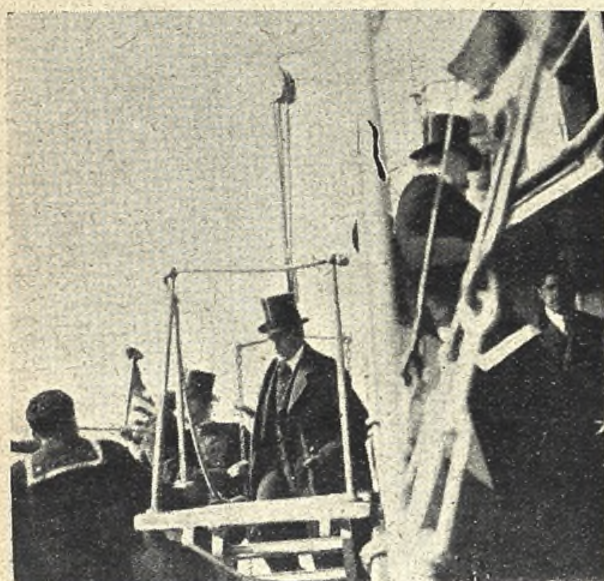
Srta. Amelia Carranza Etchegaray



De izquierda á derecha: Srtas. María Elena Levinsgton, Josefina Bustillo, Isabel Levinsgton y Celia Levinsgton



El «Charleston» y el «Buenos Aires» en la rada exterior



Mr. Root trasbordando de la chalupa americana al vapor «Ingeniero»



Mr. Root y el ministro americano á bordo del «Ingeniero»



El «Emperor» con las comisiones de estudiantes escoltando al «Ingeniero»



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Valija Postal



Enano, Buenos Aires.—Maneja usted, en mi humilde opinión, mejor la prosa que el verso. Creo, así, que debe dejar ste de lado y dedicarse de lleno al cultivo de aquélla. Sabe que se le aprecia.

C. N. A., Buenos Aires.—

«Cuando vuelva á lucir
de la primavera el sol,
también verás abrir
los corazones al amor».

¡Vaya! usted se figura
que son melones,
y, además, anticipa
las estaciones.

K. Morra, Buenos Aires.—Me parece muy ien eso de entonar un himno á la confraernidad de los pueblos americanos; pero, rancamente, pretender lograrlo haciendo raternizar como consonantes á *Bolívar* *estriba*, y á *polo* y *medroso*, es ser demasiado exigente.

D. R., Buenos Aires.—

Ya que se tomó, señor,
tan fenomenal trabajo,
¿por qué no puso debajo
la firma de Campoamor?

J. del C., Buenos Aires.—

«DOMINGO F. SARMIENTO EN SU
18.° ANIVERSARIO
Pensador, vivirás; poeta, hombre,
n las letras renacerá tu nombre;
n tanto como prueba de cariño,
damos nuestra flor; ¡que se deshoje!...»

Creo que el mejor homenaje á la memoria de Sarmiento es no publicar lo demás. ¿Qué le parece á usted? vamos, sea franco.

J. S. M., Buenos Aires.—

Vea, amigo; ni me agrada,
ni me deja de agradar;
pero es que no tiene nada,
nada de particular.

J. C. E. C., Buenos Aires.—¡Un *¡ay!* sin *h* y otro *¡hay!* con ella, siendo los dos interjecciones! No, eso es establecer gratuitamente diferencias odiosas.

D. P., Buenos Aires.—Ya, ya se conoce que es usted dependiente de tienda, en lo mal que mide los versos; todos le salen cortos.

Fray P. Chuga, Buenos Aires.—

Jamás he visto nada,
¡por vida mía!
con tantísimas faltas
de ortografía.

K. D. T., Buenos Aires.—Ni publico esos versos, ni publicaré la prosa que me anuncia; se lo garanto desde ya.

A. E. M., Buenos Aires. — Dejémoslos «En un álbum».

Tucumán, Rosario de Santa Fe.—En vez de dedicarse á escribir cuentos sin pizca de chiste ¿por qué no se dedica á algo más provechoso, á coser á máquina, por ejemplo?

Pinano, Catamarca, y O. J., Junín.—No sirve ninguna de las dos.

F. C. V., Buenos Aires.—Otro que tampoco sabe dónde y cómo y por qué deben colocarse las *haches*.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	[illegible]
En el Interior	0.25	En el Interior	[illegible]